

F. ARAUJO



FONTELLA KASTELANA



IMPRESA, LIBRERIA
ENCUADERNACION, CENTRO
DE SUSCRICIONES Y OBJETOS
DE ESCRITORIO
MENOR HERMANOS
Comercio 57 Silleria 15
TOLEDO



ESTUDIOS

DE

FONÉTICA KASTEELANA

OBRAS DE D. FERNANDO ARAUJO

TÍTULOS

Pesetas.

<i>El Eco del Tormes</i> (1. ^a época).—Revista científico-literaria, dirigida por D. Fernando Araujo.—Un tomo en folio (agotada)...	57
<i>El Eco del Tormes</i> (2. ^a época).—Id. id. id.—Un tomo en 4. ^o (agotada).....	50
<i>La Tertulia</i> .—Id. id. id.—Un tomo en folio (agotada).....	37,50
<i>El Progreso</i> .—Periódico político, id. id.—Cuatro tomos en folio (agotada).....	40
<i>El Defensor de los Secretarios de Ayuntamiento</i> .—Revista de Administración, id. id.—Tres tomos en 4. ^o	30
<i>Ensayo histórico-jurídico sobre el matrimonio en Roma</i> (edición costeada por la Universidad de Salamanca).—Un tomo en 8. ^o .	1,50
<i>Gramática razonada de la lengua francesa</i> .—Un tomo en 4. ^o	10
<i>Resumen de historia de la literatura francesa</i> .—Un tomo en 4. ^o ...	2
<i>Crestomatia francesa</i> .—Trozos escogidos de autores franceses.—Un tomo en 8. ^o	4
<i>Guía histórico-descriptiva de Alba de Tormes</i> .—Un tomo en 8. ^o , con grabados.....	1
<i>La Reina del Tormes</i> .—Guía histórico-descriptiva de Salamanca.—Dos tomos en 8. ^o	
<i>Historia de la Escultura en España</i> , obra premiada con medalla de oro y 3.000 pesetas por la Real Academia de San Fernando.—Un tomo en 4. ^o (edición de la Academia).....	7,50
<i>Discurso de apertura de la Escuela municipal de Artes y Oficios de Salamanca</i> (edición del Ayuntamiento de Salamanca).....	1
<i>La enseñanza académica y la popular</i> .—Discurso (edición del Ayuntamiento de Salamanca).....	1
<i>Reformas de Salamanca</i> .—Folleto (edición de la Liga de Contribuyentes y de la Cámara de Comercio).....	1
<i>La Literatura Española y la Universidad de Salamanca</i> .—Discurso (edición del Ayuntamiento de Salamanca).....	2
<i>Historia del desarrollo intelectual de Europa</i> , por DRAPER.—Dos tomos en 8. ^o (traducción; edición de Fè).....	8
<i>Método razonado teórico-práctico para la enseñanza del francés</i> .—Cien modelos de Ejercicios prácticos, a cinco céntimos cada uno.....	5
<i>Gramática razonada histórico-crítica de la lengua francesa</i> .—Dos tomos, elegantemente encuadernados en tela; cada tomo....	8
<i>Recherches sur la phonétique espagnole</i> (edición de la Revista alemana <i>Phonetische Studien</i> , de Marburg).—Un volumen.....	5
<i>L'évolution phonographique de l'oi français</i> (edición de la <i>Revue de Philologie française et provençale</i> de París).—Un volumen..	50
<i>Temas de traducción</i> .—Colección de trozos selectos, anécdotas, chistes, etc., coleccionados en francés para su traducción al castellano y viceversa.—Dos tomos elegantemente encuadernados en tela.—Cada uno.....	3,50
<i>Programas de la asignatura de Lengua francesa</i> .—Uno para cada curso, el primero en castellano y el segundo en francés.—Cada uno.....	1
ESTUDIOS DE FONÉTICA KASTREANA .—Un tomo encuadernado en tela (impreso en ortografía racional).....	4

Las. Gr
A6633e

ESTUDIOS

DE

FONÉTICA KASTELANA

POR

FERNANDO ARAUJO

*Doktór en Letras, Lizenziado en Dereeo,
Korespondiente
de las Reales Akademias de la Istoria i de Belas Artes,
Kabatero de la Orden de Karlos III,
Ofziál de Akademia de la Repúblika Franzesa,
Katedrátiko numerario de Franzés,
eks-katedrátiko de Alemán, etz.*

EDIZIÓN ISPANO-AMERIKANA EN *Ortografía reformada*
KOSTEADA POR
BARIOS ILUSTRADOS NEÓGRAFOS DE CILE



37802
22/7/96

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

TOLEDO | MADRID | PARÍS
MENÓR ERMAÑOS | SUAREZ, ERNANDO, FE | H. WELTER
SANTIAGO DE CILE

1894

TOLEDO.—Imprenta, librería i encuadernación de MENÓR, ERMANOS

A LOS ENTUSIASTAS PROPAGANDISTAS

DE LOS

BUENOS PRINZIPIOS ORTOGRÁFIKOS

D. KARLOS KABEZÓN I D. KARLOS NEWMAN

DEDIKA ESTA TRADUKZIÓN

El Autor-traduktör.

SISTEMA GRÁFIKO EMPLEADO EN ESTA OBRA

El prinzipio a ke se ajusta la ortografía adoptada para la impresión de esta obra (1) es el del fonetismo: «un signo para kada sonido i un sonido para kada signo», prinzipio proklamado ya en tiempo del famoso Nebrija (2), azeptado oi por kuantos en Europa i Amérika se preokupan de estas kuestiones sin pagarse de pedantismos de semisabios (3), i úniko zimiento berdaderamente zientífiko i raziónal de toda ortografía ke se estime komo «fiel representación de la palabra por la eskritura».

(1) Al introduzír esta innovazióon no ago sino responder a la lisonjera eszitazióon de los neógrafos eilenos, ke me an rogado eskriba este libro en la ortografía ke me parezka más raziónal para adoptarla komo modelo.

(2) «Assi tenemos de eskrivir como pronunciamos e pronunciar como eskrivimos: porque en otra manera en vano fueron halladas las letras. No es otra cosa la letra sino figura por la cual se representa la boz e pronunciaciion. La diversidad de las letras no esta en la diversidad de la figura; sino en la diversidad de la pronunciaciion».—(NEBRIJA, *Gramática castellana*, fol. 9.—Salamanka, 1492).

(3) Ya en 1630 dezía kon sobradísima razióon el zélebre Maestro Koreas: «Mas ai algunos ke piensan ke esta todo el saber en eskrivir komo en Latín, i por donde piensan parecer ke saben letras, muestran ke las inoran» (GONZALO KOREAS).—*Ortografía kastellana nueva i perfeta*.—Salamanka, 1630).

El ilustre Mateo Alemán dezía también en 1609 kon tanta razióon komo grazejo: «Mi opinion sera siempre que luego como el Castellano recibiere cualquier vocablo, ayalo usurpado del Hebreo, Griego, Latino, Arabe o de otra cualquiera naciion, tiene obligacion precisa de usar del segun i de la manera que lo admitió en la suya, haziendole guardar los fueros de donde se hizo vezino. Ya son Castellanos, hablense como tales, firmen sus nonbres con las letras mismas que vocalmente se pronuncian; i si al Fran-

La aplikazi3n de este prinzipio no puede, sin embargo, tratándose de ortografía usual, ser tan rigurosa como las eksijenias de la zienza reklaman; ziertas distinziones, como las *ke* en el kurso del presente opúskulo beremos (las de la *n* albeolár i belár, las de la *d* posdentál e interdental, las de la *g* esplosiba i frikatiba por ejemplo) serbirían tan solo para komplikár infruktuosamente el sistema gráfiko, rekiriendo refinada edukazi3n prebia al alkanze de los menos, sin poder aspirár jamás a la bulgarizazi3n. Por eso, sin abandonár la bandera del fonetismo, debemos limitarnos a modifikár el alfabeto aktuál de modo ke las reformas ke se adopten estén al alkanze de todos i las diferencias de las letras korespondan a diferencias de sonidos para todos perzeptibles e indiskutibles, sin estudios espeziales ni más kultura ke la ordinaria.

En konsonanzia kon este programa, la ortografía ofizial o akadémika aktuál sufre las sigientes bariaciones:

1.^a Se suprimen por inútiles todas las letras mudas, desapareziendo así la *h* (*historia*=*istoria*, *hombre*=*ombre*, *cohabitar*=*koabitár*) i la *u* de las kombinaziones *gue*, *gui*, *que*, *qui* (*guerra*=*gera*, *guinda*=*ginda*; *que*=*ke*, *quitar*=*kitár*).

2.^a Se suprimen las letras ke representen sonidos ya representados por otras letras, desapareziendo por este motibo la *c*, la *q*, la *v* i la *y* bokál: la *c* porke su doble bal3r guturál i dentál está representado por la *k* i la *z* (*cucaña*=*kukaña*, *Cicer3n*=*Zizer3n*); la *q*, porke no tiene objeto (1) eksistiendo la *k* (*quiquiriquí*=*kikiriki*); la *v*, porke su

eés le pareciere hablar diferente de como escribe, alla como alla, i aca como aca, haganlo en ora buena, que su razon daran à quien se la pidiere, i à nosotros ni vá ni viene».—(MATEO ALEMAN.—*Ortografia castellana*, Méjiko, 1609).

(1) Kombiniendo en la nezesidad de ebitár el empleo de diferentes letras para representár el mismo sonido, kla-

balór fóniko etimolójiko es puramente teóriko (1) no distinguiéndose en la práktika *varón* de *barón*, ni *belo* de *velo*, ni *botár* de *votár*; i la *y* bokál por ser perfektamente idéntika a la *i* (*ley*=*lei*, *soy*=*soi*).

3.^a Se suprimen las letras *ke* representen sonidos dobles, desapareziendo por konsiguiente la *x*, *ke* se sustituye, según los *kasos*, ya por una simple *s* (*exacto*=*esakto*, *exponer*=*esponér*, *excitar*=*eszitár*), ya por *ks* (*existir*=*eksistír*, *examen*=*eksamen*, *elixir*=*eliksír*).

4.^a Se suprimen todos los digramas o dobles letras, destinadas a representár sonidos simples, desapareziendo por lo mismo las letras dobles *ch*, *ll* i *rr*. En su lugar, para la representazió de estos sonidos, se *k*rean las letras

ro es *ke* entre *c*, *q* i *k* (*co*, *qo* i *ko*) lo mismo da elejír una *ke* otra, siempre *ke* se sea fiel a la letra adoptada. Nosotros desecamos la *c* por su ekíboko balór aktuál, *ke* se prestaría a *k*onfusiones; i preferimos la *k* a la *q* por la unibersalidad de su balór guturál, por su mayór beleza para la impresió tipográfika, por su mayór klaridád en los manuskritos, pues la *q* se *k*onfunde a bezes *k*on la *g*, i por la mayór fidelidád *k*on *ke* *k*onserba el *k*arakter etimolójiko de las palabras, bentajas todas elas dignas de ser tenidas en *k*uenta para determinár la elekzió a su fabór.

(1) Ya beremos más adelante *ke* en realidad *eksisten* en *k*astelano dos sonidos labiales distintos, uno esplosibo en *rombo* i otro prolongable en *robo* por ejemplo; pero estos balores fónikos son absolutamente independientes de la ortografía etimolójika, i así lo mismo suena prolongable la *v* de *vivo* que la *b* de *bebo*, no abiendo por lo mismo razón alguna para distingír uno de otro *k*on dibersidád de letras, suzediendo otro tanto *k*on la *b* de *ombre* *ke* es tan esplosiba *k*omo la *v* de *imbikto* (*invicto*). Lo mejór sería *k*onserbár ambas letras, a *k*ondizió de reserbár la *b* para markár la labiál esplosiba (*lumbre*, *kombertír*, *embate*) i la *v* para la labiál prolongable (*vení*, *vesár*, *kaveza*, *kavila*); pero *k*omo para distingír una de otra se nezesita zierta *k*ultura zientífika mui poko *k*omún, fuerza es abandonár una de las dos, siendo preferible la *b* a la *v* por el balór internazionál dentilabiál *ke* ésta tiene i *ke* no *eksiste* en

simples *e, t, r*: *muchacho* = *mucaco*, *pollo* = *polo*, *recorrer* = *rekorér* (1).

El alfabeto kastelano keda así konstituido, satisfaziendo a la bez a la razón i a las konbenienziás práktikas, por las 24 letras sigientes:

BOKALES:	<i>a, e, i, o, u.</i>
KONSONANTES	{ labiales: <i>b, p, f, m</i>
	{ dentales: <i>d, t, z</i>
	{ albeolares: <i>l, n, r, r, s</i>
	{ palatales: <i>y, e, t, ñ</i>
	{ guturales: <i>g, k, j</i>

o sea, por el orden klásiko del alfabeto:

a b z e d e f g i j k l l m n ñ o p r r s t u y

ke deben lamarse, no komo oi se aze, diziendo *z* = *zedá*, *l* = *ele*, etz., sino por el nombre mismo del sonido ke tienen:

kastelano. Esta imperfekzió en la eskritura no ofreze por lo demás inkonbeniente alguno, pues instintivamente damos todos a esta *b*, ora el balór esplosibo, ora el prolongable ke según ios kastos la koresponde.

(1) El sonido lingno-palatál de la *ch* aktuáles de los más bariadamente representados; en franzés, donde no eksiste, se balen para indikarlo de *tch*, en alemán de *tsch*, en inglés de *tsh* i en italiano de *c*. De buen grado ubiéramos preferido adoptár la *c* italiana, ya ke esta letra nos keda ba prezisamente de sobra; pero koríamos el riesgo de induzír a erór a los lektores por la kostumbre de ber representados por la *c* otros balores fónikos, i por eso la emos desecado; lo mejór en este kaso era adoptár un nuevo signo, por lo kual emos empleado la *c*. En kuinto a los sonidos oi figurados por *ll* i *rr*, emos rekurido a los signos *l* i *r*, de uso koriente entre los fonetistas, i ke son komo la *e*, sumamente fáziles de rekonozer i de empleár, sin produzír en el aspekto jenerál de la eskritura ninguna bariazió radikal ke pueda asustár o repugnár al neófito más timorato.

a, be, ze, ee, de, e, fe, ge, i, je, ke, le, te, me, ne, ñe, o, pe, re, re, se, te, u, ye, kuidando de pronunziár la *e* *ɛ* a kũapaña a las konsonantes kon el sonido más tenue posible, lo estrik-tamente nezesario para ke la konsonante se perziba bien.

Para mayór perfeksión sería kumbeniente añadir a estas letras las bokaliformes *ɨ, w*, i la naso-belár *ɲ* (béase más adelante); pero a fin de no komplikár nuestro alfabeto, fazilitando su adopzión, prezindimos de markár estas diferencias, kosa ke puede azerse sin peligro por ser el paso de las bokales *i, u*, a las bokaliformes respektibas, i de la *n* albeolár a la belár tan sumamente naturál i espontaneo en kuantos ablan el kastelano ke no ai kien las pronunzie de otro modo; i komo dezía siglos aze Alemán, «lo ke de suyo se aze eło, no á menestér señal ni enseñarse.»

Por lo ke aze a la azentuazión, nos ajustaremos a las reglas sigientes:

1.^a Las palabras graves o lanas, ke son las más komunes, no se azentúan: *mano, Karlos, resumen, dióle, prome-tionos*.

2.^a Las palabras agudas i esdrújulas se azentuarán en la bokál de la sílaba tónica: *amó, Belzebú, español, kan-zión, bailár; kántiko, fúnebre, dándole, mirándonos*.

3.^a Los monosílabos no se azentuarán sino kuando se presten al ekíboke por abér dos de la misma forma; en este kaso se azentuará el monosílabo tónico o enfático para distingirlo del enklítico o atónico: *el*, artículo, i *él* pronombre; *si*, konjunzión, i *sí*, adverbio; *mas*, konjun-

Por lo demás, rekomendando a los neógrafos el uso de estos signos en todos sus eskritos, no bemos inkombeniente ninguno grave en ke los impresores dispuestos a koad-yunbár a la meritoria empresa de reformár la ortografía kastelana sigan empleando los digramas *ch, ll* i *rr* si kieren ebítarse los gastos konsigientes a la fundizión de los nuevos tipos de impresión, aunke sí deben empleár éstos a medida ke bayan renobando su material tipográfico.

zión, i *más*, adverbio; *di*, de *dar*, i *dí*, de *dezir*; *a*, preposición i berbo, i *á*, interjezi3n; *o*, konjunzi3n, i *ó*, interjezi3n; *de*, preposizi3n, i *dé*, berbo; *tu*, artíkulo, i *tú*, pronombre, etz.

4.^a Las bozes grabes o lanas kon *i* o *u* t3nikas prezediendo a otra bokál lebarán azento en la *i* o *u* para ke no se konfunda su sonido kon el de las asilabas korrespondientes: *sabia* (berbo) i *sabía* (adjetibo); *gloria* (nombre) i *gloría* (berbo), etz. Este azento se pondrá siempre, aunke se trate de bozes no suszeptibles de ekiboko, para fijár la pronunziazi3n i ebitár kostumbres biziosas: *gradúo*, *ganzúa*, *sentía*, *psikolojia*, *eismografia*, etz.

Teniendo en preparazi3n una obrita sobre la reforma de la ortografía kastelana, donde trataremos kon la debida amplitúd kuantas kuestiones se relacionan kon materia tan interesante, nos limitamos a sentár akí las bases a ke estimamos debe sujetarse esta reforma, esperando sean rezibidas kon azeptazi3n por el públiko ilustrado.

¡Kon ké orgullosa satisfakzi3n dize todo españ3l, al komparár la ortografía kastelana kon la francesa, la inglesa o la alemana: «Nosotros eskribimos komo ablamos!»... A ke esta espresión sea algo más ke una berdád relatiba tienden nuestros esfuerzos, al reanudár la tradizi3n gloriosa de los Nebrija, Koreas, Alemán i Belo, enlazando kon los suyos nuestro umilde nombre en la ya sekulár kampaña de la reforma ortográfika.

Fernando Araujo.

ESTUDIOS

DE

FONÉTICA KASTELEANA

(DEDICADOS Á LA REAL AKADEMIA ESPAÑOLA)

INTRODUKZIÓN

Tiempo á ke barios sabios linguistas estranjeros, entre ellos los Sres. Storm de Kristiania, Raoux de Lausanne, Passy de París i Nyrop de Kopenhagen, me abían pedido un trabajo sobre la fonétika de la hermosa lengua de K Calderón i de Zerbantes. Yo komprendía perfektamente la utilidád i aun la nezesidád de este trabajo en unos tiempos en ke se otorga a porfía a los estudios fonétikos, berdadero *enfant terrible* de la linguístika kontemporánea komo los lama Seelmann, el onroso puesto ke les es debido en la enseñanza de las lenguas; pero é bazilado no pokos meses en abordár el problema porke konozía las difikultades de todos jéneros de ke estaba erizado, teniendo sobre todo en kuenta el eskaso número de materiales de ke se podía disponér para resolverlo, materiales en jenerál kompletamente desprobistos por otra parte de balór zientífiko i de alkanze práktiko. Apremiado sin embargo kada bez más

para lenár el bazío ke se obserbaba en los estudios fonéticos de la lengua kastelana, me é dezidido en fin a respondér a los deseos de mis sabios kolegas, i sobre todo a la onrosísima imbitazió del ilustre Vietor (1), no sin temór de no abér sabido alkanzár el grado de perfekzió ke pudiera desearse, i ke otros, más ábiles ke yo, alkanzarán seguramente. Diskúlpese mi atrebimiento en grazia al laudable fin ke me sirbe de gía, i no se olvide, al juzgarme, ke lo más difizil en toda nueba empresa es el empezár. Todo lo ke se enkuentre en mi trabajo son imbestigaziones i obserbaziones kompletamente personales, tanto más kuantto ke, por temór a prejuizios i a *partipris*, me é dedikado a trabajar sobre los únikos materiales ke mi konozimiento de la lengua me suministra.

I ante todo es preziso ke nos esplikemos sobre la esprezió «fonétika kastelana (2)». Propiamente ablando, la lengua *española* no eksiste. La lengua ofiziál de la nazió es la ke se abla en Kastila; por eso la Gramátika ofiziál, redaktada por la Real Akademia de la Lengua, no se lama *Gramátika española*, sino *Gramátika kastelana*. Al lado de esta lengua, ablada más puramente, sobre todo en kuantto a la fonétika respekta, en las dos Kastilas, en el antiguo reino de León, i en Aragón i Nabara, i kon menos pureza en

(1) W. Vietor, Profesór de la Unibersidád de Marburg, i Direktór de la akreditada Rebista *Phonetische Studien*, donde se an publikado en franzés estos estudios sobre el kastelano. El sabio Vietor es uno de los más karakterizados fonetistas de Europa. Mis *Recherches sur la Phonétique espagnole* se an publikado en los tomos III, V, VI i VII de los *Phonetische Studien*. El presente trabajo es una tradukzió, konsiderablemente ampliada i korejida, de mis *Recherches*.

(2) En el orijinál franzés digo *lengua española*, por ser esta denominazió, komo sinónima de *lengua kastelana*, más konozida en el estranjero.

Estremadura, Andalucía i Murcia, se encuentra al Noroeste el *galego*, pariente muy cercano de su hermano el portugués, hablado en las cuatro provincias de Galicia, i el *bable*, hablado en Asturias; al Nordeste el *katalán*, hablado en las cuatro provincias katalanas, i con ligeras variantes en las islas Baleares; i al Este, en fin, el *balenziano*, muy semejante a su limítrofe el katalán, hablado en las tres provincias del antiguo reino de Balenzia. Esto sin contar el *basko* o *éuskarro*, lengua de tronco absolutamente diferente, cuyo dominio disminuye de año en año, i que se estiende por las tres provincias a que da su nombre i por algunas rejiones de Nabara.

E digo que la lengua kastelana o nazióal es la que se habla con mayor pureza en ambas Kastilas, así como en los antiguos reinos de León, Aragón i Nabara; pero no haya a creerse que en todas estas komarkas se encuentra perfecta uniformidad de lenguaje. Repetiré aquí una frase de Darmesteter: «La pronunziación—dize—kambia de rejión a rejión, de zindad a zindad; en una misma lokalidad, de jentes a jentes, de sekso a sekso; en el mismo individuo, con la edad i el umór del momento». Esto, que es cierto en jeneral, es también espezialmente esakto para España. Sin hablar de las diferencias de una zindad a otra, i menos todavía de una a otra rejión, yo puedo azer konstár el eco de que sólo en la provincia de Salamanka (que konozko mejor que todas las demás por abér nazido en su kapitál i abér bibido en ella treinta años) se distingue perfectamente un *caro* (aldeano de los alrededores de la kapitál) de un *bejarano* (natural de Bejar i su partido) o un *albense* (oriundo de Alba de Tormes) de un *serano* (partido judizial de Sekeros), i esto de tal modo, que no se nezesita, para legár a esta distinzió, de la tan ponderada sutileza de las berduleras atenienses; un poko de atenzió hasta, i teniendo alguna kostumbre, jamás se ekiboka nadie. Estas diferencias no se limitan únikaente a ligeros matices de

pronunziación, al azento lokál sobre todo, sino ke abarkan, aunke sin falseár el fondo de la lengua, desde el empleo diferente de algunas konsonantes (1), asta el bokabulario mismo, en el ke akí se enkuentran, sikiera sea en reduzido número, palabras ke afí no se konozen (2), i bariaciones más o menos konsiderables en la estruktura de los bokablos (3), ke a bezes legan asta azerlos poko menos ke irekonozibles.

(1) Komo la konsonante *j*, por ejemplo, que se pronunzia en Bejar i en Sekeros (así komo en Estremadura, á kuyo dominio perteneze linguístikamente la mayor parte de ambos teritorios) de distinto modo ke en otras partes, komo si sólo fuese una fuerte aspiración; i como la *h*, ke se aspira en mucas palabras en esas mismas komarkas, mientras ke en kastelano puro es absolutamente muda. La palabra *hijo*, por ejemplo, pronunziada por un *serano*, no se konfunde jamás kon la pronunziación de esta palabra en Salamanka (*hikko* afí, *ijo* akí, dando a la *h* i a la *hh* el balór de las aspiradas semítikas korespondientes o algo más de fuerza todavía).

(2) Entre los *jurdanos* o *hurdanos* (komarka del partido de Sekeros, mui notable por mucos konzeptos, donde se enkuentra el famosísimo bale de las Batuekas) se emplea komo una de las palabras más korientes el berbo *akelár*, ke no se oye fuera de afí en ninguna parte i ke no tiene ekivalente en la lengua ofizial; es una palabra mui singular formada del demostratibo *akél*, i que sirbe para espresár todo lo indeterminado o akelo kuyo signo de espresión no se rekuerda. En Bitigudino é oído también la palabra *malingrá* (enkonarse una pikadura o erida) ke tampoco é enkontrado más ke afí.

(3) Aze algunos años me entretube en reunír gran número de estas palabras, unas petrifikadas en su estado arkaiko, otras korompidas por biziosa pronunziación (espezies de *doublets* o de *irradiaciones léksikas* salmantizenses) en una komposición jokosa, publikada en el periódiko *La Tertulia* ke por entonzes dirijía yo en Salamanka, i ke tubo gran éksito, siendo reproduzida en multitud de diarios i Rebistas de Madrid i de probinzias. Kreo util zitarla komo ejemplo, ke no kareze de interés, de las bariaciones de ke

Esto sentado, diré ke el lenguaje kuyas partikularidades fónikas boi a esponér akí, no es ni el abla un poko andaluzada de Madrid, enerbada i a bezes korompida, ni el abla de ninguna otra rejión determinada, sino la lengua ke usan todas las personas kultas de las grandes poblaciones, sea kualquiera su prozedenzia, si no konserban ue las lokales en su pronunziación. Trataré al mismo tiempo de uír de la inklinazión ke tienen algunas personas a una

ablo; todas las palabras ke en ela figuran en kursiba son bozes de *caros*, aunke algunas se emplean también en otras komarkas. Ela akí:

ENSAYO DE UN KÓDIGO PENÁL.

Delito ó falta es la acción (en materia de lenguaje) de vestir de ajeno traje la castellana dicción. Lo es también toda infracción de las leyes del idioma, y se juzga (esto no es broma) sólo persona decente, al que las cumple fielmente sin quitar punto ni coma.

Circunstancias atenuantes tienen los que están dementes, los bobos, los escribientes, los borrachos y elegantes; asimismo los amantes (en algunas ocasiones), la gente que usa calzones si nunca fué á las escuelas, los salvajes, las abuelas y... ¡basta de atenuaciones!

Es circunstancia agravante ser maestro ó profesor, ser periodista, orador, abogado y estudiante; circunstancia archiagravante es ser (caso peliagudo) académico sesudo, y en fin, lectores pacientes, circunstancias eximentes tan sólo hay una: ser mudo.

El que dijere *freír*, *biblioteca*, *catredal*, *juente*, *rétulo*, *hespital*, *melitar*, *palantre*, *dir*, *Meregildo*, *recebir*, *cátreda*, *decsaminar*, *naide*, *asina*, *gomitar*, *prncipio* y *escomenzando*, vaya de un carro tirando hasta que *deprenda* á hablar.

Al que dijere *miñuelo*, *naniantal*, *gorjas*, *midir*, *güeno*, *Alifonso*, *riñir*, *rediculo*, *ombrigo*, *agücto*, *güeyes*, *audencia*, *gañuelo*, *centura*, *abuja*, *jincar*, *documento*, *debuja*, *entuenes* y *catacismos*, que le pongan sinapismos siempre que nos quiera hablar.

Al que se oiga *quison*, *tuvon*, *trujon*, *puvon*, *esganchar*, *rengaero*, *esparruchar*, *haiga*, *entadia*, *contuvon*, *dijon*, *traduci*, *detuvon*, *hespicio*, *semos*, *implar*, *descipulo*, *apregonar*, *picjo*, *velay*, *ñuca* y *praza*, que le echen una mordaza que le impida rebuznar.

pronunziación tan esmerada i pulida ke se kombierto por lo mismo en artifizial i pedanteska. Nazido en Salamanka, tomo mi propia pronunziación, sigiendo el ejemplo de los más ilustres fonetistas, por modelo, i lo ago kon tanta más satisfakción, kuinto ke Salamanka, zentro sekulár de kultura zientífika i literaria más antiguo i más justamente famoso de la Península, es kizá por eso mismo una de las zindades en ke se enkuentran menos partikularidades fonétikas lokales, i kuya pronunziación, por konsiguiente, se ala más próksima a ese lenguaje medio ke podemos lamár ofizial o nazonal.

Al Calros que diga *fuendo*,
bolra, *bulras*, *ensenzario*,
menisterio, *calandario*,
pedricar, *probe*, *anduriendo*,
cercustancia, *compusiendo*,
nesecidá, *premitir*,
pétras, *trato*, *pidir*,
endispuesto y *Sabastián*,
 indigno de comer pan
 se declara hasta morir.

Al que diga *trebunal*,
presona, *dcnguno*, *dreento*,
doldrá, *Bertolo*, *estrumento*,
entrépete, *prencipal*,
cudiado, *güero*, *arbañal*,
liniente, *vinon*, *Grabiel*,
demisión, *jigo*, *Zequiel*,
enficultá, *grumao*, *frauta*,
condució, *estógamo*, *estanta...*
 ¡Pronto! ¡A la cuadra con él!

Al que dijere *escriñar*,
desimulo, *comendante*,
Gomisindo, *prencipiante*,
degolver, *güeso*, *juegar*,
percuraor, *empiezar*,

endenantes, *trompezón*,
presinar y *arrempujón*,
 no le valga su *inociencia*:
 mientras adquiere *esperencia*
 se le declara melón.

Al zote que diga *aspcuto*,
párraco, *enguila*, *menuto*,
cerramicato, *estituto*,
endino, *acenoria*, *esleuto*,
juimos, *intierro*, *décuto*,
callaisos, *veisos*, *lamber*,
dambos, *caráuter*, *golver*,
defunto, *eseuro* y *cevil*,
 que le echen su *aguacil*
 y le deu pienso.... hasta ver.

Y el que diga *salgo fuera*,
bájo abajo, *subo arriba*,
entro dentro, y la saliva
 gaste así de tal manera;
 y todo el que cometiera
 arcaísmos, solecismos,
 galicismos, barbarismos
 y otras faltas semejantes,
 se merece, cuauto antes,
 en la lengua *sinapismos*.



KAPÍTULO PRIMERO

LOS SONIDOS I EL ALFABETO KASTELANO

El alfabeto kastelano se kompone, según la Gramátika de la Akademia, de 28 letras o signos, ke son: *a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.*

La misma Akademia deklara también ke los sonidos usados por la lengua kastelana son 26, klasifikados del modo sigiente:

BOKALES: *a, e, i, o, u.*

KONSONANTES {
 (Guturales: *g, j, k, x;*
 Palatales: *y, r, rr;*
 Linguales: *l, ll;*
 Dentales: *d, t, s, ch, z;*
 Labiales: *b, p, f, v; m;*
 Nasaes: *n, ñ.*

Esta enumeración de los elementos fónikos i aun de los gráfikos de nuestra lengua es inesakta, i la klasifikación ke de ellos se aze—pido umildemente perdón por elo a la Akademia—inesakta también.

Por de pronto, obserbamos en este alfabeto fonétiko la falta del sonido ke se perzibe en *ueso, agua, bueno, ruido*, etc., sonido ke representaremos akí kombenzionalmente por medio del signo *w*: *weso, agwa, bweno, rwido* et-zétera. Si se fija en efekto la atención en estas palabras, se berá fázilmente ke pronunziando separadamente las dos bokaes de *agua, kuido*, la pronunziación ke resulta *a-gu-a, ku-i-da-do*, no es la ke koresponde a *agua, kuido* = *agwa, kwidado*; kompárese el sustantibo *agua* kon el berbo *agúa*, presziendiendo del azento, para mejór sentir la diferencia. Es que ai akí, i siempre ke se enkuentra la bokál *u* como prepositiba de un diptongo, un elemento konsonante, algo así como una suabe espiración labiál,

ke transforma la bokál *u* en un sonido espeziál, ekibalente a un *hu* kuya *h* fuese muy tenue i kuya *u* fuese kueicada i relajada, sonido ke suele representarse en fonética por el signo *w*.

Nótase también la falta de otro sonido, ke representaremos por *ʔ*, ke responde a un eeo del mismo orden. Pronúnziense en efekto las palabras *zielo*, *pronunziación*, *patria*, *niego*, etz., i se enkontrarará sin difikultád un sonido espeziál ke no es el de la bokál *i*, sino más bién un sonido intermedio entre la *i* bokál i la *y* konsonante de la gráfika ordinaria: *zielo*, *pronunziación*, *patria*, *niego*. Pronúnziense para komprendér bien la diferencia, las bozes *impío*=*impio* i *prinzipio*=*prinzipio*, i se berá ke mientras el final *pío* de la primera, en dos sílabas *pi-o*, nos da una *i* bokál, el final *pío* de la segunda, en una sílaba *pío*, nos ofreze una semibokál, una bokaliforme o konsonantiforme si así prefiere decirse; en *impío* no ai obstáku lo alguno para la salida del aire ke produze la *i*, mientras en *prinzipio* se nota un ligero frotamiento de la masa del aire ke se ala komprimido en un espazio menór i más estreco por el abanze del dorso de la lengua azia la rejión prepalatál tokando lateralmente en los albéolos i por su aproksimación a la bóveda palatina, todo lo kual da por resultado la produkzión de un sonido frikatibo mui sensible por el frotamiento de la koriente de aire entre el dorso de la lengua i los albéolos, ke es el de la *ʔ*; repítase este esperimento kon *mío*, *mió* (*mí-o*, *mi-ó*) i *premio*, *premió* (*pre-mío*, *pre-mió*) i se obserbará la misma distinzión. Se me podrá objetár ke este sonido *ʔ* es prezisamente el ke la Akademia representa por *y*; pero responderé sin bazilación ke ai tanta diferencia entre la *i* i la *ʔ* komo entre la *ʔ* i la *y*; el sonido ke representamos por *ʔ* toma de la *i* sus elementos bokales i de la *y* sus elementos konsonantes, alándose prezisamente en medio del kamino ke ai ke rekorér para ir desde la *i* asta la *y*; kompárese *el hierro* (*el*

yero) con *el yerro* = *el yero* i se adkirirá la más firme kombinzi3n de esta diferenzia; la lengua, *ke* en *i* no toka al paladár duro, ni a los alb3olos, se pone *kasi* en kontakto kon los alb3olos en *z*, i se pega kontra el paladár en *y*: en *i* es una bokál, en *z* una konsonantiforme dorso-albeolár o prepalatál frikatiba, i en *y* una konsonante dorso-prepalatál esplosiba. El sonido *z* se enkuentra como el *w* siempre ke la *i* ortográfika figura como bokál prepositiba de un dip-tongo kualquiera.

En kambio de la falta de estos dos sonidos, enkontra-mos en el alfabeto fonétiko de la Akademia Espa3ola otros dos signos *ke*, tales como la Akademia los da, son enteramente superfluos: *x* i *v*. El signo *x* de la Akademia no representa más ke el sonido *s* o la kombinazi3n *ks*; en ambos kasos es enteramente inutil i superfluo; podemos pues prezindir de él puesto ke para representár las pala-bras *extensi3n*, *existir* nos bastará eskribir *estensi3n*, *eksistir*. En kuinto al sonido *v*, en el sentido ke la Aka-demia lo emplea, no tiene oi más ke un balor etimolójiko: *vivir* se pronunzia *bibir*, i *volár* tiene su esakta represen-tazi3n fonétika en *bolár*. Por más ke nos rebolbamos kontra esta konfusi3n de la *b* i de la *v* en kastelano, el eco no deja por eso de aplastarnos kon su innegable, an-tikisima e ininterumpida eksistenzia, a pesar de todas las protestas, kritikás i epigramas de los eruditos antiguos i modernos, estranjeros i nazionales (1).

(1) Esta konfusi3n de los sonidos de la *b* i de la *v* es en efekto antikisima: sabido es el ridikulo ke el poeta latino keria lanzár kontra los espa3oles, por ser jentes para kienes lo mismo era *vivere* (*bibir*) ke *bibere* (beber), o ko-mo dezía Lipsio «*homines sobrii et quibus non placet bibere sed vivere*». Bergara en 1588 dezía por su parte: «*β vulgo laxius, quam b profertur, vt ad v consonantem declinet, vt βιος vios. Quo vitio perpetuo laborat in Hispania, Bur-gensis diocesis enuntians vestia, vene, pro bestia, bene.*

Debería sin embargo azerse una distinción entre las bilabiales i rekonozerse la eksistenzia de dos balores fónikos de la *b* o de la *v* ortográfikas, enteramente independientes de su balór etimolójiko. Kompárense en efekto las bozes *kombate* i *konvite* kon *amaba* i *oktava* por ejemplo, i se notará fazilmente esta diferenzia, pues akelas las leemos *kombate* i *kombite*, kon *b* bilabiál perfektamente esplosiba,

Quin eadem vitium geminat, quum præpostero profert *bita, binum, bacca* pro *vita, vinum, vacca*. El obserbadór Belasko en 1582 dezía: «Es tan allegado y semeiante el sonido de la *b* al de la *v* consonante por la vezindad que tienen en el lugar y condicion de pronunciarse, y la pronunciacion de entrambas tan poco distinta en la lengua Castellana por descuydo y negligencia del pronunciarlas bien mas que por la naturaleza dellas, que apenas ay quien perciba con la oreja la diferenzia de sus voces: de donde á nacido la confusion y error que en la pronunciacion y escriptura destas dos letras ay generalmente en todo el Reyno, y mas entre Burgaleses y gente de Castilla. Y assi ay pocos que pronuncien y leán el Latin, de manera que los estrangeros no echen de ver la falta que en esto casi todos tienen confundiendo la *v* con la *b* hablando y escriuiendo: de manera que por dezir *robis* que quiere decir *vosotros*, pronuncian *bois*, que significa *bucyes* o *vacas*.» La misma konfusión atestigua Aldrete en 1606 kuando dize ke «conocidamente trocamos la *b* por momentos por la *v* consonante, de la qual vsamos ia más que de la *b*, que para notarnos desto dixo el otro *sobrii homines, et quibus non placet bibere sed viuere*. Sciopio a su bez en 1685 dize: «Nec tamen tolerabilius peccant Hispani et Vascones, qui *B* et *V*, adspiratam inter se commutant, nam inter *vivere* et *libere* nihil faciunt discriminis, nec inter *Baro* et *varo*, *bellum* et *vellum*. Et in re divinâ faciendâ Sacerdotes sic loqui audiuntur: *Per Christum dominum nostrum, qui tecum bibit et re-gnat in saecula saeculorum*. Est autem error iste pervetus, ut in saxorum veterum inscriptionibus passim videre est: nam ibi *Bibus*, pro *vivus* saepius legas, *vase*, pro *Base*: *plevi*, pro *plebi*: *vene*, pro *bene*: *Abe*, pro *ave*: *Bale*, pro *vale*».

¿Para ké más testimonios de un ego de todos konozido i por la Akademia misma deklarado? Todo elo prueba kum-

produzida por el ziere kómplo de los labios, i éstas las leemos *amava* i *oktava*, kon un sonido bilabiál frikatibo produzido por el frotamiento del aire ke se eskapa suabemente por el zentro de los labios, solo zerados en las komisuras. Dejaremos, pues, la *b* para markár la bilabiál esplosiba, i adoptaremos la *v* (kon el objeto de ebitár ekíbokos (1) deseamos la *v* por su konozido balór klásiko sin

plidamente la repugnanzia ke el kastelano a sentido siempre por el sonido *v*, i empeñarse en imponér este sonido no es dar muestra de erudizión, sino de pedantería e ignoranzia, porke es desconozér la istoria entera de la fonétika kastelana i el jenio mismo del idioma, falseando las leyes a ke se ajusta la eboluzión de los sonidos en Kastiá. Los ceos son lo ke son, i komo ya dijo Orazio: el uso es el árbitro supremo del lenguaje.

(1) Buena prueba de ke el ekíboko eksiste es el debate suszitado por Alberto Liptay, de Balparaiso, kuyos resultados (eskrito ya lo ke prezedo) akabo de rezibir, rekojidos en el interesantísimo foletto *Sobre la V i la B en Castellano*. Tanto Liptay komo Kabezón, i lo mismo Délano ke Lenz imbokan mi autoridad en apoyo de sus teorías, resultando zierta konfusión i asta kontradikzión aparente de sus respektibas zitas. Mi opinión en esta materia es la sigiente: eksistiendo dos sonidos bilabiales perfektamente karakterizados, debieran eksistir dos signos para representarlos, signos ke podían ser la *b* para la esplosiba, i la *v* para la frikatiba; pero komo estos signos tienen ya un balór etimológiko e internazional perfektamente determinado (la *b* bilabiál esplosibo, la *v* labio-dentál frikatibo) sin relazión kon el balór ke les damos en kastelano, la adopzión de ambos signos se prestaría a no pokas konfusiones rekiriendo una kultura zientífika ke difikultaría la propaganda i jeneralizazión del prozedimiento, ke debe ser la aspirazión de todo sistema ortográfiko usuál; adoptár otros signos seria estrefarse kontra eskolos más peligrosos aún; konserbár la eskritura aktuál es reñir kon la berdád, i kon el espíritu de la lengua; no keda más rekurso ke simplifikár la eskritura, elijiendo uno de los dos signos para representár las dos manifestaziones de la bilabialidád en kastelano. ¿Kual de ellos? La *b* sin duda alguna, por su

ekibalenzia en kastelano) para la bilabiál frikatiba (1) o espirante komo la lama Storm.

Del mismo modo ke emos enkontrado la distinzión entre la *v* (*b* suave ortográfika) i la *b* (*b* fuerte), alamos también análoga diferenzia entre la *d* i la *ɒ*. Pronúnziense *da*, *de*, *di*, *do*, *du*, o las palabras *pedido de dados*, i se berá ke para produzír el sonido de la *d* se apoya la punta de la lengua sin oklusió kómpleta en el korte o korona de los inzisibos superiores tokando lijeramente también a los inferiores, i resultando por konsiguiente un sonido ápiko-interdentál frikatibo, pues la koriente de aire sale entre la lengua i los dientes por frotamiento, produziéndose una espezie de zumbido si prolongamos la *d* diziendo *ped...id...o*; pero pronúnziense por ejemplo las palabras *estando biendo la espalda*, i se notará ke la punta de la lengua se apoya en la kara interiór de los inzisivos i de los albéolos superiores interzeptando por kómplete la koriente de aire espirado, i resultando por tanto un sonido ápiko-posdentál es-

karakter bilabiál, pues la *v* komo labio-dentál no tiene akí kabida; este es el prozedimiento más simple, más fázil, más lójiko i menos okasionado a konfusiones para el nazióal i para el estranjero. Emitida con esta lisura mi opinió, i recordando ke nunca debe konfundirse la ortografía usuál kon la ke sirbe para los estudios de fonétika, ideál jamás asekible al bulgo, réstame espresar mi agradezimiento a los señores Liptay, Délano i Kabezón, i sobre todo al doktór Lenz, ke es kien mejór a rekojido e interpretado mi pensamiento, por las lisonjeras frases ke me dedikan.

(1) El primér sonido no lega a tenér la fuerza esplosiba del alemán, a menos de pronunziarse kon eszesibo énfasis (*nada absolutamente*, kasi *apsolutamente*) o ke prezedá a *t* (*subteraneo*, ke nunca suena así, sino *supteraneo* si ai énfasis o *suuteraneo* si no lo ai). El segundo sonido se ata tambien en portugués, i es mui semejante al *w* alemán de *zwei*. El sonido klásiko dentilabiál *v* eksiste en katalán, balenziano i malorkín.

plosibo. Representaremos el sonido frikatibo interdental por medio de *d*, i el esplosibo posdental o albeolár por medio de *D*, mostrando así ke este sonido es el intermedio entre *d* i *t*, no diferenciándose de este último sino en la tensión muskulár, fuerte en *t* i floja en *D*. La misma distinzión eksiste entre la *t* de *pito* i la de *punto* ke representaremos por *pito*, *punto* (1).

Más importante ke las diferencias estudiadas entre *d* i *D*, i aun ke entre *b* i *u*, es la ke eksiste en la pronunziación de la *n*. Esta letra tiene jeneralmente un sonido esplosibo ápiko-albeolár, produzido por un golpe de la punta de la lengua kontra los albéolos superiores, kómo puede berse en *enano*, *nanita*; pero apenas se enkuentra delante de las guturales *g*, *k*, *j* (i aun a bezes delante de *f* i *l*, kómo en *konfusión*, *ponlo*) o de la lebe aspirazió n ke prezedo a las bokaliformes *i*, *w* de *ie*, *ue* iniciales (*un—'ueko*, *sin—'iero*) kambia totalmente de naturaleza, kombirtiéndose en frikatiba belár, kómo resultante del frotamiento del aire espirado kontra el belo del paladár, según puede berse pronunziando las palabras *angustia*, *banko*, *esponja*, *un iero*, *un uevo* en las ke suena al modo de la *n* jermánika de *singen* (2). Para diferenciár estas dos espezie s de *n* nos

(1) Más adelante ampliaremos, al estudiar kada sonido de por sí, estas indikaziones.

(2) Este balór de la *n* fue ya konozido de los antiguos gramátikos, aunque oi pareze un deskubrimiento. Nijidio Fígulo, según Aulo Gelio, dezía: «Inter literam *n* et *g* est alia vis; ut in nomine *anguis* et *angaria* et *ancora* et *increpat*, et *incurrit* et *ingenuus*. In omnibus enim his non verum *n*, sed adulterinum ponitur. Nam *n* non esse lingua indicio est. Nam si ea litera esset, lingua palatum tangeret.» La demostrazió n, kómo se be, es konkluyente. Tambien Mario Biktorino dize: «In nostris suprà dictis non est, quia non inter *m* et *n* medium sonat, ut *nunquam* et *nonnunquam* et similia; sed inter *n* et *g*. Nam et Græci cum scribunt *αγγελος*, *αγγισα*, *αγκυρα*; cum inter *n* et *g* medium sonet vocis productæ; non, ut aliis videtur, inter *m* et *n*.»

serbiremos del signo *n* para la albeolár, i del signo *ŋ* para la belár. Por lo ke aze al sonido guturál *ke* se perzibe antes de *ie*, *ue* iniciais i en otros kastos *ke* oportunamente estudiaremos, sonido komparable a un *alef* ebraiko, a un *elif* árabe, al espíritu lene de los griegos o a la guturál lebí-sima *ke* prezedo en alemán a las bokales iniciais, lo representaremos por medio del signo ' , así: *el ueso*, *la uerta* = *el ' weso*, *la ' werta*. Añadiendo a estos sonidos el de la *s* sonora *ke* se perzibe en ziertos kastos i *ke* representaremos por *ç*, i el de la *g* esplosiva *ke* apareze en otros i para kuya representación nos serbiremos de *q* (iguál a la *g* francesa de *goguenard*) tendremos los sonidos normales kastelanos komplementarios de los dados por la Akademia.

En kuinto a los demás signos del alfabeto de la Akademia, reeazaremos, konforme a los prinzipios fonéticos (un signo para kada sonido, un sonido para kada signo) las letras dobles o digramas *ch*, *ll* i *rr*, reemplazándolas por

Entre nuestros gramáticos, también Mateo Alemán designó perfektamente este sonido diziendo: «La *n* también sola suena libre kon todas las bokales, aunque por ser tan klara la notaron los Griegos dos motas, *ke* ante algunas konsonantes se eskurece algo i la mudaron en otras, kontra toda rrazón: *ke* no son bastantes leves afetos de konkursos para alterar letras. Mudaron la en gâma antes de gamma, kappa, xi, pareziéndoles *ke* ante ellas gangeara un poko. I por la mesma rrazon aka pudieramos hazer lo mesmo si se considera en *vengo*, *manko*, *lonxa* i otros, *ke* alude a ellos: mas de *ke* sirviera, sino de enredo. I lo *ke* de suio se haze ello, no á menester señal, ni enseñarse.»

La ignoranzia de los últimos siglos a dado por resultado *ke*, olvidados tan klaros eos, parezka aora nueva, kosa de antiguo bien sabida de los doktos. Da berdaderamente grima komparár la kasi totalidad de las Gramáticas actuales kon los trabajos de nuestros gramáticos de los siglos XVI i XVII, por el atraso inkonzepible *ke* an sufrido estos estudios, en nuestra patria espezialmente, *ke* antes marcaba a la kabeza del movimiento gramatikál.

e, t, r, de konformidád kon los sistemas fonográfikos más difundidos en Europa.

El alfabeto fonétiko español así konstituído se kompone, pues, de 33 signos (1) de los kuales zinko son bokales: a, e, i, o, u; i 28 konsonantes, distribuidos del modo siguiente:

LABIALES: w, v, b, p, f, m.

LINGUALES: { dentales: d, D; t, T; z.
 { albeolares: l, n, r, r, s, s.
 { palatales: y, y, l, e, ñ.

BELARES: ' , g, q, k, j, N.

Kada uno de estos sonidos puede emitirse o kon tensión del órgano aktivo ke interbiene en la emisión, o kon flojedád o relajazió del mismo, como puede berse por ejemplo en la palabra *subvenzió* = *subuenzió*, kuya primera u es floja o relajada, mientras la segunda es tensa o enérjika. Esta distinzión es sumamente importante, pues mediante ela se esplikan multitud de fenómenos de fonétika istórika i usual, como el karakter sordo de las bokales átonas finales en ziertos kastos, el paso de las konsonantes sonoras a las mudas del mismo grupo en determinadas kondiziones, la elisión de las bokales i aun de sílabas enteras en el lenguaje koriente (*uno* i *vn*, *ziento* i *zién*), etzétera. Para distingír el sonido flojo del tenso, emplearemos un tipo de letra más pekeño, siempre ke keramos

(1) Podríamos fazilmente multiplikár el número de los elementos fónikos del kastelano, deszendiendo a más por menores en el análisis; pero preferimos en este primér estudio limitarnos a konsignár los ecos más interesantes i notables, i sobre todo los mejór definidos i menos sujetos a diskusión. Al tratár partikularmente de kada sonido markaremos sus matices i bariantes, i entonzes será okasió de deszendér a estos detalles de análisis.

markár espezialmente esta diferencia, lo kual solo aremos eszepezionalmente, pues basta sentár akí el priuzipio de ke, en jenerál, toda bokál ke figura despúes de la sílaba tónika es relajada o floja: *kántiko* = *kántiko*. Kada uno de estos sonidos puede también pronunziarse o en boz alta o kucicéado o siseado, en boz baja, bariando algunos de ellos de naturaleza, según ke se pronunzien de una u otra manera; no indikaremos kon ningún signo espeziál esta diferencia, limitándonos a algunas indikaciones kuando el kaso lo rekiera.

Aparte de los sonidos representados por los fonemas ariba indikados, eksisten en kastelano otros, ke pudiéramos lamár komplementarios, i ke solo aparecen en determinadas zirkunstanziyas: tales son el bilabiál sordo prolongable ke empleamos por ejemplo para soplarnos las manos kuando aze gran frío, ke podemos representar por φ por su semejanza kon la *f*; el imberso de oste, bilabiál sordo prolongable también, pero enpado, produzido por la absorzión del aire, ke empleamos por ejemplo kuando nos emos eskaldado la mano o la lengua, i ke representaremos por ϕ ; el ke usamos kon el mismo objeto, absorbiendo también el aire, pero abriendo los labios, zerando los dientes i aproksimando a los mismos la lengua asta produzír una espezie de *z* eupado ke podemos representár por ψ ; el ke emitimos produziendo un easkido espeziál kon la marjen derecha posteriór de la lengua, aziéndola eokár kontra las muelas últimas del mismo lado, kontra yendo al mismo tiempo azia la derecha i para ariba los labios i la mejila (teniendo los dientes zerados o abiertos) sonido ke podemos klasifikár como linguo-molar lateral esplosivo sordo, i ke se emplea para eszitár o areár a las kabalerías, i a bezes por el bulgo para demostrár familiarmente la admirazión que kausa una notizia o kuento imberosimil; este sonido ke tiene algo de *k* i de *l*, podemos representarlo por una η ;

el predorso-albeolár implosibo sordo resultante de la imbersión de una *e*, ke representaremos por medio de *ɶ* i ke empleamos para markár disgusto e impazienza; el ápiko-albeolár implosivo sordo ke empleamos para lamár la atención de los niños de peko, ekivalente a una *ɾ* imbertida, i ke figuraremos por *ɽ*; en fin el ke produzimos mediante la implosión de los labios, ke podemos komparár al de *p* imbertida, siendo por tanto un sonido bilabiál implosibo sordo, igual al ke resulta dando un beso i ke se emplea, akompañado en jenerál de la mímika del beso, para markár en lenguaje mui familiár la satisfakzión produzida por los ecos, dieos, personas o kosas de ke se abla, pudiéndose representar por una *π*, kómo por ejemplo; *e bisto una eika... de asta ali, e oido un sermón... de primera, e komido un pastél... de recupete*—*e bist-una eika... |π| De ast-ali, e oid-un sermon... |π| De primera, e komid-un pastél... |π| De recupete.*

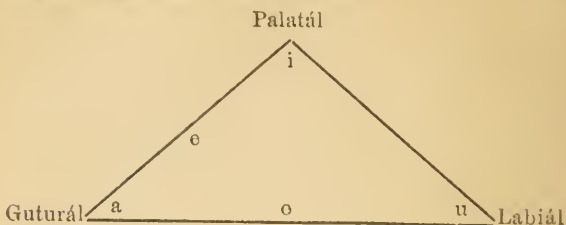
Sin insistír más de lo dieo respekto a esta klase de sonidos, pasemos a estudiár la pronunziación de los fonemas normales i de sus bariantes i matizes.

ARTÍKULO PRIMERO

LAS BOKALES

Poko tengo ke dezír sobre las bokales kastelanas, siendo, kómo son, sonidos perfektamente definidos, i sufizientemente apartados unos de otros para ebitár toda klase de konfusiones. No poseemos ni bokales oskuras kómo el inglés, ni bokales nasales kómo el franzés i el portugés. Si tomamos kómo tipo de las bokales guturales la *a*, de las palatales la *i*, i de las labiales la *u*, no tenemos más ke trazár el triángulo oreeliano, kolokando prezisamente en medio de la linea gutur-palatál una *e*, i de la gutur-labiál

una *o*, *i* tendremos todos los elementos esenciales del bokalismo kastelano: é akí el eskema: (1)



Si estendiésemos nuestras imbestigaziones a los dibe-rsos dialektos ablados en teritorio español, enkontraríamos además de la *o* abierta, únika *o* normál de Kastila, una *o* zerada produzida kon mayór abanze i más redondeamiento de la abertura de los labios (semejante a la ke se oye en el francés *beau, côte*) en Galizia i en Kataluña, i alaríamos también, en esta última rejión, una *e* mui abierta i asta una *a* más profunda ke nuestra *a* kastelana. Aun en Kastila no se puede negar la eksistenzia de barias espezies de *a*, de *e*, de *i*, de *o* i de *u*, sin kontár las resultantes de la pronunziación tensa o floja de ke ya emos ablado, ni las deribadas de la pronunziación normál i de la kueiccada: al dezír por ejemplo *traiga, baile*, se oye una *a* influida por la *i* sigiente ke no es la *a* ordinaria; pronunziando la frase *usté se muere este año de terror*, se oyen asta zinko espezies de *e*, pudiéndose traskribír estas palabras

(1) Como no ai serio inkonbeniente en el empleo del eskema ordinario nos serbimos de él, aunke el propuesto en la *Romania* por Gastón Paris sea mas esakto i de más bentajoso empleo para otras lenguas. Los eskemas de fonétika jeneral, como los de Bell, Ellis, Sweet, Sievers, Winteler, Teclmer, Evans, Western, Passy, Trautmann, Viotor, Lyttkens-Wulff, Vianna, etz., kon ser muy apreziabiles, tienen poka aplikazión para el kastelano.

usté se mwöre èstaaño de tèrór; en la palabra *lindísimo* se perziben tres bariantes de la *i*; al pronunziár *istoria de amor de un éroe* se notan tres espezies de *o*; i diziendo *luna burlona* se rekonozen dos espezies de *u*. Pero todo esto son matices flotantes, sin fijeza en jeneral, ke barían de una persona a otra, influidos por mil kausas diferentes ke azen imposible o mui difizil la reglamentazi3n de estas fugazes bariantes. Por eso nos limitaremos a azér konstár su eksistenzia.

Nuestro sonido normál de *a* es el guturál medio semiabierto ke se oye en el alemán *kraft*, o en el franzés *part*; este sonido se produze sin abrir demasiado la boka, de modo ke el aire no enkuentre obstákulo alguno a su paso i ke salga suabe i direktamente, sin eokár kontra las paredes de la boka; enérjiko en las sílabas tónikas, sobre todo si figura kómo iniziál de esdrújulo (*ánkora, ábido*), es flojo o relajado en las sílabas átonas, prinzipalmente en la postónika de los esdrújulos (*kántara*); alkanza el máksimun de abertura labiál ante las líkidas *l, m, n, r*, kómo iniziál, i el mínimun despues de *m* i *p*, resultando de akí una eskala de guturalidád, enerjía i sonoridád kuyos estremos pueden indikarse por *A* en *alto, ámbito* (= *Alto, Ambito*) i por *a* en *akazia*, oyéndose otra *a* mas zerada en *papa, mama, tata=pap^a, mam^a, tat^a*. Okasionalmente se oye asta la *a* de *madame* del komerziante parisién en el lenguaje kariñoso ke se emplea kon los niños, o en los gritos de la bía públika, eksistiendo tambien en iguales zirkunstanzias eszepzionales la *a* profunda katalana o la *a* larga del alemán *ja*.

Nuestra *e*, sonido gutur-palatál ekibalente al ke se oye en el franzés *et*, se produze zerando un poeko la boka, puesta en la posizi3n de la *a*, de modo ke la lengua, libre de todo kontakto en *a* kon los dientes, se apoye en *e* en los molares superiores para reduzir la abertura sonora, sin ke por eso el aire enkuentre tampoko ningun obstákulo, siuo

ke salga direktamente de la garganta a la boca. Este sonido es el más riko en matices del kastelano, como en jenerál de todas las lenguas, i en una sola palabra, *intèrprete*, sn enkuentran tres de estos matices, ke podríamos representár aproksimadamente por *intèrprete*. Las variantes más karakterizadas de la *e* en la pronunziación normál, son: 1.º La *e* muy abierta, ke figura como bokál tónika en el pseudo-diptongo *ue*, la kual se pronunzia kon ligero abanze i redondeamiento de los labios, pudiéndose representár por *ö*, sin legár al *eu* francés ni al *ö* alemán, como se be en *muerto*, *buelta*, *kuento*=*mwörto*, *bwölta*, *kwönto*. 2.º La *e* abierta, de ke es tipo la del pronombre *él*, ke representaremos por *è*, i ke se distingue de la anteriór en no emitirse kon los labios redondeados, sino algo más abiertos (de dos a kuatro milímetros) ke en la posición normal: *¿él*, *ser bueno?*, *¿mentiral*=*¿èl*, *sèr cwöno?*... *¿mèntiral*. 3.º La *e* zerada, ke es la más komun en las bozes kastelanas, i ke representaremos por *e*, pronunziándola de modo ke la lengua i los labios konserben la posición de orizontalidad i abertura normales: *lo diré*=*lo diré*. 4.º La *e* átona, espezialmente de las sílabas finales, sonido ke representaremos por *a*, i ke se parece al del *ge* partizipiál alemán o al de la *e* semimuda francesa, aunke menos guturál, pudiendo, por tanto, kompararse a un *ö* kastelano brebísimo relajado o flojo: *mete*, *siempre*, *parte*=*meta*, *sièmpre*, *pàrta*. Pokos estranjeros konsigen pronunziár nuestras *e* como es debido, sobre todo los franceses nuestras *e* finales átonas flojas; siempre ai en sus *e* eszeso o falta de sonoridad i de azentuación; nunca akonsejaremos bastante a los ke tengan empeño en pronunziár korektamente el ejerzitarse en dezir palabras ke enzieren estas *e*, tales como *sombrereria*, *pelotería*, etz., en las kuales es fasil pronunziár bien las *e* del tipo *a* (*sombreraria*, *pelotaria*), i detenerse en la silaba pretónika como si en eta akabara el bokablo (*sombrera*..., *pelota*) para prezisár así el

balór de la *e*; después no ai más ke dar este mismo balór a la *e* de *pobre, padre*,=*pouɾə, padɾə*. Todas estas bariantes de la *e* no legan nunca, en la pronunziación normal, a la distinzión de la bokál korespondiente en katalán, francés o alemán; solo okasionalmente se oye en Kastiá una *è* o una *ɛ* francesa (por ejemplo las de *le pere*=*la pèrə*), konsistiendo la diferencia en la menor movilidad ke nosotros damos a los labios, sin legár por eso a la inmovilidad inglesa.

Nuestra *i*, el mismo sonido del francés *illisible*, es una bokál palatál, la más aguda de todas las bokales, produzida por la elebación de la lengua, de modo ke el aire espirado eoke kontra el paladár duro, de donde es rechazado al esteriór; la endidura de los labios es algo menor ke para la *e*. Las bariantes mejor definidas de este sonido son dos: la *i* normal, átona, mas ó menos relajada, menos aguda, de *tiritár*=*tiritár*, i la *i* tónica, aguda, enérjika de *frenesi*=*frènesi*; la diferencia entre ambos sonidos se nota perfektamente en *si*, konjunzión, i *sí*, adverbio: *dí sí o no: si sí, ganas, si no, pierdes*=*dí sí o no: si sí, ganas; si no, pìèrds*. Kon la *i* postónica de los esdrújulos pudiera konstituirse otra espezie de *i*, karakterizada, además de su brebedád i falta de tensión muskulár, por su proksimidad al sonido *e*: *pulpito*=*púlpito*.

Nuestra *o*, igual al sonido de la *o* abierta francesa en *port, nord* (no según la pronunziación de París, en ke esta *o* tiene algo de *ö*) se produze zerando la boka algo más ke para la *i*, lo estriktamente nezesario para reduzír un poko la lonjitud de la endidura abanzando lijerísimamente los labios, sin redondeár su abertura, bajando al mismo tiempo la lengua para ke el aire no eoke kontra el paladár. Este sonido presenta en kastelano las sigientes bariantes: 1.ª La *o* muy abierta de *gloria*, ke figuraremos kon *o* (*glɔ:ɾa*). 2.ª La *o* abierta de *solo*, tipo normal, ke representaremos por *o*. 3.ª La *o* zerada de *amor*, ke indikaremos

kon *o* (*amór*) i ke apareze jeneralmente despues de las labiales, siendo la más redondeada de las *o* kastelanas. En galego i katalán ya emos dieo ke eksiste además una *o* zerada ekivalente a la del francés *beau=bo*; este sonido solo se oye okasionalmente en Kastila emitido en sus gritos por algunos bendedores de la kale (1). Para emitír bien la *o* átona relajada final, akonsejamos a los estranjeros, espezialmente a los franceses, los mismos esperimentos ke para la *e* de la misma klase.

Nuestra *u*, en fin, akústikamente igual a la *u* alemana, italiana o portuguesa i al *ou* ortográfiko francés, es la bokál típika labiál, i se produze konserbando la lengua en la posición de *o*, i zerando algo más los labios, pero sin abanzarlos ni redondeár su abertura komo azen los estranjeros; solo en la *u* iniziál, pronunziada kon enerjía, se adelantan los labios i se forma una abertura oboidál sin legár ni aun entonzes al redondeamiento del *u* francés: *juno u otrol*; en la *u* de las sílabas tónikas abiertas pronunziadas kon énfasis, se aña también okasionalmente análogo redondeamiento: *jimpuro! jiburo!* Las bariantes de la *u* dependen de este mayór ó menór abanze de los labios, i de la konsiguiente redondéz o endidura de la abertura bokál, lo ke produze alguna bariación en la sonoridád i timbre de la *w*; de akí ke podamos distingír asta tres espezies: la *u* abierta del tipo *aurora=aùrora* mui próksima a la bokaliforme; *u* la *u* media normal del tipo *asunto, okulto=asunto, okulto*; i la *u* zerada (1) del tipo *úniko=úniko*. La *u*

(1) En Toledo, por ejemplo, oigo yo todos los días: *jel bollerol* pronunziado así: *jèr voyèrø!*.. kon la última *o* zerada i mui prolongada.

(1) Aunke ya lo emos indikado, no estará demás repetir ke los matices de nuestras bokales son mui delikados e instables, i ke las denominaciones de *zeradas* i *abiertas* son solamente relativas, estando su distinzión mui lejos de ser lo que es, por ejemplo, en portugués, katalán i galego.

postónika de los esdrújulos, además de su karakter relajado i brebe, puede konsiderarse como otra espezie de *u* entre la *u* media i la *o* zerada del franzés: *esdrújulo*=*esdrújulo*.

Resumiendo el prezedente estudio en un kuadro sinóptiko, tendremos ke las bokales kastelanas, kon sus bariantes más karakterizadas (1), son las sigientes:

BOKALES KASTELANAS					
TIPOS.	BARIANTES.	FONE- MAS.	EJEM- PLOS.	PRONUN- ZIAZIÓN.	
Gutural	a {	abierta	Λ	<i>algo</i>	<i>Algo</i>
	media	a	<i>akazia</i>	<i>akazia</i>	
Gut-palat.	e {	mui abierta	ö	<i>puerto</i>	<i>pwörto</i>
		abierta	è	<i>el ser</i>	<i>èl sèr</i>
		zerada	e	<i>kafé</i>	<i>kafé</i>
		semimuda	ə	<i>treze</i>	<i>trezə</i>
Palatal	i {	grave	i	<i>si</i>	<i>si</i>
		aguda	í	<i>sí</i>	<i>sí</i>
Gut-labial	o {	mui abierta	ɔ	<i>gloria</i>	<i>glɔria</i>
		abierta	o	<i>montón</i>	<i>montón</i>
		zerada	ɔ̄	<i>pote</i>	<i>pɔ̄tə</i>
Labial	u {	abierta	ù	<i>aura</i>	<i>àura</i>
		media	u	<i>mundo</i>	<i>munDo</i>
		zerada	v	<i>impuro</i>	<i>impvro</i>

(1) Bien kisiéramos ke la representaziòn gráfika de nuestros sonidos fuese más adekuada i sistemátika; pero los medios tipográfikos insuficientes de ke disponemos nos impiden azér más de lo que azemos. Despues de todo, como en esta materia todo es de pura kombenziòn, lo ke importa es fijár bien, como lo azemos, la relaziòn entre el signo i lo representado.

Si kisiéramos kompletár las indikaziones relatibas al bokalismo kastelano, añadiríamos ke, de las bokales reseñadas, son *rasgadas* o pronunziadas kon abertura rasgada de los labios, la *ù*, *o*, *ɔ*, *A*, i la *a*, *è*, *e*, *ɔ*, *í*, *í*, pudiéndose konsiderár komo *redondeadas* o pronunziadas kon abanize i redondeamiento de los labios, la *u*, *v*, *ɔ* i *ö*; pero estas denominaziones en kastelano tienen un balór mui relativo, komo ya emos dieo, siendo la diferencia de uno a otro grupo mui pekeña en jenerál, i no siendo raro el kambio entre sí de las bokales del mismo orden (1).

ARTÍKULO II

LAS KONSONANTES

Uno de los problemas más difíziles de resolbér en linguística es la klasifikazió esakta de los sonidos de una lengua determinada. Es preziso, para ke estas klasifikaziones sirban de algo i tengan aplikazió a la práktika de la enseñanza, ke sean sufizientemente konkretas, sin atenerse a los términos bagos de una nomenklatura ke por kerér espresarlo todo, no espresa realmente nada; es preziso además ponér en relación todas las bases de klasifikazió ke se ayan adoptado, kada una de las kuales deskubre una parte del misterio de la fonétika, i kuyo konjunto es

(1) En mi orijinál franzés de los *Phonetische Studien* de Marburg (tomo III, 321 a 55), dediqué un artíkulo a los sonidos *w*, *ɔ*, estimados komo *semibokales*, segun la klasifikazió ke aun oi mismo admiten mucos linguistas; más tarde, kombenzido de la inesaktitúd de esta denominazió, pues no kaben entre bokál i konsonante términos medios, los lamé, en mis *Addenda et corrigenda* (*Ph., St.*, VI, 38), *bokaliformes*, por un resto de timidéz. Oi, al fin, me dezido a rompér por completo kon estos mal tenidos respetos a la tradizió antizientífika, estudiando la *w* i la *ɔ* en el lugar ke les koresponde entre las konsonantes.

el úniko ke puede suministrar datos bastantes para ke kada uno, en su kasa, pueda alár el matíz fonétiko espeziál de tal o kual sonido, produziéndolo kuantas bezes se le antoje. Por eso no se puede en modo alguno kontentár nadie kon esás denominaciones jenerales de *dentales*, *palatales*, *labiales*, etz., i ai ke ser más preziso para desbanezér todas las dudas i azér desaparezér en lo posible los poko-más-o-menos. Kuando yo ablo de *dentales*, todo el mundo komprende ke se trata de sonidos producidos en la rejión de los dientes; pero los dientes tienen una kara anterior i otra posteriór, un korte i una raíz, i se dibiden además en dientes de arriba i dientes de abajo, inzisibos, kaninos i molares. ¿Kuál es entonzes la rejión en ke el sonido dentál se produze? E aí una duda ke el nombre de dentál no aze desaparezér; mientras la bagedád de esta denominazió subzista, el linguista, si no tiene otros medios de informazió, no sabrá nunca emitír kon fidelidád el sonido en kuestión, o por lo menos, no tendrá konziencia de la esaktitúd de su pronunziazió.

Los datos, a nuestro juizio más interesantes, ke deben tenerse en kuenta para klasifikár bien un sonido i podér produzirlo i rekonozerlo kuando sea nezesario, son el *origen orgániko*, la *naturaleza* i la *persistenzia* de este sonido; kombiene tambien konozér la *posizió de la lengua* en kada kaso, como el órgano más aktibo i mobil de la boka, i sabér la *direkzió del aire* espirado, siendo asimismo interesante el konozimiento de la *tensió muskulár* produzida en la emisió de kada sonido. Kon areglo a todos estos datos, formamos el kuadro sinóptiko de las konsonantes kastelanas, ke podemos lamár normales, presziendiendo de algunas bariantes ke estudiaremos en su lugar, no porke karezkan de importanzia i no merezkan espeziál menzió en este sitio, sino por ser resultado de determinadas kondiziones ke no permiten konsiderarlas como sonidos normales. E akí el kuadro:

		KONSONANTES		
ORIJEN ORGÁNICO.		NATURALEZA DEL SONIDO.		
LABIALES.....	{	bilabio-belár	frikatiba sonora	
		bilabiál	»	
		»	oklusiba sonora	
		»	oklusiba sorda	
		dentilabiál	frikatiba sorda	
	{	bilabio-nasál	frikatiba sonora	
LINGUALES.	Dentales	ápiko-dentál	frikatiba sonora	
		»	oklusiba sonora	
		predorso-dentál	oklusiba sorda	
		»	»	
		»	frikatiba sorda	
	Alveolares	{	predorso-subalbeolár	frikatiba sonora
		predorso-albéolo-nasál	»	
		ápiko-albeolár	oklusiva sonora	
		predorso-zentralbeolár	bibrante sonora	
		»	frikat. sorda silb.	
		{	»	frikat. sonora silb.
	Palatales	{	dorso-prepatál	frikatiba sonora
		»	oklusiba sonora	
dorso-palatál laterál		»		
predorso-prepatál		oklusiva sorda		
dorso-prepálato-nasál		oklusiba sonora		
BELARES.....	{	guturál	frikatiba sorda	
		posdorsál	frikativa sonora	
		mediodorsál	oklusiva sonora	
		»	oklusiba sorda	
		posdorsál	bibrante sorda	
	{	posdorso-nasál	oklusiba sonora	

KASTEELANAS.

POSIZIÓN LENGUA.	SALIDA AIRE.	DURAZIÓN.	TENSIÓN MUSKULÁR.	FO-NE-MAS.
reposo	zentro labios	kontinua	tenue	W
»	»	»	»	U
»	»	momentanea	media	b
»	»	»	fuerte	p
»	»	kontinua	media	f
»	naríz	»	»	m
interdentál	inzisibos sup.	kontinua	media	d
posdentál	»	momentanea	»	D
interdentál	»	»	fuerte	t
posdentál	»	»	»	T
interdentál	»	kontinua	media	z
oblikua alb.	laterál dereeo	kontinua	media	l
infralbeolár	naríz	»	»	n
zentralbeolár	zentro albeol.	momentanea	»	r
»	»	kontinua	fuerte	r
supralbeolár	kanál ling.alb.	kontinua	media	s
»	»	»	tenue	ç
prepalatál	zentrá	kontinua	tenue	!
»	»	momentanea	media	y
palatál	laterál dereeo	»	fuerte	l
»	zentrá	»	»	e
»	naríz	»	media	ñ
reposo	zentrá	kontinua	tenue	'
»	»	»	media	g
»	»	momentanea	»	q
»	»	»	»	k
»	»	kontinua	fuerte	j
»	»	momentanea	media	N

Mueas de las konsonantes ke figuran en nuestro kuadro komo sonoras (1) pueden en ziertos kasos aparezér komo sordas o afónikas, (kuando esto suzeda las distingiremos imbirtiéndolas así: *m*, *n*, *ɹ*, etz.) i en kuanto a la tensión muskulár, puede también ser tenue, floja o relajada (en kuyo kaso las representaremos kon tipos más pekeños komo *w*, *v*, *b*, etz) en lugar de la media o de la enérjika ke es naturalmente la ke en el kuadro se konsigna; todas estas bariantes, así komo las ke resultan del enkuentro de ziertos sonidos entre sí, las estudiaremos partikularmente al tratár, en sus lugares respektibos, de kada sonido normál i de sus enlaces.

(1) Lo ke sobre todo distingue las konsonantes *sonoras* de las mudas o *afónikas*, es ke las kuerdas bokales no bibran en estas últimas, mientras ke en las sonoras bibran kon mobimiento, no solo akústika, sino asta mekánicamente perzeptible. Para notár si ai o no bibrazión, i por tanto si la konsonante es sonora o muda, basta en efekto, komo indika P. Passy, poner un dedo en lo ke se lama bulgarmente *la nuez*, i se notará perfektamente. La distinzión es mui importante en fonétika: la *z* i la *s*, o la *j* i la *ch* francesas no se diferenzian en otra kosa, i otro tanto suzede kon no pokas konsonantes kastelanas, según tendremos repetidas okasionen de apreziár; también se nota nunca diferencia, en lo relatibo al karakter sonoro o afónico de las konsonantes, en la pronunziación ke se emplea kuando se abla en alta boz, o en la usada kuando se abla en boz baja, en el tono konozido kon el nombre de *kuieico*, pues no pokas konsonantes, ke ordinariamente son sonoras, pasan en el lenguaje *kuieicado* a ser afónikas. Si la boz desziende más todavía, komo kuando se abla al oido o en sekreto, entonzes, no sólo todas las konsonantes, sino todas las bokales se azen afónikas, desapareziendo la bibrazión karakterística de las sonoras; komo se be, pueden según esto distinguirse asta tres grados suzesibos de sonoridad en el abla, independientes de la sonoridad espeziika de las bokales, pero ke modifikan ésta profundamente.

§ 1.º—Labiales.

El grupo de las labiales kòmprende seis sonidos: tres bilabiales puros: *u*, *b*, *p*; uno bilabio-belár: *w*; otro bilabio-nasál: *m*; i otro denti-labiál: *f*. En todo este grupo permanece la lengua en su posición ordinaria de reposo.

BILABIALES.—El sonido *u* se produze espulsando el aire mui suabemente entre los dos labios lijeramente entreabiertos. Kuando se prolonga de intento, se perzibe klaramente la bibrazió de las kuerdas bokales ke producen un zumbido mui perzeptible. Este sonido aparece en jenerál siempre ke se pronunzian las palabras en ke la *b* o la *v* ortográfikas no están prezedidas de *m* o *n*: *vamos*, *velo*, *vino*, *volar*, *vulgo*, *baro*, *beber*, *bilár*, *bobo*, *buba*, *abnegazió*, *absoluto*=*vamos*, *velo*, *vino*, *volár*, *vulgo*, *varo*, *vəvər*, *vítar*, *vouo*, *vúva*, *avnəgazió*, *ausoluto*. Sin embargo, si se ablara bibamente iritado, sobre todo en el tono de la rekombenzió, i se riñera a alguno apostrofándole kon palabras kómo *¡valiente nezi!* *¡bárbaro!* *¡bestial!* *¡vaya usté al diablo!* etz., se pronunziarán enfátikamente las bilabiales iniciais de estas espresiones kómo esplosibas diziendo *¡balhèntə nezi!* *¡bárvaro!* *¡bauste al diavlo!* Ann en estos kastos es mui de notár ke las indikadas *b* iniciais ban prezedidas, si an de sònar así, de una *m* murmurada, más o menos prolongada: *¡mbalhèntə nezi!* *¡mbárvaro!* etz. (1). La antigua eskritura kon *u* por *v* o *b* de todas estas palabras (*uino*, *amaua*, etz.), así kómo las formas en *u*, enteramente bokalizada ya, de las *b* i *p* de las

(1) La obserbazió es interesantísima i está perfekta-mente kòmprobada, kabiéndonos el onór de ser los primeros en indikár este fenómeno, kómo otros muecos de la fonétika kastelana, no estudiada asta el presente zientífika-mente por ningún español.

bozes latinas (1) orijinarias (*kavdal* > *kavdál* > *kabvál* > *kaptal* > *capital^{em}*) muestra lo antiguo de esta pronunziación i esplika las bazilaziones e inkonsekuenzias de la ortografía por la luea entre la representazióon tradizióonal i la fonétika.

El sonido *b* se produze zerando primero i abriendo después brusquemente los labios para produzír la esplosión bilabiál. Se oye este sonido en jenerál siempre que la *b* o la *v* de la ortografía akadémika está prezedida de una *m* o *n* ortográfikas: *sombra*, *invierno* = *sombra*, *invierno*; si la *m* o *n* son finales de la palabra anteriór, el efekto es el mismo: *un buen vino* = *un buen vino*. Aparte de este kaso, ke es el berdaderamente típiko i el úniko konstante, se oye también la bilabiál esplosiba: 1.º Kuando la *b* (o *v*) ante bokál son iniaziales de bozes proferidas enfátikamente: *¡mábaro!* *¡mibilano!*; este kaso, por la *m* murmurada ke prezedede a la bilabiál se reduze al de la regla jenerál. 2.º Kuando la *b* ortográfika es iniazial de palabra i forma sílaba kon *l* o *r* líkidas: *blonda*, *blusa*, *brindis*, *bruto*; en estos kastos sin embargo, la pronunziación kon *b* no es konstante sino ablando kon énfasis o kuando prezedede a la *b* ortográfika una *l*: *¡brindo por el triunfo de mis ideas!*, *el brazo derecho*, *¡mil bombas!* *¡bravo!* etz; si en el kaso *l+b* no konkure la zirkunstanzia del énfasis, la *b* pasa a *v*: *el brillo del poder* = *el brillo del poder*. 3.º Kuando se juntan las dos bilabiales en palabras kompuestas de formazióon erudita komo en *subvertír*, *subvenzióon*; en estas bozes pueden okurír dos kastos: o aparecen dos *v*,

(1) Oí mismo podemos ber esta eboluzi6on fonétika en el nombre, por ejemplo, del ministro *Capdep6on*, de prozedenzia balenziana; ning6un kastelano podría pronunziarlo komo est6a eskrito sin gran biolenzia, i aun así diría *Kap6 d6 p6on* o *Kapt6p6on*, o bien *Kat6p6on*; todos dicen *Kav6p6on*, i si el nombre fuese populár, el bulgo diría *Kaud6p6on*.

la primera relajada i la segunda enérjika (*suavènzión*) ke es lo más komún, o se fortalezen ambas bilabiales pasando la primera a *p*, i la segunda a *b*: *subvènzión*; esta pronunziación es mui enfátika.

El sonido *p* es el más enérjiko del grupo, prezisamente por ser el más sordo o afónico. Se produze zerando fuertemente los labios i abriéndolos después brusquemente, de modo ke resulte una esplosión mui sensible. Se oye este sonido en todas las bozes en ke figura gráficamente la *p*, como *pan*, *pena*, *piña*, *polo*, *pulso*, *plato*, *preso*, *prisa*, *plomo*, *pipa*, etz. En algunos kasos eszepezionales de énfasis, la *b* ortográfika (u fonétika) pasa a *p* ante los sonidos *r*, *j*: *subteraneo*=*suuteraneo* o *supteraneo*; *subjetivo*=*sunjetivo* o *supjetivo*.

BILABIO BELÁR.—Es el sonido ke emos representado por *w*, i ke enkontramos en la pronunziación de la *u* ortográfika de los pseudo-diptongos *uá*, *ué*, *ui*, *uó*=*wa*, *we*, *wi*, *wo*. Se produze abanzando los labios i redondeándolos algo más ke para la *u*, i arkeando el dorso posteriór de la lengua de modo ke el aire salga kon lijerísimo frotamiento entre el belo del paladár i la lengua. Es el mismo sonido ke se perzibe en el francés *oui* (*wi*) klasifikado kon razón por el distingido romanista Nyrop (1) como bilabio-belár espirante; kompárese el *oui* francés kon *el uerto*, *el ueso*, *lo uelo*, etz. i se notará la identidad del sonido (*wi*, *wèrto*, *weso*, *welo*.) El karakter misto de bilabiál i belár de esta konsonante esplika los *doublets* o iradiaciones léksikas populares de ziertas bozes como *guérfano*, *guéko* por *wérfano*, *wéko* (2), ke trasziende a otras como *gueno* por *bueno*, *aguelo* por *abuelo*, *guelta* por *buelta*, o al kontrario *abuja* por *aguja*, *bueso* por *gueso* (de *weso*). En estas palabras kon

(1) KR. NYROP.—*Kortfattet fransk lydlaere*, 32.

(2) Sabido es ke el bulgo, kuando kiere imitar el *oui*, *oui* de los franceses, dize *guí*, *guí*.

ue iniziál es donde mejór se perzibe el sonido *w*, i la mejór prueba de ke no se pronunzia la bokál primera komo *u*, es ke jamás se enlaza kon la konsonante anteriór, no pudiéndose dezir *e-lueko*, *e-lueso* komo se dize *e-luso*, *e-lunto*, sino ke ai ke dezir *el 'weko*, *el 'weso*; kompárese los *suekos* kon los *uekos* i se notará la diferencia; en kuinto al karakter guturál o belár de la *w* no ai más ke fijarse en ke lo mismo ke la *g*, la *k* i la *j*, kombierte en *x* belár la *u* albeolár prezedente: *un uesped* = *un 'wésped*, *sin westes* = *sin 'wèstes*. Fuera del ue iniziál no es el sonido de *w* tan klaramente perzeptible; pero no por eso eksiste menos, sikiera sea atenuado, en todos los kastos en ke la *u* ortográfika figura komo bokál atónika de un pseudo-diptongo: *kuando*, *rueda*, *kwita*, *kuota* = *kwando*, *rweda*, *kwita*, *kwota*.

BILABIO-NASÁL.—El sonido kastelano de este grupo es la *m*, sonoro i kontinuo, perzibiéndose fazilmente el zumbido ke produze kuando de intentose prolonga. Es—komo dize Passy ablando de este sonido en francés—el más fazil i naturál de todos los sonidos, pues al respirár fuertemente, kon la boka zerada i aziendo bibrár las kuerdas bokales, resulta el sonido *m*. Si teniendo la boka zerada, se tapa uno la naríz, el ruido produzido por la *m* desapareze i no se oye ya nada; pero si el sonido *m* está akompañado de una bokál, i se repite *mamá* por ejemplo tapándose de pronto la naríz, *mamá* se trasforma en *papá*, trokándose la bilabio-nasál *m* en la bilabiál pura *p*, algo distinta sin embargo (*p*) de la *p* ordinaria. Passy dize ke para ke el sonido *m* sea kompleto «es preziso que se ziere la boka al prinzipio i ke se abra al fin»; esto no es del todo esakto, i en todo kaso sería akzidente komún a todas las artikulaciones de este orden, en kuya emisión se notan tres momentos: el de abanze para la posición de ziere o angostura del paso del aire, el de esta posición de ziere o angostura, según sean oklusibas o frikatibas, i el de la buelta al reposo; por lo demás, en kastelano puede dezirse *Jerusalèm* por

ejemplo, dejando la boka zefada, i asta es este modo de dezír el más koriente después de *Jerusalén*, aunke es berdád ke se puede pronunziár la *m* abriendo la boka al fin, no sin que se produzka entonzes una lebísima *p*: *Jerusalèmp*.

Se oye el sonido *m* siempre ke se enkuentra eskrito: *memoria*, *mismo*, *trampa*, *solemne*, etz.; el úniko kaso en ke la *m* ortográfika no se pronunzia *m* es en las bozes latinas, ya al final, ya ante otra *m*: *summum jus*, *summa injuria* se pronunzia (1) asta por jente mui dokta *sunmun yus sunma inyuria* (kompárese *inmenso*, *inmortal*). Nótese ke ante *b* (*b* o *v* ortográfikas) i *p* se pronunzia i se eskribe siempre *m*, aunke esta letra koresponda a una *n* etimolójika, komo en *imberbe*, *imbikto*, *importuno* (2); también suena *m* la *n* final de palabra si la sigen sin pausa *b* o *p*: *un bote*, *sin bino*, *zien palos* = *um bote*, *sim bino*, *zèmpalos*.

DENTILABIÁL.—No ai en kastelano más dentilabiál ke la *f*, kuya artikulazió n afónika, prolongable i frikatiba se produze bajando los dientes de ariba asta ponerlos en suabe kontakto kon la kara interna del labio inferiór, formando así una angostura a trabés de la kual sale el aire por frotamiento. Así deberá pronunziarse siempre toda *f* ortográfica: *fazil*, *fe*, *fin*, *fósforo*, *fusíl*, *fruta*, *kofre*, *Malakóf* (3).

(1) Este bizio es mui antiguo en kastelano. Bease atras (páj. 20 nota) lo ke dize Scipio. «Es una de las letras—dezia también Belasko en 1583—que en fin de silaba o dición se pronuncia con más dificultad, y no es maravilla, pues para la lengua Latina la llama dura Quintiliano por el mugido con que cierra las diciones que acaban en ella, que el castellano comunmente acaba en *n*, diciendo *Deum* por *deum*, *ipsun* por *ipsum*.»

(2) Ante *n* el bulgo suprime la *m* (*solene*, *koluna*) o la kombierte en *p* (*solepne*, *kolupna*) o en *n* (*solenne*, *kolunna*).

(3) Al korejír las pruebas de imprenta de este pliego lega prezisamente a nuestras manos el número de Febrero del *Mètr fonètik* de París, órgano de la *Asoziación internazionál fonètika*, de kuya Junta direktiba tengo años aze

§ 2.º—Linguales.

Siendo la lengua el órgano más mobible de todos los ke desempeñan algún papél en el lenguaje ablado, no es extraño ke el grupo más konsiderable de sonidos sea el de los linguales. De las 28 konsonantes kastelanas ke emos rekonzido, 16 en efekto pertenezzen a este grupo; de elas zinko son dentales: *d, D, t, T, z*; seis albeolares: *l, n, r, R, s, g*; i einko palatales: *ɲ, y, ʎ, e, ñ*.

DENTALES.—El sonido *d* se produze apoyando la punta de la lengua en el korte de los inzisibos superiores i tokando los inferiores de modo ke resulte lijeramente mordida entre unos i otros, sin kontakto kon los albéolos; kuando se prolonga, se perzibe un zumbido mui sensible. Se pronunzia este sonido siempre ke se enkuentra una *d* ortográfika ante bokales o ante las konsonantes *l, m, n, r, s, u*, como en *delikado, duda, tomadlo, admirér, dezidnos, ladrilo, adskrito, adberbio, (advèruijo)*. Se nezesita sin embargo ke sea una pronunziación mui esmerada para pro-

el onór de ser miembro por elekzión de mis kolegas, en kuyo número leo un artikulo del sabio Profesór de Física del Instituto de Barzelona, mi kerido amigo D. Tomás Eskrice, en el ke sostiene ke la *n* seguida de *f* es difizil de pronunziár en kastelano, konsultando si no seria lo más korekto eskribir *anfiteatro, emfermo, infinito, dam fe, un faról*, etz. Solo a un baskuenze, o a una persona ke a bibido en las risueñas probinzias baskas largo tiempo, como okure kon el Sr. Eskrice, puede okurírsele formular semejante kuestión; solo, en efekto, pronunziando la *f* como bilabiál a la manera de un *φ* griego, pronunziación mui koriente entre los baskos, kabe azér tal afirmazión; la *f* kastelana es un sonido frankamente dertilabiál, i no puede por lo tanto motibár el kambio de la *n* prezedente en *m* como lo motiban la *b* i la *p*. Tal es la respuesta ke nos apresuramos a dar en el *Mètr fonetik* al Sr. Eskrice kontestando a su konsulta, i ke konsignamos tambien akí.

nunziár *d* ante las konsonantes, pues no solo en las aldeas i entre personas sin kultura, sino un poko en todas partes, es lo más frekvente oír dezír *azmirár*, *deziznos*, *askrito*, *azberbio*. En igual kaso se enkuentra la *t* ortográfika en las pokas bozes en ke figura ante *m* o *n*: *atmosfera*, *Etna*, *etnologia* = *admósfera*, *Edna*, *ednologia*. En kuinto a las segundas personas de plural de los imperativos, nada más komún ke el kambio populár de la *d* final en *r*, lo ke aze estas formas idéntikas a las del infinitivo: *id delante* = *iv delanta*, *entrád si hereis* = *ènt.iár si hereis* (1). En los kastos de énfasis o ante *r* la *d* iniziál pierde su karakter de frikativa i se kombierte en esplosiva: *¿dónde estás?* *¿dondestás?* *dragón* = *dragón*. No markamos kon signo espeziál esta *d* interdental esplosiva, limitándonos a la obserbazió in-dikada añadiendo ke la diferencia se reduce a un grado mayor de tensión muskulár, pues la *d* ordinaria es sumamente floja.

El sonido *d* se produze apoyando la punta de la lengua kontra los inzisibos superiores de modo ke el extremo del dorso toke tambien a los albéolos, resultando así una esplosión al separár brusquemente la lengua, kuya esplosión es la karakterístika de la *d*, sonido ke puede klasifikarse como ápiko-posdental predroso-subalbeolar esplosivo sonoro. Se pronunzian así por regla jenerál todas las *d* ortográfikas prezedidas de *l*, *n*, *s*: *espalda* = *èspald^a*, *entrando* = *ènt^rando*, *eksdiputado* = *èksdiputado*. Si prezedo una *r*, la *d* ortográfika puede pronunziarse *d*, ke es lo más frekvente o *D* como se ve en *gordo*, *verde* = *g^rdo*, *v^èrde* o *g^rdo*, *v^èrde*. La *t* ortográfika ante *l* tiene tambien el mismo sonido:

(1) El bulgo kambia además la *d* final de las segundas personas en *-ad i-ed* estén o no segidas de enklitikas, en *-i* i en lugar de dezír *traed*, *tebad* = *traéz*, *teváz*, dize *traei*, *levai*. En lugar de *estaos kietos* en ke la *d* de *estad* (*estad-os*) a desaparecido, dize *estaisqs kietos*, trasformando la *d* en *i* e introduziendo una *s* entre el verbo i el pronombre *os*.

atlas = *avlas*, *atlántiko* = *adlántiko*. Es mul de notár el sonido *ke* tiene la *d* de la preposizi3n *de* (i de mucas otras palabras) prezedida de bokál en el lenguaje koriente, sonido *ke* puede klasifikarse komo predorso-subalbeolár frikativo sumamente relajado i tenue, i *ke* se produze kolokando la lengua en la posizi3n de *D*, pero sin kontakto kon los dientes ni los albéolos, de modo *ke* la koriento de aire enkuentre fasil salida entre el extremo superior de la lengua i la parte inferior de los albéolos; tal es la *d* *ke* se perzibe en: *lo de siempre* = *lo de sièmp.ω* (1).

El sonido *t* se produze kolokando la lengua en la posizi3n de la *d* interdental esplosiva i produziendo una esplosi3n más pronunziada, pero afónika, o sea sin bibrasi3n de las kuerdas bokales, únika distinzi3n entre ambos sonidos; kompárese *drag3n* kon *trag3n* i se notará la diferenzia. El sonido *t* koresponde en jenerál a la *t* ortográfika fuera de los kasos en *ke* se pronunzia la posdental *T*; así diremos *tal*, *tela*, *tira*, *toro*, *tute*, *trigo*, *tropa*, *destruir*, *trastienda*, etz.

La posdental *T* no se diferenzia akústikamente en nada de la interdental, i la distinzi3n fisiolójika es tan poko fija por la fasilidád kon *ke* se pasa de *t* a *T* i rezíprokamente *ke* en realidád podía preszindir de ela; la posizi3n de la lengua en *T* es semejante a la de *D*, un poko más apikal e infradorsál i más o menos posdental o subalbeolár i aun

(1) Este sonido tan singular komo poko estudiado es frekuentísimo en la kombersasi3n usual; no sabemos si koinzide kon el *ke* el Dr. Lenz deskribe en sus notables *Chilenische Studien* (*Phon. St.*, VI, 156) komo ápiko-subalbeolár, aunke kreemos *ke* sí. La ekistenzia de este sonido esplika perfektamente la pronunziasi3n bulgár de las palabras en *-d* i en *-ado*, en *ke* la *d* a desaparecido, pudiéndose restablezér así la serie ebolutiva de estas dentales en kastelano: *amatum* < *amado* < *ama^{do}* < *amao*, *natam* < *nada* < *na^{da}* < *núa* < *núa^a* < *ná*.

zentralbeolár según los kastos, sonando así en jenerál la *t* ortográfika prezedida de *l, n, r, s*, kómo en *alto*=*Δlto*; *kquanto*=*kquanto*, *korto*=*korto*, *esto*=*èsto*; aun en estos kastos, tambien puede pronunziarse la *t* interdental, siendo sumamente kapriciosa akí la pronunziación. Sólo ante *l* suena la *t* ortográfika, según ya emos indikado, kómo *D: atlas*=*adlas*, *atleta*=*adleta*.

El sonido *z*, ekivalente aproksimadamente al θ griego, se produze poniendo la punta de la lengua suavemente mordida entre los dientes, un poko más saliente i algo más aderida a los inzisibos superiores ke para la *d*; el aire espelido biene a cokár kontra el ángulo formado por la punta de la lengua i los inzisibos, abriéndose paso por frotamiento afónico entre los dientes i la lengua; si se prolonga algun tiempo este frotamiento, se siente la lengua seka por efekto del paso kontinuado del biento. El sonido de esta frikatiba sorda interdental es mui frekvente en kastelano, i su kambio en *s* konstituye el rasgo mas karakterístico de la pronunziación andaluza, donde kasi todas las *z* se pronunzian ζ (*s* andaluza) i al kontrario, la mayor parte de las *s* se pronunzian kómo *z* posdental (1). Se oye el sonido *z* 1.º Siempre ke se enkuentre *z* ortográfika: *zapato*, *zeki*, *zizaña*, *zokete*, *zumo*, *mezkla*, *paz*, *pez*. 2.º En las sílabas ke figuran eskritas en la ortografía akadémika *ce*, *ci*, kómo *cecina*=*zezina*, *paciencia*=*pazienza*. 3.º En la mayor parte de las bozes akabadas en *d* ortográfika ke tengan *d* final de sílaba ante konsonante: *entrad*, *tened*, *Madrid*, *salud*, *adkirir*, *adjunto*, *adbiento*=*ènt.áz*, *tónéz*, *Madríz*, *salúz*, *azkirir*, *azjunto*, *azviento*; esta pronunziación no es korekta, ni muelo menos, pero es la que sige

(1) De esta *z* es de la ke se puede dezir kon Storm (*Englische Philologie*, I², 41) ke es una *s* murmurada, pero no de la *z* kastelana lejítima, ke es siempre interdental.

la jeneralidad (1) siendo de notár que si la palabra akabada en *d* está segida de otra ke empieze por bokál, la *d* ortográfika (ablo de las personas ke se jaktan de pronunziár korektamente, pues para las demás, i es el mayór número, la *z* se mantiene, si no se kambia en i

(1) En un *compte-rendu* publikado por Schuchardt en la *Litteraturblatt für germanische und romanische Philologie* sobre el prezioso opúskulo de Wulff *Un chapitre de phonétique avec transcription d'un texte andalou*, el sabio profesór de Graz me dirije inzidentalmente algunas obserbaciones kritikas ke por benir de kien bienen son apreziabilísimas desde luego, pero kuya falta de balór me importa azér konstár. En efekto: 1.º Nada más esakto ke la identidad de los sonidos de la *d* de *salud* i de la *z* de *pez*, ke Schuchardt recaza; la *d* final en el lenguaje kastelano koriente es idéntika a la *z*: *virtud*=*virtúz*; lo ke okure a bezes, i yo lo e konsignado tambien, es ke, en el Mediodia espezialmente se suprime kompletamente la final: *salud*=*salú*; pero jamás, komo no sea en lenguaje enfátiko, se pronunzia *d* ni *ɖ*; si algien lo aze por kaso estraordinario, su lenguaje eoka komo artifizioso i pedantesko; i de tal modo es esto zierto ke asta ai un dico o kopla populár para ridikulizár a los balenzianos por esta kausa, por dar eños a la *d* final, influidos por su dialektó, elsonido ke propiamente la koresponde; al efekto les dizen los madrileños (apóyense bien las *d* finales o las *ɖ*, pues de ambos modos se dize):

Los de Balenzia del Zid

Tienen a grande birtúd

Sabér tokár el laúd

I abér estado en Madrid;

Zid, *birtúd*, *laúd* i *Madrid* kasi komo *Zid*^ɖ, *birtud*^ɖ, *laud*^ɖ, *Madrid*^ɖ; a esto replikan mui oportunamente los balenzianos, para kritikár a su bez la pronunziación por demás deskuidada de los madrileños:

Los de la biña i ziudá

Tienen por grande merzé

El bebér sin tener sé

I ablár sin nezesidá.

2.º En kquanto a la *t* de *atlas*=*atlas*, es un eco tan jeneral ke el día mismo en ke yo recibí el *separat-abdruck*

komo antes emos dieo kuando perteneze a un imperatibo) se pronunzia *d*, i si sige una palabra ke komienze por *d*, desapareze: asi *ablád alto*, *entrád aí* se pronunzian *avlá dAlto*, *èntɹá dáí*, i *beníd detrás*, *id delante* se pronunzian *vení det.ás*, *í delantɹ*, oyéndose también dezir kon frecuencia *avlá zAlto*, *èntɹá záí*, i asta por el pueblo bajo *avlaɹ Alto*, *èntɹaɹ aí*, *venir detrás*, *ir delante* (1). 4.º En la palabra *zenit*=*zeniz*. 5.º En las bozes latinas en ke figura una *t*, no precedida de *s* o *x*, ante *i*+*bokál*: *initium sapientiae*=*inizɹun sapiènzɹ* (2).

ALBEOLARES.—El sonido *l* se forma apoyando el borde izkierdo i anteriór de la lengua kontra los albéolos de la izkierda i del zentro, dejando libre el borde dereeo; el aire no enkuentra más salida ke por este lado entre el borde

de la *Litteraturblatt* ke kontenia el artíkulo de Schuehardt, tube okasión, alándome en kasa del kapitán Katuria, profesór de la Akademia Jenerál Militar de Toledo ke zelebraba sus días, de poder komprobár la esaktitúd de mis afirmaciones en un balenziano, tres andaluzes, un murziano, un aragonés, un madrileño, un extremeño, un leonés i tres kastelanos; después lo é podido komprobar kuantas bezes é kerido.

Dico esto, sólo tengo ke manifestár al ilustre romanista a kien tanto debe la zienza filolójika kontemporánea en todos sus ramos, mi más sinzero agradezimiento por los elojios ke me konsagra, afirmándole mi propósito de azerme kada bez más digno de su estiva, komo en esta edición kastelana de mis *Recherches* puede ya ber.

(1) La pronunziación *vení detrás*, *id delante*, en la ke la *D* primera no lega más ke asta el estado de ziere del paso del aire, i la *D* segunda termina la artikulación explosiva, pasa por rebuskada i artificiosa, aunke mui kulta.

(2) Esta pronunziación komo *z* de la *t* es antikísima (por más ke Nebrija la kritika agriamente sosteniendo ke las silabas *tiu*, *tie*, *tio* suenan *ti* i no *ci*) pues ya San Isidoro (*Etym.*, I, 26) aze menzió de ela diziendo: «*Y et z literis sola græca nomina scribuntur; nam cum iustitia litera c sonum exprimat, tamen quia latinum est per t scribendum est. Sic militia, malitia et similia.*»

linguál i la saliente albeolár, i por alí se eskapa por frotamiento produziendo zierto zumbido ke se trasforma en *l* perfekta kuantas bezes la punta o el borde ántero-superiór de la lengua se separa bruskaamente de los albéolos del zentro. Se oye este sonido en todas las palabras en ke figura una *l* ortográfika: *la, baile, lindo, losa, lugár, alma, mil, españól, azúl*. Es de adbertir ke la *l* final de sílaba o dikzión ante konsonante o sin ke siga nada, se distingue de la *l* en los demás kasos por kedarse entonzes la lengua pegada a los albéolos sin kompletarse el sonido kon la bruska separazión ke emos dieo; kompárese *la* kon *al, le* kon *el*, etz., i se notará la diferencia. En la lektura de la doble *l* latina se perziben juntas las dos *l*, la primera aderida i relajada i la segunda suelta: *ille=il-le*. Ai también kienes pronunzian nuestra *l* komo zerebrál, kasi tan profunda komo la *l* polaka; pero esta pronunziazión es eszepziional. En algunas komarkas de Kastila (partido de Sekeros, Estremadura, Toledo, Andaluzía, Murzia, etz.,) en lugar de *l*, pronunzia el pueblo bajo *r*, diziendo por ejemplo *obreas durzes* por *obleas dulzes*. Por lo demás, la *l* kastelana se aze afónika kuando se likida después de *p, f, k*: *plato, flan, klaro=plato, flan, klaro* (1).

El sonido *n* se produze apoyando el borde ántero-superiór de la lengua en los albéolos i los laterales en las muelas, zerando asi la kabidád bukál superiór de modo ke obligue al aire a salir por la nariz; oprímase ésta fuertemente kon los dedos, i en lugar de *n* saldrá una *r* posdentál, konfundiéndose *nina* kon *tita*. Toda *n* ortográfika no prezedida de guturál o de *f* se pronunzia *n*: *nada, nene, ni, no, nuka, pena, rendir, kontra, pan, fin, kon*. En fin de dikzión sin embargo resulta algo diferente i komo inkom-

(1) Likida tras *b* i *g*, sige siendo sonora por el kará-ter sonoro de estas dos konsonantes en kastelano: *noble, gloria=noulo, gloria*.

pleta su pronunziación, lo mismo ke la de la *l*, por kedár la lengua pegada a los albéolos, sin separarse de ellos: *dame pan, es un goltrón*. Estas dos espezies de *n* se enkuentran reunidas en las pokas bozes ke el kastelano posee kon *n* doble, siendo la primera aderida, relajada i prolongable, i la segunda suelta, enérjika i esplosiba: asi se be en *kon-nibenzia, innezesario*=*konniùenzia, innezesarjo*.

El sonido *r* se produze por el kontakto del ápize de la lengua kontra la parte saliente de los albéolos del zentro, de modo ke el aire, detenido súbitamente por la punta de la lengua produzka por la separación de ésta una pekeña esplosión; este rápido golpe de la lengua es el ke karakteriza el sonido, distinguiéndole del de la *D* (1), tanto por la rapidéz komo por la delikadeza del kontakto, más estenso i prolongable en *D* ke en *r*, estando en *r* la punta de la lengua afilada por dezirlo así, i en *D* no. Se oye el sonido *r* siempre ke se enkuentra la *r* ortográfika no precedida de *l, n, s, z* en medio i fin de dikción: *parár, merezér, morir, koronár*, etz. La *r* final ba seguida de una *ə* más o menos perzeptible (*morir^ə*) produzida al bolbér la lengua al estado de reposo después del golpe en los albéolos, no suzediendo akí lo ke emos bisto en la *l* i *n*; también se perzibe esta *ə* kuando la *r* ziera sílaba ante las labiales i dentales, i menos ante las palatales i belares: *barba*=*UAr^əU^a*, *eskarpiá*=*èskAr^əpⁱa*, *Kórdoba*=*Kor^ədoU^a*, *arte*=*Ar^əte*, *karga*=*kAr^əga*, *eskarca*=*èskAr^əca*. Likidada después de *b, f, p, t* i *k*, se aze afónika: *ombre, kafrería, kompra, kontrato, krudo*=*omb.ə, kaf.əría, komp.ə, kont.əto, k.udo*. Kuando termina sílaba ante ziertas konsonantes, espezialmente *l* i *n*, la *r* kambia de naturaleza i se aze bibrante, no siendo ya resultado de un simple golpe de lengua, sino de una serie de bibraciones ke la asimilan al sonido *r*:

(1) El Dr. Lenz (*Ph. St.* V, 279-81) a estudiado kon gran prezisión i atisbo la diferencia entre estos dos sonidos.

Karlos = *Karlos*, *perla* = *pèrla*, *orno* = *orno* (1); en el lenguaje enfático se oye a veces la misma pronunziación ante *m*, *t*, *l*, *e*, *n*. En los dialektos andalúz, murziano i estremeño ai una *r* en estos kastos ke se konfundo kon la *l*; así mi nombre, tal komo lo oigo pronunziár a un komprofesor andalúz me produze kasi el efekto de *Felnando*.

El sonido *r* está formado por una serie de bibraziones rapidísimas de la estremidad de la lengua, i no es propiamente ablando—komo P. Passy lo aze notár tratando de las konsonantes *rouléés* en franzés—un sonido úniko, sino una rapidísima suzesión de pekeñas esplosiones. El dorso ántero-superiór de la lengua, apoyado en la saliente de los albéolos, ziera el paso al aire; pero el aire, fuertemente espelido, no enkontrando más ke una debil resistenzia, konsige abrirse un paso ke se buelbe a zerár i abrir rapidísimamente por una serie de pekeñas bibraziones de la punta de la lengua. La diferenzia entre *r* i *r* es komo se be, mui notable, pues no sólo se distinguen estos sonidos por la fuerza i la kantidád, uo siendo la *r* una *r* múltiple, sino también por la posizión de la lengua, apikal en *r* i predorsál en *r*; por la persistenzia del sonido, momentáneo en *r* i kontinuo en *r*; i por la naturaleza misma de este sonido, tremulante en *r* i fustigante (permítase la espresión por lo gráfika) en *r*. Se oye el sonido *r*: 1.º En toda dikzión ke empieze kon *r*: *rayo*, *reja*, *riña*, *ropa*, *ruso*. 2.º Kuando la *r* ortográfika ba prezedida de *l* o *n*: *malrotár*, *onra*; la *r* ke prezedea a estas mismas letras ya emos dieo ke puede asimilarse a la *r*, siendo komo un término medio entre *r* i *r*: *borla*, *pierna*. 3.º Siempre ke se enkuentre doble *rr* en la ortografía akadémika: *arrabal* = *aravál*, *terreno* = *tèrèno*, *borro* = *uoro*, *kurrutako* = *kurutako*. Es

(1) Kompárese *para*, *parla*, *para*, o *pera*, *perla*, *pera*. Este sonido esprika las trasposiziones del antiguo kastelano i del lenguaje bulgár del tipo *Kabros*, *bulra* por *Karlos*, *burla*.

de notár *ke* en las pocas bozes en *ke* la *r* ba prezedida de *s* o *z* se kontajia kon el sonido de estas letras, i no sólo pierde algo de su sonoridád, sino *ke* *kambia* realmente de naturaleza, pues además de *ke* los dientes *kasi* se juntan, la lengua apenas bibra, i no ai ya una serie de esplosiones, sino una angostura entre el predorso de la lengua i los albéolos, por donde pasa el aire produziendo un frotamiento *ke* podemos lamár *recinante* por el efekto *ke* *kause* en la rejión dentál; así se oye este sonido (1), *ke* representaremos kon *ʔ*, en *israelita*, *Mizraim*=*ʔ**raèlita*, *Mizraim*.

El sonido *s* es uno de los más diskutidos entre los fonetistas, i de los más difiziles de estudiár bien, por la multitud de bariantes *ke* presenta en *kastelano*. Se forma apoyando los bordes laterales superiores de la lengua en las muelas i en los albéolos de manera *ke* la punta i la parte anteriór *kede* libre de todo kontakto; el aire, impulsado desde el interiór, se abre paso silbando por el *kanál* formado por los albéolos de los inzisibos superiores i la *konkabilidad* en sentido lonjitudinál *ke* presenta la estremidád libre de la lengua (2). Se pronunzia de este modo

(1) Si no nos ekibokamos, es el mismo del polako *rz*, i el *ke* Lenz atribuye a la pronunziación de la *r* en Chile. Este sonido *ke* a bezes se presenta en *kastelano* en los *kasos* zitados como *supralbeolár*, es poco frekvente en bozes aisladas, pero no lo es en los enlazes léksikos: *los siegos*, *las ruedas*, *mis ropas*, *dos reyes*, *estas niñas*, etc.

(2) Schuchardt (*Zeitschrift für rom. Phil.*, V. 306), *kon* kuya opinión se muestra conforme Storm (*Engl. Phil.*, I², 70), aze *kakuminál* la *s* *kastelana*; Vianna por su parte (*Exposição da pronuncia normal portuguesa*, 47), dize *ke* la *s* *kastelana* i *baskuenze* «es proferida *kon* la parte anteriór un tanto *kónkaba* de la punta de la lengua en la *konbek*sidad de las enzias de los inzisibos superiores», lo *kual* biene a *koinzidir* *kon* nuestra *deskripzión*, *complaziéndonos* en extremo esta *koinzidencia* de opiniones *kon* el re-

esta konsonante; 1.º Donde figura en jenerál una *s* ortográfika: *sastres, siestas, sosegados, sustos*. 2.º En kasi todas las palabras en ke ai *x* seguida de konsonante en la ortografía akadémika: *exzelente, exponer, explonar*=*èszelèntə, èsponèr, èspanár*. Kuando la *s* ortográfika ba delante de alguna konsonante sonora, se kontajia más o menos de su sonoridád, dejando en mayór o menór grado de ser afónika, i disminuye o pierde la lengua su konkabidád, deszendiendo de su posizión; si representamos esta *s* sonora por *ç*, tendremos ke *esbelto, esdrújulo, rasguño, cisme, muslo, disnea, israelita*, se pronunzian *èçvèlto, èçdrújulo, raçguño, çisme, mùçlo, diçnéa, içraèlita*; en este último kaso (ante *a*) i ante *g* es donde apareze este sonido más distintamente, legando kasi a konfundirse kon el de la *j* francesa, mientras ke en los demás, espezialmente ante *b* i *d* (*u, d*) se azerka más bien a la *z* francesa; este mismo sonido tiene kon frekuenzia la *s* kastelana kuando se abla en boz baja (1). Lebando la relajazión muskulár al máksimum, la *s* (*ç*) se bolatiliza por dezirlo así, resultando un sonido tenuísimo ke representaremos por ' , i ke se perzibe

putado fonetista portugués. En kuantto a la *s* kakuminál, solo la é oido a un sujeto el berano último en Alba de Tormes, i azía un efekto tan estraño ke a todos eokaba su modo de ablár por esta partikularidád de su pronunziación, debida sin duda a un bizio adkirido desde niño. Federiko Wulff (*Un chapitre de phonétique*, 36) deskribe también perfektamente nuestra *s* komo predorsál frikati-ba sorda.

(1) Asta tal punto es esto zierto ke aze pokos días dando una lekzión de fonética a mi buen amigo el Dr. Muñóz, noté ke éste pronunziaba las *s* komo *z* francesas, legando a kreér, bista la difikultad ke tenía para proferir bien las *s* ke era esto debido a algún bizio o defekto orgániko. Le ize entonzes lebantár la boz (pues ablaba mui bajo) i entonzes salieron de su boka *eses* perfektamente kastizas. Es un efekto esta diferenzia de la relajazión o flojedád del músculo en el abla baja.

en jenerál en los enlaces léksikos de la kombersazi3n usuál kuando la s ortográfika figura ante los sonidos *d*, *m*, *r*, *ç*, *e*, *q* (=g esplosiba); al Sur de Kástila es más ko-riente este sonido ke al Norte, i en Toledo i en Madrid muj frekuente.

PALATALES.—El sonido *ɿ* es el resultado del suabe fro-tamiento del aire kontra la estreca endidura formada por la rejión prepalatál i supralbeolár i la parte anteriór del dorso de la lengua. Es el sonido intermedio (béase atrás, pájina 18) entre la *i* i la *y*, espezie de *y* relajada, i se per-zibe siempre que la *i* ortográfika figura como prepositiba atónika de un pseudo diptongo: *iero*=*ɿero*, *iato*=*ɿato*, *lirpiar*=*limpiár*, *kuestion*=*kwèsti3n*.

El sonido *y* se produze konserbando la lengua en la po-sizi3n de *ɿ*, pero dilatándola más en toda su aneura i pe-gándola contra la rejión supralbeolár i prepalatál de modo ke resulte una espezie de eskido al separarse para bolbér al deskanso. Así se pronunzia toda *y* ortográfika ante bokál: *ya*, *ayer*, *yo*, *yugo*, *kayado*. En Andaluzía, en mucas zindades de Kástila la Nueva, i poko o mucos en to-das partes, sé pronunzia también como *y* el sonido *l*, di-ziéndose inkorektamente *kaye*, *gayina*, *kayár*, por *kale*, *galina*, *kalár*.

El sonido *l* es el más palatál de todos, no enkontrándo-se en él la mezkla de albeolares ke en *ɿ* i *e*, ni la de na-sales ke en *ñ*. La lengua, enkorbada en toda su estensi3n, presenta su dorso zentrál kombekso fuertemente aderido a la bóveda palatál de modo ke el aire se eskapa kon par-tikulár zumbido por el lado derecho aziendo bibrár lijera-mente la mejila del mismo lado. Se pronunzia así toda *l* (*ll*) ortográfika: *lano*, *leno*, *galo*, *pilín*. La ekibalenzia de *l*=*ly* ke dan algunos fonetistas es inadmisibile.

El sonido *e* (*eh* kastelana, *e* italiana, *tsch* alemana), se produze pegando la parte ántero-dorsál de la lengua kon-tra la rejión prepalatál i supralbeolár, como para el soni-

do *ɲ*, del ke se distingue por la mayor tensión muskulár, i por ser *e* afónico. Así se pronunzia toda *ch* ortográfika: *cácaru, cicón, cuceria*. Sólo el dialektu *panoco* (uerta de Murzia) da a la *e* una pronunziación espeziál, de orijen i sabór árabe, únika en la península ispánika.

El sonido *ñ* resulta de la kolokazi3n de la lengua en la posizi3n de *e*, apretándola kon fuerza en toda su ancura i en su parte medio-dorsál supralbeolár i prepalatál de modo ke el aire salga por la nariz. Así suena toda *ñ* ortográfika: *España, muñeko, meñike, puño, moñudo*. La ekivalenzia *ñ=ny* es inexakta, aunke sea komo la de *l=ly* la representazi3n poligrama ke se azerka más al balór simple de *ñ, l*.

Es de notár azerka de todo el grupo palatál ke, segun la mayór o menór tensión muskulár kon ke estas konsonantes se pronunzian, así aparecen más o menos palatales o supralbeolares, predorsales ó mediodorsales, dando orijen a otras tantas bariantes ke no kreemos nezesario enumerár por ser sufiziente lo dieo para el objeto práktiko de estas imbestigaziones.

§ 3.º—Belares.

El sonido menos perzeptible i más frekuente de todos es el ke produzimos al respirár, inspirando primero i espirando después el aire introduzido en los pulmones; este álito o aliento no lo estudiamos akí sino kuan do es elemento del lenguaje representándolo por el signo ', ke no es otra kosa ke el álito ordinario emitido kon tensión muskulár tenue. Este sonido se perzibe a bezes en kastelano al finál de frases terminadas en bokál, komo *sí ¿e? = sí ¿èc'?, ¡bueno, ombre! = ¡wèno ombre'!* La *s* andaluza (i aun madrileña i toledana) finál de boz o de sílaba ante labiales i guturales tieno un sonido semejante: *obispo, mismo, trasgo = ou'i'po, mi'mo, tra'go*. Fortalezido este sonido, para

lo kual ai ke estreear el kanal gutural, da por resultado la espirazi6n fuerte del andaluz i estremeño al pronunziar la *j* kastelana: *jaleo, jitano, kaj6n*—"al6o, "itano, ka"6n.

El sonido *g* se forma bajando el belo del paladar de modo ke forme kon la lengua un estreecisimo kanal por donde sale por frotamiento el aire produziendo un zumbido karakteristiko (1). Asi se pronunzia la *g* ortografika: 1.º En todas las bozes en ke ba seguida de las bokales *a, o, u*: *gana, gota, gusto, valgo, tenga, seguro*. 2.º En las silabas

(1) Paul Passy, en su majistrál *Etude sur les changements phonétiques*, páj. 261, dize: «El Sr. Araujo (*Phon. Stud.*, III, 327, 331) señala tambien en el kastelano la pronunziazi6n frikatiba de la *b* i de la *d*, pero no la de la *g*; i sin embargo, oyéndole ablar, yo siempre se la é oido, tanto en franzés komo en español; i él mismo me preguntaba kómo los parisienses, kon su *r* belar, podían distinguir *rosier* de *gosier*.» Es un er6r de M. Passy el afirmár ke yo no señalo la pronunziazi6n frikatiba de la *g* kuando prezisamente es la normál en mi pronunziazi6n komo él mismo obserba; la ke no señalaba, ni señalo sino komo indibidual o eszeptionál, es la esplosiba. En mi klasifikazi6n de las konsonantes kastelanas (*Phon. Stud.*, III, 325 i 326) señalo la *g* komo frikatiba sonora, i más adelante (páj. 338) al estudiár las belares, digo testualmente: «El sonido sonoro *g* se forma aproksimando la parte póstero-superi6r de la lengua al paladar blando, de modo ke se produzka un paso mui estreeco por donde el aire se eskapa por frotamiento; el zumbido ke resulta del paso del aire es mui sensible. Algunas personas azen esplosiba esta konsonante, pero entonzes el sonido de la *g* se azerka al de la *k*, i la pronunziazi6n resultante tiegne algo de finjido i artifizial.» No kreo ke se pueda ser más terminante, i Passy a sido induzido a er6r por la diferenzia sin duda de nuestras trascripzi6nes, pues él representa kon *g* la esplosiba, por ser este bal6r el más koriente en franzés, i por *q* la frikatiba, mientras ke yo deixo la *g* para representár el sonido frikatibo ke es el usual en kastelano, i empleo la *q* para el sonido esplosibo, lo ke, después de todo i aparte estas diferenzias entre ambas lenguas, me parece más adekuado.

de la eskritura usuál *gue, gui*, kon *u* muda: *guera=gera, guita=gita*. 3.º En todas las palabras en ke la *g* ba seguida de *l* o *r*: *gloria, grano, griego*. 4.º En las bozes en ke la *g* es final de sílaba: *Magdalena, dogma, digno, repugnante*; algunas personas, para markár bien la pronunziación, kombierten esta *g* en *j* i dizen *digno, repugnante*, defekto ke debe ebitarse; komo estos enlaces fonéticos son kontrarios a la índole del idioma, el pueblo bajo los reeaza i suprimiendo las *g* dize *Madalena, dino, repunante* (*dogma* i *magnetismo* no son de su bokabulario); en todo kaso, el sonido ke en jenerál se da akí a la *g* es algo distinto del de la *g* suabe ke emos deskrito, pudiendo estimarse o komo *g* relajada ante *d, m* (*Magdalena, dogma*), o komo intermedio entre *g* i *j*, algo así komo una *j* relajada, ante *n*: *repugnante, ignoranza*. En kambio ante el sonido *ʔ*, i a bezes ante *w*, la *g* lega al máksimum de tenuidá i relajación: *sigiendo=sigiendo, el agua=èl awa*; alguná bez se enkuentra también esta *g* ante el *we* inicial: *el uebo=èl wevo*.

Mueas personas pronunzian la *g* komo esplosiba i no komo frikatiba, a la manera de la *g* francesa, sin ke pueda lokalizarse esta pronunziación, ke puede kalifikarse de esporádika; sin embargo, kuando la *g* ba precedida de *n* kon sonido de *n*, suele en jenerál tomár este sonido, ke la aze semejante a una *k* guturál relajada, ke es el sonido ke representamos kon *q*: *zángano=zaxqano, sangre=saxgre, angustia=anqustia*.

El sonido *k* se forma pegando al dorso posteriór de la lengua la parte anteriór del belo del paladár (algo más adelante ke para *g*) de modo ke resulte una esplosión sorda kada bez ke el aire se abre paso separando ambos órganos; es de adbertír ke este sonido se kontajia kon el de la bokál de ke forma parte, asta el punto de poderse distinguir la *k* belár de *ka*, de la palatál de *ke, ki, ko, ku*, por berifikarse el kontakto en la rejión del paladár blando

anterior o posterior, siendo la eskala en este konzepto, de atrás adelante, la siguiente: *ka, ko, ku, ke, ki*. Se oye este sonido: 1.º En todas las bozes en *ke* la *c* de la ortografía usual prezedo a las bokales *a, o, u*, o a una konsonante: *kabra, kobrár, kukuruco, pakto, inskto, akzeso*; el pueblo bajo suprime las *k* del segundo grupo, todas de orijen erudito, o las *k*ambia en *u*: *efeto* o *efeuto* por *efekto, aspe-to* o *aspeuto* por *aspekto*; los del pueblo *ke* presumen ablar bien dizen *efezto, aspezto*; no estando en sílaba tónika, la *k* de estas bozes es algo relajada: *aktór* == *a^k tór* (1). 2.º Kuando la *e* ortográfika figura en fin de dikzión: *frak, koñák, zink*; el bulgo suprime akí la final (*koñá, zin*) lo kual azen también mueas personas ilustradas, o añade una *e* (*frake*). 3.º En las bozes eskritas kon *q*: *ke, kitár, kinkilero, kiskiloso*. 4.º En las palabras en *ke* ai *k*: *kilógramo, kiosko, kepis*. 5.º En las bozes en *ke* ai *x* segida de bokál, en kuyo kaso la *x* ekivale a *ks*: *eksamen, eksento, eksistír, eksótiko, eksuberanzia*; la interposizión de una *h* ortográfika, siempre muda, no es obstákulo para esta pronunziación: *eksalár, eksibizión, eksortár*; la pronunziación *esamen, esortár*, etz., es demasiado deskuidada i debe ebitarse.

El sonido *j* se forma por el frotamiento del aire entre la raiz de la lengua i el belo del paladár (2); no es un sonido

(1) La pronunziación tensa de esta *k* resulta pedante, como lo prueba el dieo: *¿Está el señor rek^a tór?—No k^a señór*, en *ke* se ridikuliza lo afektado de la *k*.

(2) Es el sonido del *ach* alemán, *χ* griego, más o menos fuerte, *ke* se pretende abér sido introduzido en kaste-lano a prinzipios del siglo XVI, afirmación eca por Puig-blanch, rekejada como propia por Monlau, lanzada por los insignes Wolff i Diez en el torente de la kirkulazión romanista, i repetida después como artíkulo de fe por Joret, Förster, Wiggers, Baist, Storm, Meyer-Lübke, etzé-tera, afirmación kuya falta de balór me prometo probár kumplidamente en otra okasión, demostrando *ke* la ek-sistencia de este sonido es antikísima i *ke* puede estimar-

simple propiamente dico, sino como el de la *r*, una rapidísima suzesión de bibraziones; kuando se tiene alguna difikultád para desembarazarse de las mukosidades de la garganta i se azen esfuerzos para konsegrirlo, el ruido ke se produze al efekto es prezisamente el de la *j*, i perdónese la komparazi3n en grazia a su esaktitud (1). Se oye la *j*: 1.º En las bozes en ke apareze eskrita: *jaka, jefe, jikara, joya, jugár, bajo, dije, trajiste, mojo, enjugár*. 2.º En las palabras en ke la *g* de la eskritura usuál ba segida de *e, i*: *jenerál, jir3n, protejér, finjír*. 3.º En el eskasísimo número de bozes terminadas en *g*: *Agag, Koenigsberg. Figig, Mag3g*; como las personas ke tienen okasi3n de empleár estos nombres, todos eks3tikos, son todas letradas, los pronunzian kizá *Agage, Kenisbérge, Figige, Magoge*; pero por poko ke lebanten la boz (en una klase de jeografia o de istoria o en un diskurso) obedezerán a la tendencia natural de nuestra lengua i a su gusto por los sonidos frankos i plenos, i pronunziarán *Agáj, Kenisbèrj, Figij, Magój*.

El sonido *n* es el resultado del eoke del belo del paladár kon la raíz de la lengua, de modo ke, zerado el paso a la koriente de aire, éste sale por la naríz; ekibale al *ng* alemán de *singen*, i so oye siempre ke la *n* ortográfika ba

se como sonido indijena en el territorio de Kastila donde oi mismo puede kualkiera komprobár ke uno de los primeros sonidos ke los niños pronunzian es el de la *j*, esperimento que akabo de azér kon un sobrino mío de un año, con un aijado mío de nueve meses i kon el ijo del impresór de esta obra, de nueve meses también, siendo de adbertir ke mi aijado, como ijo de andaluza, no podía rezibír este sonido del lenguaje materno, donde no eksiste.

(1) G. Rolin, de Praga, adoptando mi komparazi3n, aze notár ke este sonido, sikiera no sea como elemento de lenguaje, eksiste en franzés también (*Essai de Grammaire phonétique*, en los *Ph. St.*, IV, 315).

segida de los sonidos ' , ʔ, w, g, q, k, j: un iero, un uesto, pongo, estanko, zanja=un ièro, un 'wèso, ponqo, èstanko, zanja; a bezes suena también así la n ke prezedo a f, l: konfundir, denlo=konfundir, dènlo. La n final suena también n en andalúz, estremeño i murziano: ¡Juan, ven, ombre, ke te esperan!= 'wán..., uèn, ombre, kete'peran! Siendo final i sigiendo bokál, o ai enlace léksiko, ke es lo koriente en kastelano, o se aze n sin enlace, ke es la regla en andalúz: sin alár un éroe=sinaláru néroe, o sin alár un éroe.

Además de esta n, ai también otra, ke no forma parte del lenguaje literario, pero ke se perzibe kon relatiba frecuencia en la kombersaziòn familiár kuando se pregunta, siu pronunziár ninguna bokál, por algo ke no se a oido bien o ke eoka por lo estraño; este sonido, oklusibo, nasal, i momentáneo, se emite kon la boka zerada o abierta, pero kon fuerte tensión muskulár de la raíz de la lengua lebantándose azia el belo del paladar para formar la explosión; komo solo apareze en el kaso indikado, no le konsagraremos ningun signo espeziál, limitándonos a menzionarlo.

ARTÍKULO III

LETRAS MUDAS

Uno de los rasgos distintivos de la lengua kastelana es la pronunziación klara i plena de todas las letras ke figuran en la eskritura de sus palabras; es dezir, ke nuestra ortografía está mui zerkana, grazias a los laudables esfuerzos de la Akademia, al ideal fonético, i ke nuestra fonética—Storm lo a dieo akí mismo (1)—se distingue por la klaridad i plenitud de los sonidos ke konstituyen nuestro sistema.

(1) J. Storm: *Romanische Quantität* (Ph. St., II, 139).

Pero aunke esto sea berdád en jenerál, ai algunos kasos en ke el kastelano se aparta de los prinzipios fonétikos empleando letras enteramente mudas e inútiles, i nuestra esposizi3n de los sonidos kastelanos no sería kompleta si no iziéramos konstár kuáles son esos kasos. Bien sé yo ke la fonétika propiamente dicha no tiene por ké preokuparse de los modos korientes de eskribír, defektuosos en todas las lenguas; pero después de abér reseñado todos los elementos fonétikos del kastelano i su korespondenzia ortográfika, los ke kieran aplikár a la práktika mis datos, pronunziarán por ejemplo *transkribir* = *transkriuir* i tendrían derecho a kritikarme por no aberles adbertido ke akí la *n* no tiene más ke un balór etimolójiko. Para ebitár estas justas rekombenziones i para kompletár lo ke kreo nezesario para leér i ablár el kastelano komo lo ablan las jentes bien edukadas, sin ridikulas pedanterías ni zensurables deskuidos, kiero tratár akí de las letras mudas; así se komprenderán mejór las relaciones entre la ortografía usuál i el abla koriente, i no se kaerá en el defekto de empleár un lenguaje antikuado o artifizial, más o menos presuntuoso i asta inkorekto i zensurable.

Tenemos por de pronto dos letras, la *u* i la *h*, ke, en ziertos kasos la primera, i siempre la segunda, son enteramente mudas. La *u* es muda siempre ke sige sin diéresis (1) a *g* o *q* i prezedo a las bokales *e*, i formando las sílabas *gue*, *gui*, *que*, *qui*, ke leemos *ge*, *gi*, *ke*, *ki*. En kuinto a la *h* es siempre muda en kastelano; sólo algunos dialektos, komo el estremoño i el de los partidos de Sekeros i Bejar en la probinzia de Salamanka, i otros, pronunzian esta letra fuertemente aspirada, tal komo se

(1) Klaro es ke ablamos de la ortografía (mejór fuera dezír kakografía) usuál, pues en nuestra ortografía reformada o berdadera ortografía nada de esto eksiste, i nosotros eliminamos todo elemento gráfiko ke no tiene balór fóniko.

pronunzió en antiguo kastelano, kon sonido semejante al ke emos diko ke dan los andaluzes a nuestra *j* (""); es una espezie de *j* suabe en ke no se perzibe sino el efekto de una fuerte koriente de aire kontra la bóveda del paladár.

Propiamente ablando, no ai más letras mudas en kastelano; el rigór de la regla kiere ke todas las letras tengan uu sonido, no prezisamente el mismo siempre, sino el que les koresponde según el kaso partikulár de ke se trate. Pero si esto es berdád en teoría, i si ai personas ke se kreen obligadas a pronunziár todas las letras eskritas, eszepto la *h* i la *u* en los kastos zitados, preziso es konfesár ke la práktika jenerál i koriente está lejos de ajustarse a esta regla. Sin ablár aora de mueas otras letras ke ora se pronunzian, ora nó, según el tono familiár o elevado en ke se emplean, aíamos, en efekto, además de la *u* i de la *h*, las konsonantes *b*, *p*, *d*, *t* i *n*, ke no se pronunzian jeneralmente en los kastos ke bamos a indikár.

La *b* es muda: 1.º En la palabra *obskuro* i sus deribados, *obskuridád*, *obskuramente*; las personas ke pronunzian *obskuro*=*ouskuro* son seguramente pedantes o estranjeras. 2.º En las bozes *oszeno*, *obstákulo*, *obstár*, *obstinarse* i *obstruír* i sus deribados; debe adbertirse sin embargo ke komo estas palabras no están mui bulgarizadas, no an sufrido del todo la pérdida de la bilabiál, i ke al lado de *oszeno*, *ostákulo*, *ostante*, *ostinarse*, *ostruír*, se oye también frekuentemente *ouszeno*, *oustákulo*, *oustante*, *oustinarse* (este mui poko), *oustruír*, ya kon *u* tensa, ya kon *u* relajada; la tendenzia del pueblo es de todas maneras a suprimir la *u*, i si estas palabras estuvieran tan bulgarizadas komo *obskuro*, es seguro ke ubieran legado ya al estado fonético de este último bokablo. En el mismo kaso se encuentra la *b* de *abstrakzión*, *abstrakto*, *abstenerse*, *abstenzión*, i análogos. 3.º En las bozes *substanzja*, *subskribír*, i sus deribados, ke todo el mundo pronunzia *sustanzia*, *suskrivír*. Aremos notár ke respekto a estas últimas palabras

i a *obskuro*, la misma ortografía más usuál suprime las *b* superfluas; sólo al lamentable retroceso de la Akademia de la Lengua a los prinzipios etimolójikos somos deudores de estos pekeños desakuerdos entre la eskritura i la pronunziación. ¡Ojalá ke la Real Korporación buelba sobre sus pasos, i fiel a sus tradiziones de perfekzionamiento fonétiko de la ortografía, ke tan justos i autorizados aplausos la abían balido en España i en el estranjero, se esfuerze en armonizár la ortografía kon la fonétika, subordinando akela a ésta komo en justizia koresponde! Así es komo, además de perfekzionár el arma del lenguaje, ke en la reñida luca por la eksistenzia i la supremazía de razas, pueblos i zibilizaciones es siempre elemento poderoso de kombate, dotando a España del armamento más perfekto i de más fasil manejo en esta luca (1), dará pruebas la Akademia de sentido práktiko, de patriotismo i de positibo sabér, en lugar de sakrifikár a pedanteskas eksijenias de jentes semi-doktas, tan lenas de pretensiones komo bazías de zienza, el jenio mismo de la lengua kastelana, disfr-

(1) El tan modesto komo justamente reputado kapitán de infantería D. Pedro A. Berengér, representante de la Akademia Jenerál Militar en el Kongreso Jeográfico Hispano-portugés-amerikano de 1892, al formulár las konklusiones de su importante ponenzia sobre *El kastelano i el portugés, su estado aktuál i su porbenír en Amérika*, dize kon la frankeza del militar i la dezisión del ombre de zienza kombenzido: «De todo lo dico kreo poder konkluir ke *en un porbenír mas o menos próksimo, la modalidid kastelana de la lengua ibérika, reforzada kon el apoyo de su ermana menor la portuguesa, kompartirá kon el inglés el dominio del Nuevo Mundo.*—Para asegurár este resultado, combiene en mi konzepto: 1.º KE LA ORTOGRAFÍA KASTELANA SE DEZIDA A ABANDONÁR EL TEREÑO DE LA ETIMOLOJÍA, ENTRANDO DE LENO EN EL DE LA FONÉTICA.» El boto es de peso, por la kalidad del autór i la importanzia de la representazió ke ostentaba en el Kongreso.

zándola kon oropelesko ropaje ke pugna kon su ya sekulár i probadísimo gasto por la senziléz i la naturalidád (1).

Respekto de la *p*, no tiene ningún balór: 1.º En *subskripzió*n, *subskripto*, *proskripto*, *inskripto*, *transkripto*, i deribados ke se pronunzian *suskriuziún*, *suskrito*, *proskrito*, *inskrito*, *taskrito*. 2.º En *séptimo*, *Septembre*, ke se pronunzian jeneralmente *sétimo*, *Setèmbre*. 3.º En la kombinazió*n* iniazial *ps* de bozes eruditas komo *pseudo*, *psikolojía*, *pseudónimo*, pronunziadas (2) *seudo*, *sikolojía*, *seudónimo*.

(1) Las personas ke en Europa i Amérika figuran al frente o sekundan el movimiento reformista de la eskritura de las dibersas lenguas, son todas elas sabios de primér orden, de esos ke no nezesitan ber eskrito *subskripzió*n, kon *b* i *p*, para saber ke esta palabra es un kompuesto i deribado de *sub* i *scriptum*, ni *harmonía* kon *h* para no ignorár ke esta *h* koresponde al espíritu rudo de los griegos i a la aspirazió*n* de los latinos. Para no zitár sino a los franceses, básteme konsignár ke entre los ke trabajan por la reforma de la ortografía en Franzia figuran personas komo Gastón París, Paul Meyer, Darmesteter, Havet, Passy, etz., la flor i nata de los sabios en materia de lingüística i erudizió*n*. I kuando todos los paises se aprestan a reformár su eskritura en sentido fonético ¿no es doloroso ber a España, ke tan zerka estaba de la meta, i kuya ortografía era zitada kon embidia komo modelo, retrozedér en tan laudable kamino, renegando de su tradizió*n*, i abandonando las no despreziables bentajas adkiridas? Séanos permitido konfiár en ke la Akademia rekojerá su abandonada bandera, i bolberá a ponerse al frente del movimiento neográfico fonético. Así nos lo aze esperar la karta en ke el eksimio Menendez Pelayo, a kien konfiamos la misió*n* de entregár a la Akademia este trabajo, inserto en los *Phonetische Studien*, nos dezía: «La Akademia lo rezibió kon agrado i kreo ke tendrá presentes sus obserbaziones tan kortesmente formuladas.»

(2) Asta los profesores mismos suelen pronunziár *sikolojía*, siendo tal la la resistenzia de la lengua a la kombinazió*n* *ps*, ke emos tenido okasió*n* de obserbár akí en Toledo, eksaminando a los graduandos de baeilér, ke al-

En cuanto a la *n*, es muda en algunas palabras ke tienen el prefijo latino *trans* ante konsonante (1); tales son *transzendér*, *transkordár*, *transkribír*, *transkurír*, *transferir*, *transfigurarse*, *transformár*, *transgresión*, *transluzirse*, *transmitír*, *transnoúár*, *transpapelár*, *transparente*, *transpasár*, *transpirár*, *transplantár*, *transponér*, *transportár*, *transbersál*, i sus deribados i kompuestos, ke se pronunzian ordinariamente, i aun se eskriben muecas de elas *tras*, aunke no es del todo raro pronunziár algunas *trans*. La *n* del prefijo *in* ante *s* no es muda sino en el lenguaje de las klases bajas, ke dizen *istruzión* por *instrukzión*, *es-tituto* por *instituto*, *istinto* por *instinto*, pronunziación bituperable.

La *d* sólo es muda en las bozes *adskribír*, *adstrinjír* i en *ustéd*, ke se pronunzian *askaiúir*, *astrinxjir*, *usté*. La *d* final es muda en algunas palabras en el lenguaje familiár: así *berdád* suena *verdá* en las frases: *¿berdá ke sí?*, *tú no lo arias ¿berdá?*; cuando no es muda, suele sonár komo *z*, según ya emos dieo (2). La *d* interbokál de las bozes en *-ado*,

gunos de nuestros kolegas, i de los más ilustrados por zierto, keriendo pronunziár bien, preguntaban a los graduandos: *¿ké es epsikolojia?* kometiendo una prótesis sin darse kuenta de elo, kon lo kual no azen otra kosa ke obedezér al jenio de una lengua ke dize *espazio*, *esperár*, *espina*, *espureo*, *eszena*, etz. A tal punto llega la repugnanzia del kastelano a las kombinaziones iniziales *ps*, *sp*, *sc*, etzétera, ke, aun pronunziando latín, no azierta a espresarlas, de lo kual puede kualquiera kombenzerse, fijándose en misa en el modo de dezír i kantár, lo mismo sakristanes i monagilos ke presbíteros, la frase *et cum spiritu tuo*, ke kasi sin eszepzión pronunzian todos *e kan espíritu túo*.

(1) Ante bokál se oye la *n* en *transustanziazión* i no se perzibe ordinariamente en *transatlántika*.

(2) En una representazi3n del populár drama de nuestro gran Zorila, *Don Juan Tenorio*, dada en 1893 en el teatro de Rojas de Toledo, el aktór ke desempeñaba el

espezialmente de los partizipios, es ordinariamente muda fuera del tono mui elebado de la deklamazi3n: así *entrado, soldado, estado*, se pronunzian *èntɾiao, soldao, estao* (1). De tal modo es jenerál esta elisi3n ke kuando se enkuentran personas ke pronunzian la *d* en tales kasos, se burla uno de elas kon la frase *el gisado se a asturado*; los abitantes de Alba de Tormes (Salamanka) tienen la kostumbre de pronunziár korektamente los *-ado*, i la mejor prueba de lo jenerál ke es la supresi3n de la *-d-* es ke se rekonoze en seguida en Salamanka a los ke son de Alba de Tormes, i ke oyéndoles ablár eoka la singularidád de su pronunziazi3n ke tiene zierto aire presuntoso (2); esta supresi3n de la *d* se enkuentra también en mueas otras

papél de Tenorio, un tal Muñóz, pronunziaba la *d* final de *berdáð* kon tal énfasis en la famosa tirada de bersos *¿No es berdád, anjel de amór?...* ke resultaba kompletamente ridíkula su deklamazi3n de *bèrdad*³.

(1) Lo eokante en este punto es ke la jente del pueblo, ke es la ke más usa i abusa de esta supresi3n de la *-d-*, la interkala en kambio donde no eksiste komo en *Bilbao, paseo*, ke pronunzian *Bilbado, pasedo*. Para burlarse de los ke así se espreson eksiste en kastelano el dieo *el koredo de Bilbado* por *el koreo de Bilbao*. Pasa kon esto lo ke a los andaluzes kon la *s* i *z*, ke komo las imbierten al ablár i saben ke tienen este defekto, por ebitarlo al eskribír dan en el defekto opuesto, i eskriben *s* donde koresponde *z*, i al kontrario; kosa semejante okure kon los ke pronunzian la *l* komo *y*, pues temiendo inkurír en falta en la eskritura, ponen *l* donde kiera, eskribiendo *cullo, ralla* i asta *llo* por *kuyo, raya, yo*. De todos modos la pronunziazi3n de *pasedo, Bilbado*, es limitadísima i no puede señalarse komo rejional, sino komo individuál.

(2) En el dialektó andalúz, la supresi3n de la *d* es uno de los karakteres más señalados: *kompadre = kompare, madreçita = maresita, bidu = vía, perdido = perdió, dedos = deos, Soledad = Soleá, puedo = pweo*. Otro tanto suzede kon kasi todos los dialektos ultramarinos, komo el kubano, puertorikeño, filipino, kanario, eileno, etz.

palabras, pero ya koresponde más bien al lenguaje familiar (1).

La *t*, por último, resulta muda en la palabra *istmo*, ke se pronunzia (i para combenzerse de elo basta kon asistír a una klase de jeografía) *ismo*.

Komo se be, todos estos son kastos partikulares i nada más; pero emos creído de nuestro debér señalarlos, kon el fin de fazilitár a nuestros lektores, espezialmente a los estranjeros, todos los datos nezesarios para ablar bien el españól koriente i no una lengua artifiziál. El ke pronunzie *transnocár*, *subskripzión*, no koreráziertamente el riesgo de no ser komprendido, pero ablará un lenguaje ke eokará al oído de todo el mundo i ke será kalifikado kon justizia de pedantesko i pretenzioso.

(1) E akí una muestra de la supresión en una kombersazió kualquiera:—«¿Dónde as estado ke bienes tan sofokado?—E legado aora mismo de la estazió i estoi kansado de tanto abér andado de un lado para otro—¿Dond^o as-*èsta^o* ke vienes tan sofoka^o?—Elega^aora miçmo de la estazió ñestoi kansa^o de tanto avèr andao de un lao pa otro». Es tan koriente este modo de ablar, ke no es raro oirlo asta en los mismos diskursos parlamentarios, en los sermones, en las konferenzias i kontroversias akadémikas, en las esplikaziones de los profesores en klase, etz. Ai ke rekurrir a la poesía, a la lektura públika o a la más elebada deklamazió para enkontrár la pronunziazió *-ado*, ke sin embargo es la únika mente korekta.

Ai sin embargo un kaso en ke la supresión de la *d* es obligatoria: tal suzede kuando la *d* es final de una 2.^a persona plural de imperatibo, si sigé el pronombre *os*: *amaos* i no *amad-os*, *keréos* i no *keréd-os*, *bestios* i no *bestid-os*. Esta supresión koresponde más bien al lenguaje elebado ke al bulgár, en el que se dize *amaros*, *kereros*, *bestiros*. Debe eszeptuarse de esta regla el imperatibo de *ir*, ke konserba la *d*: *idos* (bulgár *iros*; bajo bulgár o caro *beisos*).

KAPÍTULO SEGUNDO.

ENLAZES FONÉTICOS.

Konozidos ya los elementos fonéticos del kastelano, koresponde aora estudiár las barías kombinaziones de estos elementos, aziendo notár todos los fenómenos, kambios de sonidos, desaparizi3n de letras, imbersiones, etzétera, a ke tales kombinaziones dan lugar. En este estudio podemos establezér tres grados progresibos de kombinazi3n: 1.º El *enlaze literál*, ke da orijen a las silabas. 2.º El *enlaze silábiko*, ke produze las palabras. 3.º El *enlaze léksiko*, del ke salen las oraziones, kláusulas i diskursos.

ARTÍKULO I

ENLAZE LITERÁL: LAS SÍLABAS.

Podemos definír la sílaba en kastelano diziendo ke es «la bokál, el grupo de bokales, o el grupo de konsonantes i bokales ke se pronunzian en una sola emisi3n de boz». Doi esta definizi3n kon preferenzia a kualquiera otra, no kon la pretensi3n de ke sea más zientífika, sino para markár mej3r el karakter esenziál de la sílaba kastelana, i para deduzír de la misma su dibisi3n.

La sílaba kastelana, pues, atendiendo a los elementos f3nikos ke la integran, puede ser *mon3fona* i *polífona*, o si se atiende a los elementos gráfikos korespondientes, *mon3grama* i *polígrama*. La *mon3grama* o mon3fona debe estár siempre formada por una bokál: *a, e, i, o, u*: **a**-ño, **e**-so, **i**-ra, **o**-la, **u**-so, **ko-re-a**, **pe-le-é**, **a-í**, **es-ti-o**, **Rí-u**.

La sílaba polígrama o polífona puede komponerse de dos, tres, kuatro i asta zinko letras o sonidos: *te, tos, tres,*

trans. Los elementos konstitutivos de estas sílabas pueden agruparse de diferentes modos: así ai en español sílabas *abiertas* o terminadas en bokál, como todas las de *li-je-re-za*, i *zeradas* o akabadas en konsonante, como las de *kons-truk-tór*; así también ai sílabas *direktas*, formadas por konsonante i bokál, como las de *ka-fé*, *me-sa*; sílabas *imbersas*, konstituidas por bokál i konsonante, como las primeras de las palabras *as-tro*, *es-te*, *is-la*, *om-bre*, *ur-na*, i sílabas *mistas*, ke empiezan por una o dos konsonantes, enzieran una bokál i akaban en otra konsonante, como las de *dis-pen-sár*, *per-tur-bár*, *tras-por-tár*, debiendo notarse ke las sílabas imbersas sólo se enkuentran en prinzipio de palabra, i ke en todo kaso se nezesita una bokál por lo menos para formár una sílaba; kuando ai más de una bokál, se forma lo ke se lama un *diptongo* o *triptongo*. La doktrina referente a los diptongos es la más interesante del estudio de los enlaces literales; eksaminémosla, korigiendo de paso los erores de la teoría ofizíal.

Se kuentan en kastelano seis diptongos, dos de los kuales tienen por bokál prepositiba la *a*, dos la *e* i dos la *o*, kombinadas kon las bokales pospositibas *i*, *u*, lo ke produze dos series de diptongos, la primera karakterizada por akabár en *i* (*ai*, *ei*, *oi*) i la segunda por terminár en *u* (*au*, *eu*, *ou*) como se be en las palabras **ai-re**, **plei-to**, **oi-go**, **mau-la**, **deu-da**, **Sou-sa**. La Akademia de la Lengua añade a estos seis diptongos otros oco, ke son *ia*, *ic*, *io*, *iu*, *ua*, *ue*, *ui*, *uo*, es dezír, otras dos series kuyas bokales prepositibas son la *i* i la *u*; pero esto es un erór porke estas bokales no pueden nunca dar lugar a la formazió de ningún diptongo. Los dos únikos kases posibles en estas bokales son, en efekto, ke sean tónikas o átonas; si lo primero, jamás pueden diptongarse, i si lo segundo, no son bokales mas ke en la aparienzia i tampoco pueden formár diptongo: si keremos pronunziár por ejemplo las palabras *tía*, *rie*, *mío*, *Riu*, ko tienen el azeno en la *i*, o bien *ganzíu*,

azentúe, úi, puntúo, ke lo tienen en la *u*, tendremos ke dezir *tí-a, ri-e, mí-o, Rí-u, gan-zú-a, a-zen-túe, ú-i, pun-tú-o*, donde se be ke no ai diptongo por pertenezér kada bokál a distinta sílaba; si por otra parte keremos pronunziár las palabras *diablo, bien, nazión, biuda* ke leban el azento en la bokál ke sige a la *i*, o bien *guarda, uesto, ruido, kuota*, ke lo leban en la ke sige a la *u*, abrá ke dezir *ɖya-blo, bjen, na-zjón, bju-da, gwar-da, we-so, rwi-do, kwota*, donde se be ke tampoco ai diptongos, porke la *i* i la *u* ortográfikas no des-empañan el papél de bokales, sino el de las konsonantes *j, w* (1). Lo mismo suzede si el azento karga en otra bokál kualquiera de modo ke la sílaba ke kontiene el pretendido diptongo sea átona; así las palabras *agria, espezie, patio, kongrua, arduo*, deben pronunziarse *a-grja, es-pe-zje, pa-tjo, kon-grwa, Ar-dwo*.

Pero si deben borarse de la lista de diptongos formada por la Akademia Española akelos en ke la *i* i la *u* figuran komo bokales prepositibas, podemos en kambio añadir a esta misma lista los diptongos ke kompletan las tres series de los ke komienzan por *a, e* i *o*. Para lograrlo tenemos ke rekurrir al lenguaje familiár i a la poesía, pero prezisamente el primero es el ke kon más empeño nos emos kon-sagrado a reproduzír, i no debemos tampoco omitír la poesía, una de las fuentes más fekundas e instruktibas, por las reglas métrikas a ke se ajusta, del konozimiento esakto de la pronunziación.

(1) Komo *semibokales* son todabía konsideradas por Otto Behagel (*Die Deutsche Sprache*), terminolojía ke yo también empleé al prinzipio de mis *Recherches*; Seelmann, al dar en el *Kritischer Jahresbericht* de Vollmöller enkomíastika kuenta de mi trabajo, prefiere el nombre de *Paralelifonas* o *sonidos mistos (Mischlaute)*; Storm (*Eng. Phil.*) las llama *bokales asilabas (unsilbige)*; yo los lamé después *bokaliformes* i *konsonantiformes*. En todo kaso lo positibo es ke estos sonidos, en las kondiziones indikadas, son inkapazes de formár diptongo.

Así en efekto enkontramos (en la serie *a*) el diptongo *aa* en este berso de Zerbantes

El alma *a* mirarla atenta

ke pronunziamos, ora aziendo oír el diptongo en la lektura esmerada i detenida:

E-lal-maa-mi-rar-laa-tèn-ta,

ora komiendo una de las dos *a*, komo suzede en la lektura koriente, rápida i deskuidada:

E-lal-mā-mi-rar-la-tèn-ta.

Tampoko es raro oír el diptongo *ae* en el lenguaje familiár: *¡trae, trae!* Este diptongo es mui frekuente en poesía, donde forma una de las sinalefas más usuales:

Sueña el riko en su rikeza (KALDERÓN).
swe-ñá¹l-ri-ko²n-su-ri-ke-za

Respekto al diptongo *ao*, apareze a menudo en el lenguaje ordinario i en poesía: *aora mismo* = *a ora mismo*;

Kon tanta okasión de sobra (HARTZENBUSCH).
Kon-tan-tª o-ka-sión-de-so-ura

Pasemos aora a la serie ke tiene una *e* komo bokál prepositiba. El diptongo *ea* se emplea en mneas frases usuales: *¿Ke te an eco?* — *Me an fastidiado* = *¿Kétcan-eco?* — *Meán fastidiado*; la *e* en estos kastos (komo kuaikiér bokál prepositiba en igualdad de zirkunstanziyas, aunke en menór grado) tiene un sonido rapidísimo, kasi imperzeptible, siendo sumamente tenue i relajada. En poesía *ea* es frekuentísimo.

El diptongo *ee* apareze a cada momento en la kombersación i en poesía; pero ora se pronunzian distintamente las

dos *ee*, ora no se pronunzia más *ke* una, *ke* es lo más frecuente, sobre todo en el lenguaje familiar: *me enkontió i le enseñé el kamino* = *mènkontiό i l'enseñél kamino*; *¿ké es eso?* = *¿k-eseso?*; *¿ké torpe eres!* = *¿ké torp-eres!*

En *kuanto* a *eo*, se *enkuentra* en bozes *komo aureo*, *Teófilo* = *au-r^oo*, *Tófilo*, *ke* pueden *kompararse*, para *apreziár* mejor la *diferenzia*, *kon museo*, *beodo* = *mu-se-o*, *ue-odo*. La *e* de este diptongo es *brebisima* i a *bez*es apenas *perzeptible*, *espezialmente* *kuando* se *abla* rápidamente, *konfundiéndose* *kasi* *kon* una *i*. También se *enkuentra* *eo* en frases *komo* *no me olvidés* = *nó-m^ol-vides*; *¿me oyes bien?* = *¿m^oyeç vⁱèn?*

Por último, *respekto* a la serie *ke* tiene la *o* por bokál prepositiva, podemos también *añadir* a los dos diptongos *oi*, *ou* de la Akademia, los otros tres *oa*, *oe*, *oo* *ke* la *kompletan*. *Oa* se *enkuentra* *efektivamente* en *esklamaziones* *komo* *¡boto a sanes!* *¡boto al cápirol!* = *¡bótoa sanes!* *¡boto al eápirol!*; en frases *komo* *kuando ables mira lo ke dizes* = *kwand^oáveç mira-lo ke dizes*; i en *poesía* *komo* en

Murmurando a su oído dijeron (SELGAS).
Mur-mu-rán-d^oa-swoí-do-di-je-ron.

El diptongo *oe* *apareze* en *eskasisimo* número de palabras del tipo *aloe*, *eroe* = *á-loe* (*kasi* *a-lwe*), *é-roe*; en *mueas* *espresiones* del lenguaje *usuál*, *komo* *ya te lo e dico mil bezes* = *yá-t^o-loe dico mil vezes*; i en *poesía*, *komo* todos los diptongos:

Komo en el yermo la palma
Komo el astro en el bazío (VELARDE).
Ko-m^oa-nèl-yèr-mo-la-pal-ma
Kó-m^oa-las-ti^o-nèl-ua-zí-o.

En *kuanto* a *oo*, *ke* se *ebita* lo más *ke* se *puede*, *porke* *iere* el oído por su *kakofonía*, se *enkuentra* en algunas

palabras, tales como *oolitiko*, *moo*, *loór*, pero no forma diptongo en *elas* (*mo-o* o *mo*, *lo-ór*). En la kombersazi3n i en poesía es más frekvente: *otro os lo dirá* = *ót.ooç lo dirá*; *a tuerto o a dereco nuestra kasa asta el teco* = *a-twértoa dereco nwèst.ia kása-stal teco*; este *oa* suena kasi como *wa*.

Debemos azér notár ke para ke la reuni3n de dos bokales forme diptongo, se nezesita en jenerál ke el azento kaiga en la bokál prepositiba; por eso las kombinazi3nes *ai*, *au*, *ei*, *eu*, *oi* no forman diptongo en *país* = *pa-ís*, *zaurda* = *za-úr da*, *lei* = *le-í*, *feuca* = *fe-u-ea*, *oido* = *o-í-do*. Emos añadido sin embargo «en jenerál» porke a bezes suzede ke ambas bokales son átonas, lo ke okure a menudo kuando el diptongo es resultado de un enlace léksiko, i a bezes también, aunke más raramente, se enkuentra el azento tóniko en la bokál pospositiba del diptongo, como emos bisto en barios ejemplos de los zitados en lenguaje familiár i en poesía, i asta en bozes aisladas del tipo de *Teóflo*; estos diptongos aszendentés rekieren sin embargo ser estudiados más de zerka por ser la bokál prepositiba bokál impura, según emos dieo, pudiendo asimilarse por ejemplo *eó* a *ió*, i *oá* a *wá*, términos de la eboluzi3n, en el lengnaje populár, de estos diptongos.

Por lo ke toka a los triptongos, la Akademia de la Lengua admite kuatro: *iai*, *iei*, *uai*, *uei*. ¿Abrá ke repetír akí lo ke emos dieo respekto a los diptongos ke tienen *i*, *u*, por bokales prepositibas? Los ejemplos mismos dados por la Akademia prueban sufizientemente ke los supuestos triptongos, kuyo primér elemento es el sonido *i* o *u*, no son más ke diptongos: *apreziáis*, *desprezeis*, *guai*, *buei* se pronunzian en efekto *a-pre-ziais*, *des-pre-zeis*, *gwai*, *uwei*.

Pero en kambio de esto, nada nos sería más fazil ke formár un kuadro de triptongos kon todas las kombinazi3nes posibles de bokales, como emos eeo kon los diptongos, no debiendo por supuesto okupár en eelos la *i* i la *u* más lugár ke el último. No lo formamos por no salirnos

de los límites ke nos emos impuesto; pero en el lenguaje koriente, en la lektura ordinaria i en la poesía, los ejemplos abundan i no ai más apuro ke el de la elekzión para salir del paso; bástenos zitár al azár algunos kastos. E akí uno en que se enkuentra el triptongo *eoí*: *¿ke si aze oi buen dia? ¡ya lo kreol! = ¿ke sáz eoí uvèn dia? ¡ya lo kreo!* E akí otro en que figura *oai*:

Estos, Fabio, ¡ai dolór! ke bes aora (ROJA).

Es-tos-Fa-u^oai-do-lór-ke-ve-sa-o-ra

Komo se be, en este ejemplo, ni aun la puntuazión impide los enlaces fonéticos, i ni la koma kolokada después de *Fabio*, ni el punto esklamatibo de *¡ai dolór!* son obstáculos a la formazión del triptongo ni a la pronunziazión *Fa-u^oai* resultante.

Ubiéramos debido tratár de esta doktrina en los enlaces silábikos i léksikos estudiando en los literales únika mente los diptongos silábikos, pero se nos dispensará esta pekeña falta de método ke nos a permitido presentár agrupado en este artíkulo kuinto se refiere a esta interesante i poko estudiada materia.

ARTÍKULO II

ENLAZE SILÁBIKO: LAS PALABRAS

Podemos definír la palabra, teniendo en kuenta sus dos elementos esenziales, el fonético o material i el signifikatibo o intelektuál (1), komo «la sílaba o el grupo de sílabas ke representan una konzepzión kualquiera del espíritu».

Limitadas estas imbestigazionés esklusivamente a la fonética, dejaremos aparte kuinto se refiere espezial-

(1) Vease mi *Gramátika razonada istórico-kritika de la lengua francesa*, tomo I.

mente al elemento inteligible de las palabras (klasifikación leksikolójika, morfología, etc.) i nos konsagraremos a la esposición esklusiba de los fenómenos ke se refieren a la fonología i ortofonía.

Las palabras o bokablos, según el número de silabas de ke konstan, se dibiden en monosílabas (*a, tu, el, mis, pan*), bisílabas (*me-sa, ar-ka, bon-dad*), i polisílabas (*tin-te-ro, je-ne-ro-so, mag-na-ni-mi-dád*). Las palabras kastelanas están jeneralmente formadas por dos o tres sílabas; pero también las ai, komo akabamos de ber, de kuatro (*es-tu-dian-te, tre-mo-li-na*) i de zinko (*ka-te-drá-ti-ko, go-ber-na-do-ra*) ke no son raras; de seis (*le-ji-ti-ma-men-te*) i de siete (*im-po-si-bi-li-ta-do*), ke son poko komunes, i ke apenas se enkuentran más ke entre los adverbios de modo formados de adjetivos de kuatro o zinko sílabas; de oco (*kons-tan-ti-no-po-li-ta-no*), de nuebe (*par-ti-ku-la-rí-si-ma-men-te*), de diez (*an-ti-li-be-ra-lí-si-ma-men-te*), de onze (*in-kons-ti-tu-zio-na-lí-si-ma-men-te*) i asta de doze (*an-ti kons-ti-tu-zio-na-lí-si-ma-men-te*) todas las kuales son rarísimas, i las últimas enteramente artificiales (1). La dibisión de las silabas, komo se a bisto, se aze siempre en kastelano atendiendo a los elementos fónikos de ke se komponen sin respeto alguno a la etimología; así *instruir, obstar, kons-tituir, inkonstante*, no se dibiden eskribiendo ni menos diziendo *instruir, ob-star, kon-stituir, inkon-stante*, sino *ins-truir, obs-tár, kons-tituir, inkons-tante*.

(1) Para ejerzitar los órganos orales i mostrár la flexibilidad de los mismos, eksisten en kastelano barios juegos de palabras de difizil pronunziación i de eszesiba lonjitud. E aki dos de los más konozidos: «Katedrátiko, yo ke te enkatedratiké, kómo te desen-katedratikaré?». «El Arzobispo de Konstantinopla se kiere desarzobispodekonstantinopolitanizar; el desarzobispodekonstantinopolitanizadór ke lo desarzobispodekonstantinopolitanizare, buen desarzobispodekonstantinopolitanizadór será.»

Los enlaces silábicos dan lugar a algunos cambios, ya puramente gráficos, ya también fonéticos, que son producido en jeneral de las leyes del menor esfuerzo i de la transición. No nos detendremos en consignar los cambios gráficos notados por la ortografía usual, tales como la mutación de las *n* en *m* ante *b* i *p* (*imposible* por *in-posible*); la de las *g* en *j*, produzida por las nezesidades de la fleksión (*corrijo* de *corregir*); la de las *c* en *z*, eksijida también por la fleksión para armonizar la ortografía kon la pronunziación (*venzo* de *vencér*), así como la de las *c* en *qu* por la misma causa (*saqué* de *sacar*); la interkalación de una *u* ante las terminaciones en *-e* (1) de los verbos en *-gar* (*vengué* de *vengár*); la desaparición de las konsonantes finales de ziertos prefijos ante las iniciais de las bozes a ke se juntan (*ilegál* por *in-legál*, *suponér* por *sub-ponér*, *aklamár* por *ad-klamár*); la asimilación de estas mismas konsonantes finales de los prefijos a la konsonante inisial de la palabra en otros kastos por la lei de la atrakción (*iregular* por *in-regular*, *korespondér* por *kon-responder*), etz (2). Todos estos cambios, por interesantes ke sean, pueden ser poko atendidos en nuestras imbestigaciones porke, abiendo dejado netas en la gráfica ordinaria, son fazilmente konsignados, i lejos de difikultar la

(1) Klaro es ke todos estos cambios sólo aparecen en la ortografía akadémika, pues en la nuestra, ke es la rasionál, no eksisten, eskribiéndose como se zita, *korejir* i *korijo*, *benzér* i *benzo*, *sakár* i *saké*, *bengár* i *bengé*, lo ke sobre ebitar inkonsekuenzias, aora esposiciones kasuísticas ke sólo sirben para fatigár la memoria de los niños. Así todo se simplifika i armoniza kon bentaja para todos.

(2) Este último cambio se reduce en nuestra ortografía rasionál al anteriór. Para todo este estudio de los cambios fonográficos, puede berse el capítulo «Enlaces fonéticos» de mi *GRAMATIKÁ RAZONADA*; la mayor parte del contenido de este capítulo es tan aplikable al francés como al kastelano.

pronunziación de nuestra lengua a los estranjeros, la facilitan i les sirben de guía. Pero ai otras nueas mutaziones de sonidos produzidas por el enlace de las sílabas, ke, no abiendo dejado rastro en la eskritura, no pueden menos de produzír erores i ekibokaziones en el lenguaje de los estranjeros ke se konsagran al estudio del kastelano sin tenér los medios de rektifikár una pronunziación biziosa (1). De estos kambios es de los ke keremos i debemos okuparnos: é akí los más importantes que ayamos podido obserbár i rekojér:

1.º El sonido *u* (*b* ortográfika) se kambia en *b* i aun en *p* en la pronunziación enfátika ante dentál fuerte i ante *s*: *subteniente*=*suuteniente*, *subteniente* o *suuteniente*; *absoluto*=*ausoluto*, *absoluto* o *apsoluto* (bajo bulgár i asturiano *asoluto* o *ausoluto*); *objeto*=*oujeto* u *opjeto* (bajo bulgár *ojeto*). Después de *m*, esté eskrito este sonido kon *n* o kon *m*, siempre se kombierte en *b*: *imbentár*, *kombenzér* (2); es el único kaso en ke el balór fóniko *b* (de la *b* o *v* usuales) es fijo i estable. Después del sonido *d* (*d* posdentál esplosiva) korespondiente a una *d* o *z* ortográfikas, también suele kambiar en *b*: *adbiento*=*adbiente*, *Luzbél*=*Luzbèl*; esta pronunziación sin embargo es demasiado esmerada, i lo ordinario es pronunziár *azbiente*, *Luzvèl*. Quando el sonido *u* figura como iniziál de una palabra enfátika

(1) Biziosa nezesariamente, porke ni la Gramátika ofiziál de la Akademia, ni ninguna otra Gramátika antigua ni moderna (ke nosotros sepamos por lo menos) dicen absolutamente nada de estos ecos, por lo kual los estranjeros ispanófilos resultan burlados desde los komienzos mismos de su aprendizaje, añadiendo a las faltas a ke les arastra el uso abituál de su lengua natiba, los erores de sus propios estudios.

(2) En la ortografía usual la eskritura *inventar*, *convenecer* kontiene dos graves erores, pues ni la *n* suena *n* sino *m*, ni la *v* tiene otro balór ke el de *b*.

kombierte también kon frekuenzia en b: *el binkulo* = *él skulo*, *¡bárbaro!* *¡bárbaro!*

2.º La *m* ortográfika se kambia en *n* ante otra *m*; esta mutazi3n es mui restrinjida por no abér bozes en astelano kon dos *m*; sólo se aplika a la pronunziazi3n astelana de las bozes latinas o estranjeras: *summum jus* = *summun yus* *summa inyuria*, *Zimmermann* = *Zinmerman*, *Kommodo* = *K6nmodo*.

3.º La *d* ortográfika al finál de las palabras desapareze (*¿berdá usté?*) o se kambia en *z* ke es lo jenerál: *entrada* = *entráz*, *salud* = *salúz*; en fin de sílaba, i ante *m*, *n*, *b* ortográfikas suele también kambiarse en *z*: *admitir* = *azmitir*, *traednos* = *tiaeznos*, *adbertir* = *azvertir*; esta pronunziazi3n, sin embargo, es algo deskuidada, siendo frekuente oír a las personas bien edukadas *admitir*, *tiaednos*, *advertir*.

4.º La *d* ortográfika kambia su sonido ordinario de *d*, interdental prolongable, en el de *D*, posdental esplosibo, ante la konsonante *l*, i despúes de *l* i *n*: *tomadlo* = *tomadlo*, *respaldo* = *rèspaldo*, *andando* = *andando*; también suzede lo mismo kuando la *d* es inisial de boz enfátika o prezede a *r*: *¿dónde bas?* = *¿donde vas?*, *druida* = *druida*; kuando sige a una *s* (*ç*) suele asimismo pasár a *D*: *desde* = *dèçde*, *eksdirektór* = *èkç-dirèktór*. La pronunziazi3n de la *d* komo *D* sólo es fija despúes de *l*, *n*, pues en los demás kastos es mui instable, sonando ora interdental kontinua, ora esplosiba, ora posdental, si bien la más frekuente es la ke akabavos de señalar en las distintas posiciones indikadas.

5.º La *t* ortográfika ante las konsonantes *l*, *m*, *n*, *s* toma el sonido de *D* más o menos fuerte: *atlas* = *ánlas*, *ritmiko* = *ridmiko*, *etnologia* = *èdnologia*, *etsi* (latín) = *èdsi*.

6.º La *z* ortográfika ante *t*, *l*, *m*, *n*, *r*, *s*, *g*, toma jeneralmente el sonido esplosibo, interdental o posdental: *azte* = *adte*, *azlo* = *adlo*, *azme* = *adme*, *gaznate* = *gadnate*, *Mizraim* = *Midraim*, *juzgár* = *judgár*, etz.

7.º La *n* ortográfika ante las labiales *p*, *b* (*v* o *b* de la ortografía usual) se kambia en *m*. En kuinto a la *b* i la *p*, este kambio a dejado uelas en la eskritura koriente, siendo una regla klásika la de *ke* antes de *b* i *p* se debe eskribir siempre *m*: *imberbe*, *impío*; pero kuando en la eskritura usual ai *v*, el kambio jamás se efektúa, pero no por eso eksiste menos en la pronunziación: *imbenzible* (eskrito ordinariamente *invencible*), *kombaleziente* (*convaleciente*), *embidioso* (*envidioso*), etzétera (1).

8.º La *n* ordinaria o albeolár se kambia en *x* (*n* be-lár) ante las guturales: *pongo*=*poŋgo*, *zinko*=*ziŋko*, *naranja*=*naraxja*; okasionalmente tiene también igual sonido ante *f*, *l*, *l*, *y*: *konfundir*=*koŋfundir*, *poulo*=*poŋlo*, *konlebár*=*koŋlevár*, *konyujál*=*koŋyujál*.

9.º La *r* de la ortografía ordinaria suena siempre *r* en prinzipio de dikzión, i después de las konsonantes *l*, *n*: *risa*=*risa*, *milreis* (moneda portuguesa)=*milreis*, *sonreír*=*sonreír*; ante *l*, *m*, *n*, i okasionalmente ante otras konsonantes toma un sonido kasi igual al de *r* (2), aunke menos bibrado: *Karlos*, *arma*, *kuerno*, *arte*. Después de *s* ortográfika, se kombierte en el sonido *ʃ* (kasi una *j* francesa) tomando la *s* el de *ç*: *Kos.oes*=*Koç.oes*, *Israél*=*Iç.aaèl*.

(1) La kausa sin duda de esta diferenzia en el tratamiento gráfiko de la *n*, no es otra ke las preokupaziones etimolójikas: se a eeo konstár el kambio ante *b* i *p*, porke benía ya konsagrado por la tradizión latina; se a omitido por el kontrario ante *v* porke, teniendo esta letra en latín otro sonido, el kambio no se berifikaba; pero se efektúa en kastelano donde el sonido dentilabiál *v* no eksiste i no ai porke andár kon disfrazes ke sirben para estrabiár a las jentes aziéndolas perdér el tiempo. En nuestra ortografía razional no ai nezesidád de tales distingos: se eskribe *m* kuando se pronunzia *m*, i *n* kuando suena *n*.

(2) El kastelano bulgár del pueblo bajo de algunas komarkas de León, Aragón i Kastila imbierte el enlace *rl* en *lr*, diciendo *Kalros*, *bulra*, *bolra*.

10. La *s* ante los sonidos *u, d, z, l, m, x, g*, toma generalmente el sonido de *ç* más o menos bien definido: *esbelto*=*èçvèlto*, *desdén*=*dèçdén*, *eszitár*=*èçzitár*, *muslo*=*muçlo*, *mismo*=*miçmo*, *israelita*=*iç.iaèlita*, *riesgo*=*rièçgo*, etc.

11. El sonido frikatibo *g* pasa al esplosivo *q* después de *n*, i ocasionalmente también después de *d, ç*: *sangre*=*sanq.æ*, *juzgar*=*judqár*, *desgrazia*=*dèçq.iazia*. Precedido de bokál ante los sonidos *ç, w* ekibale generalmente a *ç*: *siguiendo*=*siççèndoo*, *agua*=*açwa*. Ante *n* i otras konsonantes suele sonár komo una *j* relajada, komo *repugnante*=*repúnantæ*, *Magdalena*=*Majdalena*, etc.; pero esta pronunziación, aunke frekvente, es algo desknidada.

12. La *x* de la ortografía usual ante una konsonante pierde generalmente el sonido *ks*, tomando el de una simple *s*: *explikar*=*èspikár*, *extraordinario*=*èst.ªordinario*; entre bokales suele tener el sonido de *ks* o de *çç*: *existe*=*èksiste* o *èççiste*, *exorto*=*èksorto*; en *exalto*, sin embargo, suena *esakto*. A konsekuenzia del lamentable retrozesos de la Akademia Española a los prinzipios etimológikos, se obserba en no pocas publikaciones kontemporáneas, libros o periódikos, eszesibo empleo de las *x*, ke lega a bezes asta el abuso, porke siendo la mayor parte de las jentes ke las usan semiernditos, kreen dar prueba de saber kon poner en sus eskritos nueas *x*: así es ke no es raro enkontrár en los periódikos palabras komo *expectáculo*, *expontáneamente*, *extrépito* i otras *ejusdem furfuris*. ¿A dónde podrá learnos este eszesos? Lo ignoramos; pero lo zierto es ke tiene su eko en la pronunziación misma, i ke las personas ke eskriben *x* a trocemoec, no keriendo sin duda ke se las konfunda kon el bulgo, se esfuerzan en salpikár kon *ks* su pronunziación, lo ke da a su lenguaje zierto aire eksótiko i pedantesko ke eoka al prinzipio, pero que a la larga seduze el oido i el gusto poço depurado de los ke le oyen, akabando por konkistarlos. No deja-

remos de repetir kon tal motivo nuestra súprika a la Real Akademia Española para ke, olvidando su último paso atrás, ke es un borón en su preklara istoria, permanezka fiel a sus tradiziones de perfekzionamiento fonétiko de la eskritura desembarazando el lenguaje de todas esas superfetaziones etimolójikas antinazionales ke no azen más ke estropear la hermosa lengua de K Calderón i de Zer-bantes.

Para kompletár el estudio de las palabras, i puesto ke fonétikamente konsiderado, en todo bokablo puede eksaminarse la azentuazión, la sonoridád i la kantidád silábika, pasamos aora a la esposizión de estos tres importantes elementos del lenguaje ablado. En el enlace de palabras kompletaremos la doktrina de los kambios fonéticos, estudiando ziertas mutaziones ke, aunke se presenten también en el interiór de los bokablos, tienen todo su desarolo en los enlaces léksikos.

§ 1.º—Azentuazión o tonizidád.

El azeno en kastelano, korespondiendo a su orijen i a su signifkazión (*azento*, del latín *ad-cantum*) marka siempre en los bokablos la sílaba tónika. El signo de ke el kastelano se sirbe para markár el tono tiene la figura del azeno agudo francés (´) i kuando se emplea, se koloka sobre la bokál azentuada; así nos emos asta aora serbido de él i así kontinuaremos sirbiéndonos en lo suzesibo (1).

(1) El eminente fonetista francés, nuestro distinguido amigo P. Passy, usa en sus traskripziones el azeno antes de la sílaba tónika i aisladamente, lo ke parte las palabras en dos porziones kontra toda razón i kontra los prinzipios mismos del fonetismo; jamás emos podido atinár kon el fundamento ni kon la utilidád de semejante medio de traskripzión ni emos podido konsegrir ke M. Passy desista de su empeño en este punto; traskribir «*Gramátika Kastela-*

Las palabras, atendiendo a la acentuación, i sin ablár de los monosílabos (1), se klasifikan en kastelano en quatro grupos: 1.º AGUDAS (oksítonas) o *iktiúltimas* como las *la-ma Benot*, kon azento en la última sílaba, como *bolkán*, *akabé*, *rekombenir*, *konkatenazió*n, *Belzebú*; todas estas palabras, en poesía, kuando figuran al fin de un berso, balen por una sílaba más, formada por la konsonante final si la ai, i si nó, por la bokál final ke se dibide así en dos sílabas; así esta estrofa por ejemplo de unos bersosmíos:

De la aurora en los nítidos zelajes,
 Del zielo inmenso en el bordado azul,
 De la zernida luz en los enkajes,
 ¡Ahí estás tú!

debe leerse i medirse del modo siguiente:

De-lan-ro-ra^on-los-ní-ti-doç-ze-la-jes,
 Dèl-ziè-loin-mèn-soo-nèl-uor-da-doa-zúl,
 De-la-zèr-ni-da-lú-zèn-lo-sèn-ka-jes
 ¡A-liès-tás-tú-u! (2)

2.º LANAS o *graves* (paroksítonas) kon azento en la penúltima sílaba, como *pluma*, *tintero*, *jeneroso*, *satisfakto-*

na» por «*Gra'matika Kaste'lana*» nos pareze reñido kon todo sano i práktiko prinzipio, i zelebraríamos ke el ilustre fonetista a kien tanto debe la bulgarización de la zienza i de kien kon gusto nos rekonozemos entusiastás disípulos, iziese desaparezer ese pekeño lunár de su meritísimo sistema de traskripzió.

(1) Los monosílabos, aisladamente, no ofrezan ningún interés, estén o no acentuados; su estudio en kambio es sumamente interesante kuando se enkuentran en relación kon otras palabras en los enlaces léksikos.

(2) Pongo *tú-u* para figurár las dos sílabas; pero no por eso baya a kreerse ke deba pronunziarse *tú-u*, sino solamente «tū», kon *u* algo prolongada, tensa al prinzipio i relajada al fin.

riamente. 3.º ESDRÚJULAS (proparoksítonas) kon azento en la antepenúltima: *kántaro, estúpido, ilejítimo*. 4.º SOBRES-DRÚJULAS (más ke proparoksítonas) kon azento en la quarta i asta en la kinta sílaba antes de la final, como *obligesele, hastigesemele, ermosísimamente*. Pasemos aora a los pormenores de azentuazióu de kada uno de estos grupos.

PALABRAS AGUDAS.—Todos los monosílabos pertenezzen desde luego a este grupo. Ai sin embargo diferencias mui sensibles en la pronunziazióu de algunos monosílabos según el ofizio léksiko ke desempeñen: *el*, artíkulo, i *él*, pronombre, por ejemplo, se distinguen fazilmente, no por el azento, ke tiene forzosamente ke rekaér sobre la *e* como bokál únika, sino por la sonoridád, por el timbre, por el énfasis (el *nachdruck* de los alemanes); ya bolberemos sobre esto en el enlace de palabras, porke ahí es donde se puede enkontrár el mayór número de ecos notables, tanto para esta espezie de bokablos kuantu para las enklítikas, no presentándose estos monosílabos kasi nunca aislados, sino fonétikamente unidos a las bozes a ke se refieren. Bástenos dezír akí únikaamente ke todo monosílabo aislado ke no sea un sustantibo (1), tiene un tono mui elebado i se pronunzia enfátikamente: *yo, tú, él, sí, nó, ten, pon, sal, jál* etz.; los sustantibos se pronunzian ordinariamente kon menos énfasis, no siendo kuando sean bokatibos, i su tono es más bajo; i los artíkulos están siempre, konforme a su ofizio, subordinados a la altura del tono de la primera sílaba de la palabra ke determinan; para mejór azér sentir esta diferencia, komparemos por ejemplo *sal* (sustantibo) kon *sál* (imperatibo de *salir*), *el poder* kon *jél poder!*, i beremos ke la distanzia ke ai ke rekorér para ir de uno a otro es en la primera palabra (*sal, sál*) de una oktaba, así como

(1) Al dezír esto, después de lo antes indikado, ya se comprende ke eskluimos de estos monosílabos las bozes ke, como los artíkulos, preposiciones i konjunziones, no figuran jamás aisladamente en el lenguaje.

en el segundo ejemplo (*el poder*, i *él poder*) podemos esquemáticamente (1) indikarla del modo siguiente:



En cuanto a los polisílabos, son iktiúltimos: 1.º Los terminados en *b, t, l, k*, extranjeros la mayor parte, kon los en *d, z, j*, komo *kerúb, zenit, detál, bibák, paréd, atróz, relój* (más usuál *reló*); ai ke eszeptuár *akzesit, aspid, zespel, uesped* (bulgár *gwéspede*), *alferez, kaliz, Kadiz, lapiz, Diaz*, i los patronímicos en *-ez* komo *Blazkez, Fernandez, Enríkez, Alvarez, Sancez, Perez, Rodrigez, Jimenez, Martínez, Mendez, Melendez, Lopez, Nuñez, Gomez, Gonzalez, Gutierrez*, etz. (2). 2.º Los nombres de los verbos, o sean

(1) En nuestras *Recherches* empleamos para estas indikaciones el pentágrama i las notas musikales; diñkultades tipográfikas nos impiden reproducir akí nuestra notaziñn musikál, pero kasi zelebramos ke esto aya okurido porke emos tenido ke imbentár un sistema ke kon tanta prezisiñn i kon mas berdád ke el pentágrama refleja fielmente la pronunziaziñn; la altura de las líneas indika la altura del tono, teniendo en kuenta ke las distanzias en altura se miden por las líneas de impresiñn, korespondiendo kada línea a una raya del pentágrama, o sea dos tonos entre una i otra; la lonjitud de la línea indika la duraziñn de la sílaba.

(2) El sufijo *-ez* es el más komún en los apellidos españoles, i siempre es átono. Kuando la *z* ba prezedida de *i, o, u*, el nombre, fiél a la regla jenerál, se aze agudo: *Ruiz, Muñiz, Sanciz, Muñoz, Egiluz*. Godoi Alkantara i Rios an eskrito dos *Ensayos sobre los Apellidos kastelanos* ke an merezido el onór de ser premiados por la Real Akademia; ambos trabajos sin embargo, aun siendo meritorios, dejan bastante ke deseár, siendo las dos monografias poko klaras i esplizitas por ejemplo respekto al orijen de la desinenzia patronimika kastelana. Esta rekonozze dos proze-

los llamados *infinitivos* por los gramáticos, como *amár*, *temér*, *partír*. 3.º Todas las bozes akabadas en *l o r* sin azento en la eskritura usual, como *perál*, *klabél*, *alguazil*, *fazistól*, *gandúl*, *altár*, *mujér*, *zafir*, *balór*, *segúr*. 4.º Los bokablos terminados en *e, f, j, m, p* de ke apenas se enkuentran ejemplos más ke en nombres propios katalanes, balenzianos i estranjeros, como *Ostalric* (*Hostalrich*), *Goreakóf* (*Gortschakoff*), *Magój* (*Magog*), *Matusalém*, (usual *-en*) *Polóp*, etc. 5.º Los nombres en *-on, -ion* como *karbón*, *balkón*, *nación*, *relijión*; los demás akabados en *n* no tienen azento fijo, si bien domina en los en *-en* el karakter lano (*Karmen*, *joben*, *birjen*, *krimen*, *zertamen*, *resumen*, *bolumen*) i en los restantes el agudo (*bolkán*, *sultún*; *motin*, *jardin*; *betún*, *según*). 6.º Las bozes ke leban azento en la última sílaba en la eskritura koriente, como *amará*, *kafé*, *sali*, *entró*, *tisú*, *dirán*, *kortés*, *eisgarabís*, *Galdós*, *Jesús*.

PALABRAS GRABES o *lanas*.—La mayor parte de las bozes kastelanas pertenezzen a este grupo. Entre elas se enkuentran, como klases más importantes i fáziles de definiír i determinír: 1.º Todas las bozes terminadas en bokál, sin azento ortográfiko: *mano*, *kadena*, *kandelero*, *salmanti-*

denzias según los dos modos de espresár la idea de posesión o atribución del ijo i de los deudos al padre o jefe de la familia: o se emplea en efekto el nombre del padre en jenitibo, i así salen *Gonzalez* de *Gundisalri* (*Gundisalvus* < *Gundisalvi* + *s* < *Gundsulvis* < *Gunçalez* < *Gonzalez*) o se forma kon el nombre del padre un adjetibo en *-itius* (kon sus bariantes *-atius*, *-etius*, *-otius*, *-utius*) i así resulta *Muñoz* de *Muniotius* (= *Munozius* < *Muñoz*). Las bariantes kon *-et* por *-ez* de nuevas eskrituras como el *Pelayet* del *Poema del Zid* kedan así también esplikadas. En nuestra *Gramátika is-tóriko-krítika de la lengua kastelana en reluzión kon los dialektos ispánikos* trataremos ampliamente ésta i todas las demas kuestiones de orijen i desaroto de nuestras formas léksikas i sintáksikas.

zense. 2.º Las bozes en *-ia*: *sandía, temía, filosofía*. 3.º Los plurales de todas las palabras anteriores i de todas las agudas: *manos, sandías, paredes, altares, balkones, motines*. 4.º Las formas verbales akabadas en konsonante (*s* o *n*) fuera de los futuros e imperatibos ke son oksítonos: *amas, aman, amabas, amaban, temimos, temieron*, etz. (1).

PALABRAS ESDRÚJULAS. — Este grupo, relativamente reduzido, komprende: 1.º Las bozes ke leban azento ortográfiko en la antepenúltima silaba: *libido, títere, pórtiko, espektákulo, elokuentísimo*. 2.º Los plurales de las bozes lanas terminadas en konsonante: *Kármenes, kónsules, ánsares, birjenes*: se eszeptúa el plural de *karakter*, ke aze *karakteres*. 3.º Las palabras formadas por la adizi3n a las formas verbales lanas o agudas de una o mas enklítikas: *oyéndonos, mirándole, kuéntalo, kálate, dímelo, kontádselo, oirtelo*. Estas dos últimas klases entran, komo se be, en la primera, porke la sílaba tónika leba siempre el azento ortográfiko. Debe obserbarse sobre los esdrújulos ke kuando uno de ełos figura al fin de un berso, se kuenta una silaba menos, al kontrario de lo ke emos bisto en las palabras agudas: así estos bersos de Iriarte:

Dizen ke ai animales mui zientífikos
en kurarse kon varios espezífikos,
i en konserbár su konstrukzi3n orgánika
komo ábiles ke son en la botánika,

(1) Debe obserbarse sobre las formas en *-s* ke los finales de las segundas personas de plural en *-ais, -eis*, sólo se kuentan por una silaba, entrando por konsiguiente en la klase de las bozes agudas: *entrais, sabeis*. En kuinto a las formas frankamente oksítonas, komo *mentis, salis*, o proproksítonas komo *entrábamos, saliésemos*, komo leban todas el azento ortográfiko, entran en las klases ke emos establezido, i no nezesitan obserbazi3n ninguna espeziál.

deben leerse i medirse por esta kausa del siguiente modo:

Di-zèn-k^aa-ja-ni-ma-les-mwi-zìèn-tífi-kos
 èN-ku-rar-se-kom-ba-riò-sès-pe-zífi-kos,
 ìÈN-kon-sèr-uár-su-kons-truk-zió-nòr-gánⁱ-ka
 ko-moá-vi-les-ke-só-nèn-la-uo-táni-ka (1).

La sílaba tónica en estas palabras parece por su fuerza tragarse i anikilár, por dezirlo así, a la sílaba inmediata sin dejár tampoco a la sílaba final más ke un sonido debil i apagado dominado todavía por la fuerza i sonoridad del de la sílaba antepenúltima.

PALABRAS SOBRESDRÚJULAS. —Este último grupo, el más pobre de todos, está formado en su totalidad de bozes kompuestas o deribadas: 1.º Ora de un adjetivo esdrújulo, trasformado en adverbio por la adiziòn del sufijo bisílabo -mente, como *sólidamente*, *estúpidamente*. 2.º Ora de un jerundio, partizipio pasivo o imperativo, seguido de dos o tres enklíticas pronominales, como *diziéndoselo*, *adbertí-domelo*, *zírese mele*. Debe notarse respekto a las bozes del primero de estos grupos, ke además del azeno prinzipal (el *ictus* latino, *Wortaccent* de los alemanes), ai otro azeno sekundario (*Nebenaccent* del alemán), perteneziente al sufijo *mente*, de tal manera ke la palabra *sólidamente* se pronunzia kasi como si los dos elementos de ke se kompone se enkontrasen separados como en el antiguo kastelano: *sólida mente* (kompárese el alemán *gelegenheit*); más adelante bolheremos sobre este punto. En kuinto a las bozes del segundo grupo, la sílaba tónica parece aogár a todas las demás, i las enklíticas a ela aderidas tienen un sonido

(1) Béase la diferencia ke ai, tanto en la medida como en la pronunziación, entre los dos esdrújulos del último verso *ábiles* i *botánica*; el primero, como no es final, bale por tres sílabas, i el segundo por otras tres, aunko tiene kuarto.

tenne i relajado, debiendo ser rapidísima su pronunziación; podría kompararse el efekto de estos bokablos a un surtidór kuya masa de agua, una vez legada a la mayor altura, kae deseca en gotitas. No figurando nunca los sobresdrújulos al fin de los bersos, no dan motivo a ninguna obserbazió espezial, pues kuando por kasualidad aparecen en medio, se kuentan todas sus sílabas.

Kizá se abrá notado en los ejemplos ke de las barias clases de palabras enos zitado, los kambios ke la fleksió o la deribazió azen sufrir al azeno tóniko. En kastelano, en efekto, puede establezese komo regla jenerál ke el azeno de las bozes primitibas abanza en las deribadas: así de *sómbra* sale *sombréro*, komo de *sombréro* sale *sombreréro*, i de *sombreréro* *sombrerería*, donde se be ke el azeno, kayendo primeramente en *som-*, abanza suzesibamente a *-bre-*, *a-re-*, i a *ri-*, sigiendo la eboluzió deribatitiba del bokablo primitibo. Si en lugar de una voz lana, tomamos una aguda, suzede lo mismo, komo puede komprobarse en *nazió*, *nazionál*, *nazionalidád*, repitiéndose el eeo en los esdrújulos, según se be en *kákkulo*, *kalkulár*, *kómputo*, *komputár*, *komputazió*. Este fenómeno se realiza igualmente en los diminutibos, aumentatibos i despreziatibos, así komo en los superlatibos sintétikos en *-ísimo*: así de *libro* salen los diminutibos *librín*, *librito*, *librito*, *libriko*, *libretín*, *libretilo*, *libretito*, *libretiko*, los aumentatibos *librote*, *librazo*, i los despreziatibos *librako*, *libruko*, *libruco*, *libretuco*; *mujér* nos da los diminutibos *mujerzita*, *mujerzita*, *mujerzika*, *mujerzika*, los aumentatibos *mujerona*, *mujeraza*, *mujerota*, *mujeronaza*, *mujeronota*, i los despreziatibos *mujerzuela*, *mujeruka*, *mujeruca*, *mujerzuelita*, *mujerzuelilona*, *mujerzuelinuka*; de *pikaro*, en fin, podemos formár los diminutibos *pikarín*, *pikarito*, *pikarito*, *pikaritin*; los aumentatibos *pikarón*, *pikaronote*, *pikaronazo*, *pikaronazote*, i los despreziatibos *pikaruco*, *pikaronzuelo*, *pikaronuco*. En kuanto a los superlatibos en *-ísimo*, siendo esta

desinenzia siempre tónica (1) nada más natural que el acento recaiga sobre la sílaba acentuada del sufijo: así de *santo* < *santísimo*, de *doloroso* < *dolorosísimo*, de *kándido* < *kandidísimo*, de *kapítal* < *kapitalísimo*, donde se ve que el carácter tónico de la voz primitiva no influye en la acentuación del derivado.

Deben exceptuarse de esta ley del abanque del acento en la derivación y la composición, las voces agudas y las acabadas en consonante, y las esdrújulas, tanto cuando forman sus plurales por la adición de la desinenzia *-es* (2) que aumenta el número de sus sílabas, como cuando toman el suñjo *-mente* para transformarse en adverbios, pues en ambos casos las palabras en cuestión conservan el acento sobre la misma sílaba de la voz primitiva: *jermen* < *jérmenes*, *partikulár* < *partikulares*, *líkido* < *líkidamente*; si de *jermen* sin embargo quiséramos sacar otra cosa que el plural, tendríamos entonces, según la ley del abanque, de *jermen* < *jermínar* < *jermínación* < *jermínatibo* < *jermínatibamente*. Otra excepción que merece también ser citada es la del sufijo adjetival *-iko*, *-ika* (no diminutivo) que, añadido a un nombre cualquiera, no afecta en nada a su acentuación: así es como de *persa* sale *pérsiko*, de *nitro* < *nítriko*, de *akademia* < *akadémiko*, etc. (3). Las palabras formadas por la adición a las formas verbales (nombre de verbo, gerundios, participios o imperativos) de las enclíticas pronominales *me*, *te*, *lo*, *la*, *nos*, *os*, *les*, *los*, *las*, *se*, conservan también su acento en la sílaba tónica original.

(1) Precisamente esta tonización de las terminaciones es la que explica el abanque del acento; las terminaciones o desinenzias átonas no producen ningún cambio en la acentuación de las voces primitivas.

(2) Así que exceptuar de este grupo la palabra *karakter*, cuyo plural es *karakteres*.

(3) *Karakter* sigue aquí moviendo su acento, dando origen a *karakterístiko*.

ria: *konjársele, esplikándome, bendidonoslo, tráeme, lébatelo, enseñádselo, kojéoslo, etz.* (1).

No pasaremos adelante sin konsignár akí ke la pronunziación akadémika de las enklitikas (la misma ke ariba emos señalado) no siempre está de akuerdo kon la pronunziación ordinaria i koriente. Por más ke la Akademia zensure kómo defekto esta pronunziación, no es menos zierto ke, a pesar de la poderosa influencia de la sabia Korporación, ke se aze sentir donde kiera en todos los grados de la enseñanza (2), la lengua no zeja en su empeño i se obstina en dar a las enklitikas

(1) Akí la forma *kojéd* (kómo todas sus similares) a perdido en la lengua de las jentes kultas la *d* final ante la enklitika *os* (*kojeoslo* por *kojedoslo*); esta *d* es reemplazada por una *r* en el lenguaje bulgár: *kojéroslo*. Todavía ai otra forma, usada por los aldeanos i el pueblo bajo, ke kambia la *d* en *i* añadiendo además una *s*: *kojeisoslo* o *kojeisuslo*, forma nazida, por la influencia de la analogía, de la asimilación del imperatibo al indikatibo (*kojeis=kojed*).

(2) La Akademia Española, en efekto, no se limita kómo la Franzesa a redaktár i pnblikár el Dikzionario de la Lengua, sino ke publika también la Gramátika, kon la ke abaraka todos los grados de la edukación, siendo el *Epítome* testo obligatorio en las eskuelas primarias, el *Kompendio* en la segunda enseñanza, i la *Gramátika* en las Eskuelas Normales. Kizá esta espezie de *monopolio* de la enseñanza de la lengua nazonal no es del todo estraña al atraso ke en España tienen los estudios linguístikos, pues sabido es ke testos emanados de Korporaciones de tan kompleja komposición kómo la Akademia son arto difíziles de reforma, petrifikándose jeneralmente i produziendo un estankamiento en los estudios. por mucos i buenos ke sean los deseos de mejora i adelanto de sus miembros, deseos ke nosotros nos komplazemos espezialmente en rekonozér en mucos de los akadémikos aktuales, kuya bien probada kompetenzia es indiskutible, pero kuya inziatiba se estreña jeneralmente kontra la inercia propia de toda soziedad de esta índole.

un azeno ke aoga kon frekuenzia el de la palabra misma a ke se juntan. La teoría, de akuerdo sin duda kon la tradizi6n klásika, kiere ke palabras tales como *kréelo*, *dímelo*, *bámonos*, *kálate*, *béndeselo*, etz., se pronunzien kargando el azeno donde figura en la eskritura, i ke las enklítikas *lo*, *nos*, *te*, *selo*, ke en éstas figuran, tengan por konsigiente un sonido mui debil, siendo la sílaba tónika de los esdrújulos resultantes tan fuerte ke kubre kon su sonoridad a las demás sílabas. Se puede sin duda ablar así, i los maestros de eskuela no dejan en jeneral de insistir sobre esta regla para inkulkarla en sus alumnos; pero todo el mundo rekonozera desde luego ke este modo de ablar es eszepezional, por lo menos en el estilo koriente de la kombersazi6n; las enklítikas tienen en él otro azeno más sensible, i la pronunziazi6n se detiene instintivamente en elas más tiempo ke en la sílaba tónika de la palabra; en lugar, pues, de la pronunziazi6n ariba traskrita, lo usuál es dezir *kree l6*, *dime l6*, *bamo n6s*, *kala té*, *bende sel6*, etz.tera (1). Más adelante beremos, en los párafos de la *sonoridad* i de la *kantidad* todo el alkanze fonético de este azeno de las enklítikas.

En las palabras ke se komponen de elementos léksikos polisílabos, sea kualquiera el orijen de los mismos, se enkuentran también tantos azenos como partes, debiendo pronunziarse kada uno de estos elementos lo mismo ke si fuese una palabra independiente; el adverbio *kontradiktoriamente* por ejemplo, donde alamos tres elementos polisílabos, *kontra*, *diktoria* i *mente*, se pronunzia como si estos tres elementos estubiesen separados (2) formando

(1) Lo antiguo de este bal6r tóniko de las enklítikas, se rebela en el modo de eskribirlas antiguamente: konsúltese kualkiér dokumento de los pasados siglos, asta del XVI i XVII, i se berá eskrita la enklítika como palabra separada: *estara los*, *dezia le*.

(2) Así se dezía i se eskribía en el siglo del *Poema del Zid*: «De los sos oios tan fuerte mientre loiendo».

otras tantas bozes diferentes: *kontra diktoria mente*; kompárese, para mejór apreziár la esaktitud de nuestra observación, este adverbio *kon* la espresión *kontra la propia mente*, ke tiene el mismo número de sílabas i la misma distribución de los azentos, i se verá ke es esaktamente la misma kosa. Ai sin embargo entre unas i otras sílabas tónicas una pekeña diferencia en el timbre, i a bezes en la kantidad i en la sonoridad, i teniendo en kuenta esta diferencia es komo se puede ablar de un azeno *prinzipál* (*Wortaccent*, ke se enkuentra en el zitado ejemplo en la sílaba *to*) i de azentos *sekundarios* (*Nebenaccent*, perceptible en las sílabas *kon* i *men*); é akí la diferencia:

Si enkontramos akí ke la sílaba *to* es tan alta komo *men* es debido prezisamente a la pronunziación kasi independiente de los elementos *diktoria* i *mente*; pero si se fija bien la atención se notará ke el tono de *to* es más agudo i el de *men* más grave, siendo además la sílaba *men* más larga ke *to*, aunke kizá esta diferencia sea debida a la diversa posición de las bokales, la de *to* libre i la de *men* entrabada. No se tome sin embargo la imajen musikál de este bokablo por la espresión esakta en todos los kastos de las formas zitadas, pues la misma palabra puede pronunziarse de otro modo, aunke el usual i típiko es el zitado.

Si keremos, pues, pronunziár palabras komo *barbilampiño*, *katasalsas*, *rapabarbas*, *tragaldabas*, *parakaidas*, *korebeidile*, etz., diremos komo si estubiera eskrito *uárvilampiño*, *kátasálsas*, *ràpavárvas*, *tiàgalvávas*, *pàrakáidas*, *kòrevèidile*, etz., markando el azeno agudo el azeno prinzipál i el grave el sekundario. Si alguno de los elementos polisílabos ke entran en la komposición de la palabra fuese esdrújulo, konserbaría también el azeno en la sílaba ke

lo lebara si se pronunziase independientemente: así *preziosísimamente* suena *preziosisimamènte*.

Aremos notár por último ke el azeno tónico kastelano es de tal modo sensible i da tal hibrazión a la bokál azenuada ke—komo dize la Akademia de la Lengua—el sonido de esta bokál no se estinge asta el fin de la palabra i aoga el de las bokales intermedias. Esto es mucio más sensible en los esdrújulos ke en ninguna otra klase de bozes: *lángido*, *partizipe*, *impertérito* se pronunzian

lán- *gi*- do par- tí- *zi*- *pe* im- pèr- té- *ri*- *to*

Esta mayor sonoridád de la sílaba tónica de los esdrújulos lega asta aogár el sonido mismo del azeno sekundario. Ablando enfátikamente, las diferencias entre las sílabas tónicas i las átonas son todavía más konsiderables; pero desarolaremos esta doktrina en el párafo siguiente, kuyo tereno emos imbadido.

§ 2.º—Sonoridád, enerjia i timbre.

La azenuazió, como akabamos de ber, está íntimamente unida a la sonoridád i a la fuerza kon ke se espulsa el aire al esteriór en la elokuzión; no deben sin embargo konfundirse estos dos elementos de fonazió: la azenuazió se refiere a la tonizidád, mientras ke la sonoridád se refiere a la intensidad natural de los sonidos, siendo también la fuerza de espirazió uno de los elementos de esta intensidad. La sílaba tónica o azenuada es generalmente la más sonora, como es también la más enérjikamente pronunziada, pero puede también suzedér ke aya sílabas átonas ke tengan el mismo grado de sonoridád ke

las sílabas tónicas i asta un grado más alto todavía, siendo también emitidas kon mas o menos fuerza de espiración. Si tomamos en efekto aisladamente los monosílabos *si* (konjunzión) i *sí* (adverbio), *el* (artíkulo) i *él* (pronombre) *tu* (artíkulo) i *tú* (pronombre), etz., no kabe duda ke en kuantos al azeno o la tonizidád, no puede abér diferencia entre unos i otros, lebando todos forzosamente el azeno en la sola i misma bokál de ke su sílaba únika está formada, i sin embargo su pronunziación es sensiblemente diferente. ¿En ké konsiste esta distinzión? En la sonoridád i en la enerjía, pues los primeros se alan una oktava por bajo de los segundos, i en estos ai un gasto de enerjía muskulár mui superiór al de akelos.

Lo ke suzede kon los monosílabos okure igualmente kon las demás klases de bozes. Kompárense al efekto las palabras del segundo i terzero de los bersos de la sigiente redondita, i se notará ke, aparte de las diferencias de azentuación, eksisten otras de sonoridád i de enerjía ke dan a la palabra su típika fisonomía léksika:

—E pegado a un posadero.

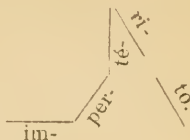
—¿Por ké? ¿Dónde? ¿Huándo? ¿Kómo?

—Por ke donde kuando kómo

Sirben mal, me desespero.

Por de pronto ai entre las bokales diferencias espeziikas de sonoridád ke nos permiten establezér, de akuerdo kon la Akademia de la Lengua, la eskala de sonoridád *a, o, e, i, u*, preszindiendo de los matices intermedios, así kómo diferencias de enerjía o tensión muskulár ke se ajustan a la eskala *i, a, u, o, e*. Atendiendo a estos elementos, las sílabas de una palabra pueden klasifikarse en *resbaladizas, débiles, fuertes* i *enfátikas*. En la palabra *imper-térito*, por ejemplo, la primera sílaba *im* es débil, la segunda *per* fuerte, la tercera *té* enfátika, i las dos últimas

rito resbaladizas; el eskeua de esta boz, en este sentido, podría ser el sigiente:



No tengo la pretensión de dar estas denominaciones como definitivas; si algien encuentra otras ke sean más gráficas i adecuadas, las azeptaré kon gusto; mi propósito es distinguir lo ke kreo digno de distinzión i me sirbo de esta nomenklatura a falta de otra mejor. Llamo *debil* a la sílaba *im* por su poca elebación i la eskasa tensión muskulár ke su pronunziación eksije; llamo *fuerte* a la sílaba *per* por eksijir mayor tensión muskulár i ser la impresión ke kausa en el oído algo más biba, aunque no mucu, ke la de la sílaba anteriór por la mayor elebación de su tono; kalifiko de *enfática* la sílaba *té* por ser la ke rekiere el máksimum de enerjía en la palabra alkanzando el tono más elebado; i llamo en fin *resbaladizas* a las sílabas *ri* i *to* porke abiendo subido la boz en la sílaba *té* a la mayor altura, pareze resbalarse i como prezipitarse de alí abajo por la eskala de la sonoridád i de la enerjía en estas dos últimas sílabas. La diferenzia en jenerál de un sonido debil a uno fuerte es de dos tonos, i de uno debil (ke podríamos llamar *medio*) a uno enfático, de una oktaba; los sonidos resbaladizos, kuando ai dos, bajan un tono el primero i zinko el último, como si la boz se alase fatigada por el esfuerzo eco para subir al grado del énfasis, de donde kee desfalezida.

Dico esto, establezeremos como regla jenerál ke, en los monosílabos, los artíkulos (yo llamo también artíkulos a

los posesibos *mi, tu, su*, a los numerales *un, dos, tres* (1), etzétera, porke son bozes ke responden a la kategoria de la *determinazi3n* i no a la de la *kualidad* k como los adjetibos), las preposiciones i las conjunziones, es dezír, todas las palabras ke, por su naturaleza i por el ofizio ke desempeñan en la orazi3n, no se emplean nunca aisladamente, son *débiles*. Respekto a los adjetibos monosílabos, tales k como *bil, fiel, gran, mal, buen*, etz., si prezeden a los sustantibos, son *débiles*, pero si los sigen (2) se azen fuertes i

(1) La konfusi3n del artíkulo kon el adjetibo es uno de los erores más difundidos en toda klase de Gramátikas, nacionales i estranjeras, donde se llama a los posesibos, demostratibos i numerales *adjetibos determinatibos*, es dezír, adjetibos ke no son adjetibos, puesto ke no sirven para kalifikár, ke es el objeto del adjetibo. La naturaleza del artíkulo es mui distinta de la del adjetibo: el artíkulo sirbe para *determinár* la signifikazi3n del sustantibo, el adjetibo para *kalifikarle*: el adjetibo puede ir akompañado de otros adjetibos i el artíkulo no; el adjetibo admite grados de signifikazi3n i el artíkulo no; el adjetibo se pone jeneralmente después del sustantibo i el artíkulo delante; el adjetibo puede sustantibarse (*lo bueno, lo grande, lo belo*) i el artíkulo no. Béase mi *Gramátika razonada*, I, páj. 174 i sigientes.

(2) Debe adbertirse ke algunos adjetibos i artíkulos kambian de forma según ke prezedan o sigan a los nombres, perdiendo en el primér kaso la última bokál o la última sílaba, i konserbando en el segundo sus formas plenas: *buen amigo* i *amigo bueno*, *mal negozio* i *negozio malo*, *gran ombre* i *ombre grande*, *San Luis* i *Luis el Santo*, *terzér dia* i *dia terzero*, etz. Esta duplikazi3n de formas no obedeze a ninguna raz3n de eufonía, alándose las formas abrebiadas *gran, san, mal*, etz., lo mismo ante las bozes ke empiezan por bokál ke ante las ke empiezan por konsonante (*gran amigo, gran libro*); asta ai la partikularidad de ke el adjetibo *santo*, ke pierde la última sílaba ante todos los nombres de santos, la konserba sin embargo ante los pokísimos ke empiezan prezisamente por *to*; así se diz *San Enrike, San Fernando, San Eugenio, San Karlos*, pero en kambio *Santo Tomás, Santo Tomé, Santo Toribio*;

asta pasan a enfáticos si se les emplea como bokatibos: *bil enemigo i enemigo bil, fiel amante i amante fiel, ¡bill* Los sstantibos i pronombres empleados solos como bokatibos son siempre enfáticos: *¡Juan! ¡Luis! ¡tú! ¡yo!*; en otro caso son fuertes: *Juan lo dize, Luis lo sabe, tú lo ignoras, yo te lo diré*. Los verbos, en el pekeño número de kastos en ke adoptan formas monosilábikas, son fuertes: *ir, voi, bas, ai, sé, da*; pero si pertenezzen estas formas al imperatibo, son enfáticas: *ben, bé, id, pon, di, ten*. Los adverbios empleados aisladamente son también enfáticos: *bien, mal, sí, no*; en otro kaso son nada más ke fuertes, legando solo ocasionalmente al énfasis: *as eeo mal, pero mui mal; tú dizes ke sí, pero yo digo ke nó, i ke nó*. Las interjeziones en fin, por su propia naturaleza, son siempre enfáticas, siendo el énfasis según los kastos más o menos sensible.

Antes de seguir adelante, importa konsignár ke no debe konfundirse la sonoridád ni la tensión muskulár kon el timbre o registro de la boz, elemento tan interesante como bariable, íntimamente relazionado kon los anteriores, pero perfektamente distinto de los mismos; en la frase ke akabamos de zitár *tú dizes ke sí, pero yo digo ke nó, i ke nó*, la última palabra es la ke eksije mayór tensión muskulár i la ke alkanza el grado enfático de sonoridád, i sin embargo, a konsekuenzia del registro ke en ela se emplea, podría parezér menos sonora ke *sí* por ejemplo. ¿En ke konsiste esto? En ke *sí* tiene el timbre agudo i *nó* el tim-

a estos nombres ai ke añadir *Santo Domingo*, úniko en su klase, pues con los demás ke empiezan por *do* se dize *san: San Doroteo, San Domiziano, San Donato*. La razón de estas dobles formas está prezisamente en la debilidad de la última sílaba, ke a kaido kuando estos adjetivos an eeo el ofizio de proklíticos, salvándose en los demás kastos; en knanto a la konserbazió de la sílaba *to* de *santo* ante los nombres ke empiezan por *to*, se esplika por el deseo de ebitár ekíbokos.

bre grave en la frase citada; es como si en una orquesta encargada de interpretar esta frase, correspondiera el *si* a un flautín, i el *no* a un oboe, o el *si* a una tiple o a un tenór, i el *no* a un bajo. Atendiendo a este nuevo concepto, las sílabas i palabras (i aun las frases enteras, pues el timbre tiene su principal aplicación en la frase) pueden dividirse en *agudas*, *medias* i *graves*, siendo de notar que en castellano domina el timbre grave en los finales de las voces i de los periodos, en las oraciones subordinadas, sean explicativas o determinativas, en los paréntesis, en las exclamaciones, imprecaciones, i apóstrofes, mientras que impera el agudo en las interrogaciones, en las sílabas tónicas i en las palabras que se quieren subrayar, bien entendido que en esta materia la generalidad de la regla está sujeta a numerosas excepciones, variando a cada paso, con los individuos o las circunstancias, las condiciones del timbre que en cada caso se emplea.

Esto sentado i a viendo constar que, en los monosílabos, los enfáticos suelen ser graves, excepto los bokatibos e imperativos, seguiremos diciendo que respecto a las voces bisílabas, la regla general, si la palabra es *lana*, es que la primera sílaba sea fuerte i aguda, i la segunda débil, relajada i grave, fuera del caso del empleo enfático, ya por la índole misma de la palabra (interjecciones, bokatibos, imperativos), ya por el papel que desempeñen en la oración. Si la palabra es *oksítónica*, fuera también de los casos de énfasis, la regla es que la primera sílaba sea débil i grave i la segunda fuerte i aguda, es decir, que en general el grado mayor de sonoridad i acentismo corresponde a la sílaba tónica.

En cuanto a los polisílabos, sea cualquiera el número de sus sílabas, tienen, si son *oksítonos*, sus primeras sílabas débiles i su última fuerte: *igualdad*, *konstitución*, *legitimidad*. Si son *lanos*, las primeras i la última son débiles, i la anteúltima sonora, siendo además la última sílaba, espe-

zialmento su bokál, sumamente floja o relajada: *tintero*, *kalendario*, *Bitigudino*; debe obserbarse sin embargo ke en el énfasis (sobre todo kuando se llama o apostrofa a alguno) la última sílaba es más sonora, aguda i enérxika ke todas las demás, debido prinzipalmente a la mayór lonjitud de esta sílaba, sobre la que se apoya kon gran fuerza la pronunziación: ¡*Enrikel*! = *ènrikēe*³; ¡*leceero!* = *leecérōo*°. Si las palabras son esdrújulas, o sobresdrújulas, la sílaba tónica es fuerte i aguda, las pretónicas débiles i grabes i las postónicas resbaladizas i relajadas: *espléndido* = *èspnëndido*, *konkuridísimo* = *konkúridísimo*; akí sin embargo ai ke obserbár: 1.º Ke en los bokatibos (nombres de personas o apóstrofes) es bastante frekvente, sobre todo kuando ai ke esforzár la boz para llamar, ke la última sílaba sea tres tonos más alta ke la misma sílaba tónica. 2.º Ke en los imperatibos lanos (*deja*, *bamos*) seguidos de una enklítica ke los transforma en esdrújulos (*déjalo*, *bámonos*) esta enklítica, débil i floja en teoría, komo es también teórikamente átona, se aze más sonora ke la misma sílaba azentuada, o por lo menos tan sonora komo ésta (1); podemos en efekto representár las dos palabras aisladas *Kándido* i *déjalo*, empleadas la primera en bokatibo (para llamar desde lejos a la persona así nombrada) i la segunda enfátikamente, por *Kándidó*, *déjaló*, figurando la sonoridad de ambas bozes del modo siguiente:

Kan- Di. dñ

de- ja. ññ

Si komparamos aora estas dos palabras, aisladas i enfátikamente empleadas, kon la espresión formada por las mis-

(1) Ya emos tenido okasión de notár, en el § anterior, ke en estos kastos la sílaba realmente tónica en el lenguaje usuál, no es la sílaba azentuada, sino la formada por la enklítica, átona en teoría.

mas dos palabras reunidas i usadas sin énfasis en la kombersación koriente, las podremos representár así.

de ja lo Kán- Di do

En este kaso no nos enkontramos realmente en presenzia de dos bozes esdrújulas kómo lo parece, sino kon un grupo léksiko formado por una boz lana, *deja*, i por un esdrújulo tetrasilabo, *lokánido*, así: *deja lokánido*, donde se be ke la enklítika *lo* se a separado del berbo para prefijarse al nombre kombirtiéndose en proklítika. Pero akí nos detenemos, porke no keremos imbadír el kampo de los enlaces léksikos.

§ 3.º—Kantidad o duración.

El prinzipio de Kintiliano «longam esse duorum temporum, brevem unius, etiam pueri sciunt» (ke la sílaba larga bale dos tiempos i la brebe una, asta los niños lo saben) es tan senzilo i klaro kómo preziso; pero si a sido berdád en la lengua latina ¿kién podrá dezír otro tanto respekto de la kastelana? ¿Ké bokál en el abla de Kastila es larga, i kuál es brebe? Puede señalarse fazilmente la bokál tónica, la bokál sonora i la bokál enérjika, pero en kuinto a la kantidad, kombendida por lo menos a la manera de los latinos i de los griegos, no ai regla fija ni jeneral en ke poder zimentár una teoría azeptable i de alkanze práktiko. La misma Akademia Española deklara ke «la kantidad prosódika de nuestra lengua nada tiene ke ber kon la del latín i del griego, azerka de la kual se an deduzido ziertas reglas, estudiando a sus poetas, bien ke en rigór no esté mui aberiguado en ké konsistía» (1).

(1) REAL AKADEMIA ESPAÑOLA.—*Gram. de la lengua kast.*—Madrid, 1880.—Páj. 347.

Después de esta deklaración un tanto eszéptika, la sabia Korporación añade únikaente estos dos pekeños párafos a los que se reduze todo lo ke dize sobre la kantidád kastelana: «En kastelano se denomina *larga* la bokál azentuada o segida de dos o más konsonantes; i *brebe* la ke no se ala en ninguno de estos dos kasos. En *pers-pi-ka-zia*, por ejemplo, son largas las sílabas primera i tercera, i brebes las otras dos». «También, según opinión de ziertos gramátikos, son largas las bokales ke prezeden a las konsonantes lamadas antiguamente dobles, *ch*, *ll*, *ñ*, *rr*, *x*; b. gr.: «*k̄l̄-citr̄l̄*, *p̄ē-l̄iza*, *l̄ē-ño*, *ak̄ā-reár*, *ē-ksamen*».

Bien se be ke la Akademia no se a atrebido akí a abenturár nada; abla ante todo de la kantidád de las bokales, i después, en elejemplo *pers-pi-ka-zia* ke da, parece ablar de la kantidád silábika, lo ke sin embargo es algo diferente. I es ke realmente el problema de la kantidád de las bokales en kastelano es difizilísimo de diluzidár, i se be uno berdaderamente apurado para darle una soluzión medianamente satisfaktoria. Las preokupaziones nazidas del estudio de las lenguas klásikas kontribuyen además no poko a komplikár la kuestión.

En kastelano kreemos ke, por regla jenerál, no ai para ké ablar de bokales largas ni brebes; no tenemos en efekto, komo en griego por ejemplo, ε i η, ο i ω; una bokál, ke akí parece larga, parecerá poko después, asta en la misma palabra, brebe, i se nezesita muea perspikazia, sutileza, delikadeza i asta marabifosa finura de oido para poder legár a establezér entre nosotros semejantes distinziones kuantitatibas. El ke en elo se empeñe, tendrá no poko ke azér para enkontrár en nuestra lengua algo de fijo i reglamentable, i le suzederá kon frekuenzia ke kuando krea abér legado a un resultado positibo kualquiera oyendo el abla de una persona o de un pueblo, se berá obligado a borarlo i demolerlo todo oyendo a otra persona u otro pueblo, ke se espresará del modo opuesto, kuando no sea

el mismo individuo kien, konsultado al prinzipio, benga a ečár por tierra todas las peskisas ečas por alarze en otra situazi3n de espírиту kuando se le konsulte o se le eskuce de nuebo. En kastelano, todo lo más ke podremos enkontrár será, no bokales brebes o largas, sino sílabas largas i brebes (1), lo kual es mui distinto. Preszindamos, pues, de todo lo ke afekta a la kantidád o durazi3n de las bokales; ablemos úníkamente de la durazi3n de las sílabas, i no tardaremos en rekonozer ke estamos en tereno más firme sobre el ke podemos andár sin témór de estrabiar-nos o de berle undirse bajo nuestras plantas.

La kantidád bokál, en efekto, mientras las bokales no se enkuentren aisladas i mientras no posean por sí mismas, independientemente de los enlaces fonétikos, un balór fijo dado, ke es prezisamente el kaso en kastelano, es una palabra bazía de sentido. Si dezimos, tomando el ejemplo de la Akademia, *pers-pi-ka-zia*, el oido enkuentra akí tantas dibisiones fonétikas kómo sílabas; no se siente impresionada por lo largo de la *e* de *pers*, ni por lo brebe de la *i* de *pi*, sino por la lonjitud de la sílaba *pers*, i por la brebedád de la sílaba *pi*.

Esto sentado, nada más fázil aora ke establezer reglas para la durazi3n de las sílabas, estando basadas estas reglas en la más senzila de las operazi3nes aritmétikas. Teniendo kada bokál i kada konsonante un balór kuantitativo propio (grande o pekeño, poko importa) i estando kompuesta kada sílaba de un número de elementos fónikos que puede subír de uno a zinko, la lonjitud de una sílaba, en jenerál, será el produkto de la suma de las lonjitudes de los elementos bokales i konsonantes ke la komponen: *a* será iguál a *o*, *e* o *i*; *tu* será iguál a *la*, a *mi* o a *be*; *sol* será igual a *mil* i a *tos*, *tres* será iguál a *Blas* i a

(1) Por eso prezisamente emos dejado este estudio para este lugar.

krin; i del mismo modo, como lójika konsekuenzia, *tu* será mas largo ke *a*; *tos* más largo ke *tu*, i *tres* más largo ke *tos* (1). No puede ser más simple ni más lójiko ¿no es zierto?

(1) El insigne sabio D. Eduardo Benot sostiene la misma tesis en sus obras *Arkitectura de las lenguas i Prosodia kastelana*; béase en efekto kómo se espresa en la primera de elas (tomo I. páj. 359): «El tiempo ke se tarda en kada sílaba se lama su kuantidád: en *tranze*, *tran* tiene más kuantidád ke *ze*; en *transporte*, *trans* tiene más kuantidád ke *por*, i *por* más que *te*. Para kada sílaba de una palabra se nezesita regularmente distinta kantidad. En español no ai bokales largas, sino sílabas más o menos largas segun el número de sus artikulaziones i bokales». En su orijinalísima *Prosodia kastelana* (I, 842-5) repite la misma doktrina, siendo para nosotros una berdadera satisfakzión el poder konsignár esta koinzidenzia de nuestras opiniones kon las de persona tan dignísima de respeto por su saber enziklopédiko, su laboriosidád i su innegable kompetenzia en materias lingúistikas, como nuestro preklaro i kerido amigo el Sr. Benot.

No resistimos al deseo de traskribír lo ke el mismo dokto akadémiko dize en su *Prosodia* (I, 9-10) sobre las reformas ortográfikas: «Kómo la Ortografía—dize—más se sabe por REPRESENTAZIÓN IMAJINATIVA de las bozes eskritas ke por konozimiento reflejo de las reglas, toda innobazión ortográfika kausa, al implantarse, berdadera estrañeza en los ojos abitnados a otra kosa; pero semejante estrañeza zesa pronto; i todos agradezen al kabo la desaparizión de difíziles normas erizadas de eszepziones. ¿Kién rekuerda aora el klamoreo ke en el primer kuarto de este siglo se lebantó kontra la AKADEMIA ESPAÑOLA entre los fanátikos por las etimolojías, kuando la dokta Korporazión dispuso ke no se eskribiese *santissimo* sino *santísimo*, *quanto* sino *cuanto*, *chimera* sino *quimera*, *l'aragoça* sino *Zaragoza*, *systema* sino *sistema*, etz., etz.? Y ¿no ganó entonzes innensamente la ortografía española al konformár la eskritura kon la pronunziación? Al prinzipio la estrañeza produjo alguna burla; luego la rutina eszitó a la pereza para resistír a la nobedád...; oi todo el mundo se enkuentra mui bien añado kon la innobazión;

Esto en cuanto a la regla jeneral; pero ai ke tenér aora en kuenta la dibersa naturaleza de los elementos fonéticos: las konsonantes líkidas *l, r*, ofrezan la propiedad de unirse de tal modo kon las konsonantes *u, b, p, f, d, v, t, r, g, q, k*, kuando las sigan, ke forman por dezirlo así komo un todo, en el ke es arto difizil determinár la parte de

i a todos ororizaría un retrozesos a lo antiguo, teniendo ke tomarse el ímprobo trabajo de bolbér a aprendér, enojosas eszepeziones, ya felizmente olvidadas. Además, obtenido un progreso, el retrozesos es imposible; sobre todo porke los biejos pronto mueren, i los ke bienen se enkuentran kon lo mejór.

«¡Ke eksisten todavía kienes komulgan kon la rutina! Y bien ¿i ké? ¡Personas ai aún ke no entrarán en un tram-bía así los aspen; i labradores ke kontinúan mui kontentos kon sus arados del tiempo de Osiris! Pero kieran o no esos seres admirables, lo nuevo se impone siempre por ser siempre más razional inkomparablemente ke lo biejo.»

«No eksiste persona entendida—dize más adelante, aziendo en la páj. 287 i sigientes, el prozesos del aktuál sistema ortográfiko—ke deskonozka el eskaso balór de este sistema i no ai ni una boz sikiera desde los tiempos de Nebrija, ke se lebante a defenderlo. Se le azepta solo por falta de aranke para adoptár medios mejores. Aya, pues, arojo, i la reforma será rezibida kon unánimes aplausos. ¿No se lo infunde el éksito a la AKADEMIA ESPAÑOLA? ¿No ha marcado siempre en sus innobaziones de biktoria en biktoria? ¿No se debe a su inizatiba la esklusión de las letras dobles, komo en *passión, difikultad*? ¿La zesazión del uso doble en *iunque, uestir, cherubin, xícara*? ¿La proskripzión de tildes inútiles: *convocò, monarchia, exámen*? ¿La abolizión de ortografías enteramente etimológikas: *phantasia, systema*?.. ¿No akaba aora aze pokos años de admitirse el azento para los bokablos iktiúltimos terminados en *n, s*: *alavrán, corazón, jamás, anís*?.. ¿No se azeptado la supresión en las bozes lanas: *virgen, crisis*?.. Aya, pues dezisión para p'eszindir del aktuál teknizismo prosódiko; i de él se preszindiré en el akto por kuantos tengan amór a esta klase de diskisiziones, i después por todo el mundo; porke TODOS TIENEN INTERÉS EN ENTENDER I SER ENTENDIDOS.»

kantidad aportada por kada una, pudiéndose en la práctica despreziár por ínfima la diferencia kuantitativa entre las primeras sílabas por ejemplo de *brazo* i *bazo*, *klaro* i *karo*, *draga* i *daga*, *plato* i *pato*, o entre las segundas de *kabra* i *kaba*, *sable* i *sabe*, *entre* i *ente*, *zedro* i *zedo* (1) etz. Ai por el kontrario otros enlaces en ke el kambio de posición de los órganos para pasár de un fonema a otro, aze gastár zierta kantidad de tiempo ke ai ke kargár en cuenta a la sílaba ke kontenga el primero de los dos fonemas enlazables: así la sílaba *mo* resulta más larga en *mo-ño* ke en *mo-no*, komo *ka* es más brebe en *ka-ro* ke en *ka-ro* i *be* más larga en *be-lo* ke en *be-lo*, i *pe* más brebe en *pe-ko* ke en *pe-co* (2).

Ai también ke tenér en cuenta la influencia de la acentuación i de la tensión muskulár. En las bozes lanas esta influencia es poko sensible, i las sílabas de las palabras *mesa*, *Karmen*, son kómpletamente iguales, aunke las primeras sean tónicas i fuertes, i las segundas átonas i flojas; pero en las bozes agudas i esdrújulas, la tensión muskulár i la acentuación se azen sentir bastante para ke puedan establecerse algunas diferencias: así las sílabas tónicas de las palabras agudas son en efekto más largas ke las átonas (en igualdad de bokales i artikulaciones), i las sílabas de las palabras esdrújulas tienen todas menos

(1) Donde únikaamente es perzeptible esta diferencia es en las kombinaciones *dr*, *dr* (las de *dl*, *dl* no son kastelanas), ke resultan un poko más largas por no ser tan perfekta la fusión, pues realmente ekibaleu a *dʳr*, *dʳr* (*droga*=*dʳroga*.)

(2) Esta propiedad de alargár la sílaba prezedente la tienen, komo se ve, las konsonantes palatales lamadas antiguamente dobles, i eskritas todavía algunas komo dobles en la ortografía usuál: *ch*, *ll*, *rr*, *nn*; por eso al dibidir las palabras se repartía antiguamente el balór de algunas de estas letras entre ambas sílabas, eskribiéndose *Espanna*, *tier-ra*, kontra toda razón.

de la lonjitud media, atendiendo siempre a los elementos fónikos ke las integran, si bien la sílaba postónika, por lo relajado de su artikulazi3n, es algo más brebe todabía ke las otras dos (1).

(1) Yo abía kreido al prinzipio ke la sílaba tónika de los esdrújulos era más larga ke las postónikas, pero me abía dejado lebár en esto de los prejuizios de la eduka-zi3n; en esta kreenzia respondí al sabio J. Storm, de Kristianía, kuando me izo el onór de konsultarme sobre esta interesante kuestión: «Sí,—le dezía yo—el rasgo karakte-rístiko de la kantidad española es en efekto la brebedád de las bokales azentuadas, sobre todo en las palabras lanas kómo *mesa, libro, tintero*; esta brebedád sin embargo es menos sensible en las bozes esdrújulas kómo *kántaro, lúgubre, dándole*, i en las agudas o iktiúltimas kómo *ablár, nazi3n, engaé*. Le a eokado a U. la prolongazi3n de la última bokál kuando no tiene el azento tóniko, por ejemplo, en «*eikō, dame la manō*»; esta obserbazi3n es tan esakta kómo fina. El eco ke U. señala no es pribatibo del dialektto de Aragón, aunke sea en él más sensible i sistemátiko ke en ninguna otra parte; akí mismo, en Salamanka, tenemos esta prolongazi3n bastante markada: «*ombrē, no me fastidies tantō*». Debe notarse ke esta prolongazi3n no se berifika en las bozes esdrújulas, i ke en las agudas tampoko se enkuentra sino kuando terminan la frase; en las palabras lanas, donde el fenómeno fonétiko indikado se presenta más a menudo, debe obserbarse ke es más sensible en las ke desempeñan el ofizio de bokatibos. En las kanziones populares de los *caros* (aldeanos de los partidos de Salamanka, Alba, Ledesma i Peñaranda espezialmente) la última sílaba de kada koplá se prolonga jeneralmente de una manera eksajerada, de tal modo ke esta prolongazi3n ekibale a la lonjitud misma de toda la koplá. En Burgos (ziudad i probinzia) se tiene la kostumbre de alargár la sílaba final no azentuada de las bozes lanas de una manera más eksajerada aún ke en Salamanka». (Béase el trabajo *Romanische Quantität* de Storm, donde se inser-
tan estas líneas de mi respuesta.)

Un análisis más konzienzudo me a eco ber mi erór: la sílaba tónika de los esdrújulos es tan brebe kómo la de las bozes lanas o kizá más; se pronunzia mui rápidamente,

Por eso se cuentan siempre en poesía, como antes emocio, una sílaba de más en los oksítonos i una sílaba de menos en los proparoksítonos, como ke realmente un bisílabo oksítono bale por un trisílabo, mientras ke las tres sílabas de un esdrújulo no balen más que dos; así los siguientes bersos de Eegarai

Sobre la kosta braba
De nuestro mar Kantábriko
Tus espirales bárbaras
Miro flotár al fin

deben leerse así:

So-uro-la-kos-ta-ura-ua
də-nwès-tio-már-kan-táuri-ko
tu-sès-pi-ra-leç-uáru^a-ras
mi-ro-fjo-tá-ral-fj-in.

No debe olvidarse ke akí se trata únicamente de palabras konsideradas aisladamente; pues en kuinto a las bozes ligadas entre sí en frases i diskursos, las relaciones fonétikas, por efekto de los enlaces, kambian a kada instante, i tal palabra ke es akí oksítóna, se enkuentra trasformada alá en paroksítóna i aun proparoksítóna, según la agrupazióon i la naturaleza de los elementos ke se les

aunke kon gran sonoridád i énfasis; la postónika es brebísima, i la última es tan brebe como la tónika. En Aragón es más sensible el fenómeno de la mayor lonjitud de la sílaba átona final en las bozes lanas sobre todo, porke koinziden kon la kantidád, la azentuazióon i la enerjía: «eikō» pasa a «eikō̄»; en Salamanka la sílaba es larga, pero no tónika: «no me fastidies tantō» es «no me fastidies tántō̄»: el lamado tonilo lokál es por lo mismo sensiblemente distinto del tonilo aragonés.

Tengamos, pues, por rektiifikadas i ampliadas mis afirmaciones en el sentido ke indikamos en estos ESTUDIOS.

juntan o se les separan para formar un enlace léxico; entonzes es cuando ai ke tener en kuenta todos estos kambios para la klasifikazi3n de las sílabas de la palabra en kuesti3n en largas, brebes o komunes.

En resumen: no ai en kastelano bokales largas ni brebes por su naturaleza, siendo todas las bokales de durazi3n media, suszeptibles de prolongarse o abrebiarse segun los kasos; i en kuinto a las sílabas, todas tienen en jenerál una durazi3n media iguál a la suma de las kantidades de tiempo imbertidas en la emisi3n de los elementos f3nikos, bokales i artikulaciones, ke entran en su komposizi3n; esta durazi3n media puede estár influida en las bozes agudas i esdrújulas, de modo ke alcanze el mínimun en la sílaba resbaladiza post3nika de las segundas, i el máksimun en las sílabas iktiúltimas de las primeras, sin ke estas diferencias de durazi3n legen no obstante (si no ai otras kausas, komo la entonazi3n enfátika o el influjo del abla lokál por ejemplo) al grado de estensi3n i sobre todo de fijeza, ke se dize aber eksistido entre las bokales largas i brebes de los latinos i los griegos.

No pasaremos adelante sin ablar akí de dos ecos, uno ke puede serbír para ilustrár algo más el problema de la kantidad silábika kastelana: la duplikazi3n o redoblamiento de las bokales; i otro ke tiene un interés de primer orden respekto al konozimiento esakto del abla usuál i koriente: la trasformazi3n de la kantidad silábika por el desplazamiento o mobimiento de la tonizidád.

Emos dico ke no ai en kastelano bokales largas ni brebes, i ke cuando mucos, en materia de kantidad, se podrá ablar de kantidad silábika, pero no de kantidad bokál; esto es rigurosamente esakto, i los kasos de ke bamos a tratár, aunke aparentemente en kontra dikzi3n kon esta afirmazi3n, no arán sino konfirmár su berdád. Tenemos en español zierto número de palabras, en jenerál formas fleksionales, berbales sobre todo, en ke se enkuentran dos

bokales de la misma naturaleza: *albaaka*, *Aarón*, *lee*, *kreér*, *piísimo*, *tiito*, *loór*, *mooso*, etc.; lo mismo okure, aunque con más frecuencia, en las frases formadas por dos palabras, una de las cuales acaba en la misma bokál en *ke* empieza la siguiente: *el ke la aga ke la page*, *ese es el busilis*, *ni nuezes ni igos*, *¿lo oyes?*, *tú uno i yo dos*, etc. Estas bokales dobles se pronunzian como si fuesen una sola, pero de duración aproximadamente igual a la suma de la *ke* que corresponde a las dos bokales: «albāka, lē, tīto, mōso» (1). Para pronunziar bien todas estas palabras, a *ke* tener en cuenta los elementos fonéticos que las componen, i sobre todo la acentuación i la sonoridad que corresponden aisladamente a cada uno de sus elementos; así en «albāka» por ejemplo la ā debe pronunziarse debil i átona al principio i fuerte i tónica al fin, en *krescendo* (2): *Alv^aaka*; en *Aarón*=*ārón*, como la primera sílaba formada por las dos *a* es debil i átona, la ā debe pronunziarse átona i debil en toda su extensión, aunque más debil todavía al fin que al principio; en *lee*=*lē*, siendo fuerte i tónica la primera bokál (i asta enfática) mientras que la segunda es debil i átona, se debe pronunziar *le* bajando la voz i distendiendo los músculos desde el principio al fin de la *e*; en *piísimo*=*pi-i-si-mo* sucede lo contrario, pues como la primera sílaba es debil i

(1) Cuando la pronunziación es descuidada, okure a veces que no se pronunzia ni se percibe más que una sola bokál de duración media; esto sucede especialmente en las voces de empleo relativamente frecuente, en las que el desgaste del uso a producido la simplificación. Así suele decirse *albaaka*, *moso*, *tito*.

(2) Abrá kizá personas (no fonetistas desde luego) que pondrán en duda nuestros asertos. Para kombenzerlas de la esaktitud de nuestras konklusiones, kompáren por ejemplo las palabras *Tito* i *tiito*=«tīto i tīto», o *tuno* i *tú uno*=«tūno i tūno», i percibirán perfectamente la diferencia entre unas i otras, no solo en cuanto a la duración, sino en cuanto a la tonización i a la energía.

la segunda tónica i enfática, la voz tiene *ke* subir del tono medio al máximo durante la emisión de la *i*, siendo a veces tan brusco el salto de la sonoridad i del esfuerzo muscular *ke* parece interponerse uu ' entre ambas *i*, diciéndose *pi'ísimo*; en *loór* en fin *okure* algo semejante debiendo también subir la voz, aunque menos bruscamente por ser menor el camino *ke* ai *ke* recorér en el mismo tiempo, pues la *o* no llega al grado del énfasis. En los casos de duplicación de vocales por consecuencia de los enlaces de palabras, deben siempre seguirse las mismas reglas, *ke* no son por otra parte, sino la aplicación del principio *ke* hemos establecido: la duración de una sílaba cualquiera es igual a la suma de duración de los elementos fónicos de *ke* se compone.

En poesía sin embargo debemos advertir *ke* cuando se encuentran dos vocales iguales, una final de una palabra i otra inicial de la siguiente, ai generalmente una elisión, desapareciendo la primera de ambas vocales ante la segunda; si las dos vocales son diferentes, constituyen entre ambas una sílaba, siendo la duración de las dos igual a la *ke* correspondería a cualquiera de ellas en otras circunstancias; en este caso, si las dos vocales son átonas, la primera se aze más relajada i brebe *ke* la segunda, i si una de ellas es tónica, ésta es la preponderante: así los versos de Grilo

Detente, humanidad, póstrate, mundo:
El Dios inmenso *ke* en el sol se asienta;
El *ke* aze erbír al piélagó profundo
kon el soplo boráz de la tormenta.

Deben leerse del siguiente modo:

Dətəntə^u manidád, póstratə təmundo:
'əl dió siuménso kə nɛlsəl sʰasiɛnta',
əl kʰazəruír- Al piélagó profundo
kon-el soplo uɔráp də la tɔrmɛnta.

Aun para el kaso en ke la repetición de la bokál (1) no se berifike sino en dos bersos suzesibos, akabando un berso en la misma bokál kon ke empieza el sigiente, no se perzibe jeneralmente más ke un solo sonido, ya largo en la lektura enfátika, ya brebe i por konsiguiente resultante de la elisión, en la lektura ordinaria; si las dos bokales son diferentes, la lektura se ajusta a lo indikado en el interiór del berso; kuando esto no suzede, ya porke sea preziso tomar aliento, ya porke boluntariamente se kiera ebitár el enlace, la bokál iniziál del segundo berso tiene ke ir prezedida del álito ('), o bien terminár kon álito más o menos prolongado; tal okure en los bersos prezedentes kon las palabras *mundo-el* i *asienta-el*, a pesár de los dos puntos que separan las primeras, i de la koma ke se interpone entre las últimas.

Pasemos aora al segundo orden de eesos: la trasformación de la kantidad silábika por el desplazamiento de la tonizidád i de la tensión muskulár. Sin ablar de pronunziaciones inkorektas, aunke mui difundidas entre todas las klasses soziales, es bastante frekuente, sobre todo en los gritos de pregón de las kales, en los bokatibos, apóstrofes e imperatibos, remobér el azeno de una palabra, o kambiar la sonoridád i enerjía de una silaba, o ambas kosas a la bez, komo ya emos bisto; en estos kastos, la kantidad de la bokál finál kreze más o menos, porke la pronunziación se detiene en ela a bezes durante un tiempo relatibamente konsiderable. Si yo estoi por ejemplo trabajando en mi despaco, i mi mujér me llama desde el komedór para almor-

(1) Estos enlaces de bokales, aunke frekuentísimos, se prokuran ebitár en lo posible, i dan lugar a sinalefas más o menos tolerables. En la lektura enfátika, en lugar de elisión, ai amenudo prolongación del sonido de la bokál repetida, prueba de las más konklyentes de ke nuestra poesia no está fundada, komo algunos an pretendido, en la kantilád, sino en la azentuación i en el ritmo.

zár, como tiene ke esforzár la boz por la distanzia, yo oigo siempre lamarme así: ¡Fernando! ¡bamos a komér! = ¡Fernandoóóó! ¡vamosa koméer! o bien ¡Fèrnándoóó! ¡vamosa koméer! Akí el azeno no a kambiado de lugar, pero la última sílaba *do* de *Fernando* ke debía ser tenue i relajada, a pasado a enérjika i asta enfátika, i su kantidád, ke debía ser media, se a eeo dos o tres bezes más larga (1), así como la última de *komér*. En Salamanka me akuerdo de un buen ombre, bendedór de legumbres, kuya manera de pregonár su merkanzia me abía lamado siempre la atenzión: en lugar de azér como la mayór parte de los bendedores ambulantes, ke estropean oriblemente las palabras asta el punto de azerlas inintelijibles, akél markaba esaktamente kada sílaba i gritaba: *¡a las buenas patatas, igos, fréjoles, tomates, pimientos i zebólas!* pregonado así: *¡alaz uvènas pataáatas, ñigos, frèéjolas, tomáares, pimñentrosi zevólaas!* El sonido ke, espezialmente en las prolongaziones del tipo *aáa*, reziben las bokales en estas zirkunstanzias es komparable a lo ke debían ser entre los latinos las bokales de azeno zirkunflejo. Esta prolongazión de la sílaba última, kualquiera ke sea su espezie kon relazión a la tonizidád, es mui komún donde kiera (2) en

(1) Es lo ke emos kerido representár eskribiendo *doóóo*, *dooo*, *méer*; pero no se krea por eso ke se oyen nunca dos o tres bokales, sino una sola, kuya durazión es doble o triple de la ordinaria, matizándose de diberso modo en toda su estensión, ya por la elebazión del tono, ya por la tensión muskulár.

(2) El arenero de Toledo grita siempre: *¡areneróó! ¡arená-renitáó!* Lo mismo el panadero de Madrid al anunziár en las kasas su legada: *¡panaderóó!* El ziskero de Salamanka grita: *¡ziskóó!* etz. El trabajo más kurioso sobre los gritos de los bendedores es el publikado en 1857 por G. Kastner kon el título de *Les voix de Paris*, el kual kontiene kuriosos datos sobre los gritos de Londres, Roma, Madrid, Lisboa, etz.

los kasos zitados; los bendedores kajejeros no azen a bezes oír más ke esta sílaba en las palabras ke designan la merkanzia ke espenden, a menos de ke prefieran pregonár la sílaba tónica del bokablo, kosa también frekvente: así para pregonár la *lece* por ejemplo, gritan los leceros de Salamanka: *leéc²*, o solo la bokál, en bez de dezír *lece=leéca* (komo también dizen).

ARTÍKULO III

ENLAZE LÉKSIHO: LAS FRASES.

Este estudio, bastante deskuidado en todas partes, es kizás el más importante de los ke pueden interesár al linguista. Y es ke, en efekto, kuando se abla, no forma uno bokales o konsonantes, ni sikiera palabras, sino oraziones, frases, diskursos. No puede negarse en modo alguno ke una oración o un diskurso no esté kompuesto de palabras, komo una palabra a su bez está kompuesta de los sonidos elementales ke llamamos bokales o konsonantes, o ablando más propiamente, fonemas; pero estos fonemas no son otra kosa ke el fruto de un estudio analítico, de una deskomposiziön del lenguaje ke sólo eksiste en teoría; i del mismo modo ke kien mejor konozka los fonemas de una lengua kualquiera, debe sabér las leyes ke rijen a la agrupaziön de esos fonemas en las palabras, no pudiendo pronunziár bien ningún bokablo mientras no konozka i aplike esas leyes, así también debe konozér los prinzipios a ke se ajusta la agrupaziön de las palabras en las frases si kiere ablar korientemente; de otro modo estará siempre espuesto a emitir una serie de bokablos, pero no ablará komo es debido. Akí también kontinuamos analizando; pero en lugar de operár sobre las palabras tomamos las oraziones i frases tales komo eksisten en el lenguaje koriente, i tratamos de eksaminár su contenido

i las modificaciones ke los elementos ke las integran an tenido ke sufrír para ponerse en relazi3n unos kon otros.

Siendo los fenómenos más interesantes ke ai que estudiár en los enlaces léksikos los ke se refieren a los grupos de azentuazi3n i de aliento i a los kambios fonéticos eksijidos por el enkuentro de las palabras entre sí, bamos a pasarles suzesivamente rebista, esforzándonos por benzer los obstáculos ke su esplikazi3n i asta su sola esposizi3n ofreze, dada la nobedád de este estudio en nuestra lengua. Antes sin embargo de nada, debemos konsignár akí, komo eeo ke afekta a toda la doktrina de los enlaces léksikos, ke en kastelano es regla jenerál, lo mismo en el tono elebado ke en el familiár, el enlace de las konsonantes o bokales finales de una boz kon la bokál iniziál de la sigiente, a diferencia del franzés, ke suele suprimír este enlace en el tono familiár, i del alemán, ke, kon su aspirazi3n iniziál de las bokales, imposibilita los enlaces de este jénero.

§ 10.—Grupos de azentuaci3n.

Estando las palabras fonétikamente ligadas entre sí, sobre todo kuando sus relaciones léksikas son íntimas i direktas (komo okure entre los artíkulos i los nombres, los sustantibos i los adjetivos, los verbos i sus sujetos i komplementos, las preposiciones i su réjimen, etz.), este enlace introduze kambios más o menos profundos en la distribu3n de los azentos, dando al lenguaje el ritmo i la armonía ke le distinguen kuando las frases están korektamente formadas. Lamamos *grupo de azentuazi3n* a toda palabra o reuni3n de palabras (1) en ke se enkuentran una o ba-

(1) Si deszendemos a estos pormenores en nuestra definizi3n es porke keremos prezisár lo ke es un grupo de azentuazi3n. Los ai en efekto ke sólo están formados de una porzi3n de palabras: *Konstantinopla aspira a la*

rias sílabas agrupadas en torno de otra más intensa o más fuertemente pronunziada sin ke aya distinción alguna en la prolación, de modo ke para el oído, presindiendo por kompleto de lo significado, resulte el grupo komo formando una unidad sonora. Si tomamos por ejemplo el epitafio epigramátiko sigiente, de mi kolekzió de poesías, le alamos repartido así:

Murió siendo onrada i bela:
 ¡Eszepzió sin parangón!
 Sed también otra eezepzió:
 Kristianos... ¡rogád por ela!
 muriosìendon radaivèla:
 ¡èszèpziósim paranqón!
 sedtambjé nótraas zèpzió:
 kristianos... ¡rogád porela!

Por el ejemplo zitado se ve ke los grupos de acentuación no koinziden esaktamente, ni mucos menos, kon las dibisiones léksikas de las frases, i ke una palabra se encuentra a menudo repartida entre dos grupos de acentuación. Por konsekuenzia de esta dibisión, las bozes iktiúltimas se kambian en lanas i asta en esdrújulas:

I después ¿kantó más i kon más fuego
 el ruiseñór? ¡á, sí!
 Se siente más kuinto se está más ziego.
 Esto lo sé por mí. (KAMPOAMÓR).
 idèspwés ¿kantomásíkon masfwègo
 èlruiseño? rāsí.
 səsìentemas kwantosèstamas zìego.
 'èsto losepor mí.

benganza por ejemplo, se deskompone en kuarto grupos: *Konstan tinoplas pírala benganza*. En kuinto a los grupos formados por una palabra o reunión de palabras, su ek-sistenzia no ofrezera a nadie duda alguna. En materias tan poko konozidas komo ésta, todo kuidado para no estrabirse ni dejarse lebár de preokupaziones es siempre poko.

En el primer verso vemos el grupo *kantomásikon*, esdrújulo, formado por las bozes iktiúltimas *kantó* i *más*, kon las partíkulas *i* i *kon*, así kómo en el terzero alamos el grupo paroksítano *kwanrosèstamas*, donde el oksítano *está*, por la adizi3n del monosílaba *más* se a transformado en paroksítano, así kómo la palabra *sé* del grupo *losepor* del último verso. Kada una de las palabras ke se enkuentran así enlazadas en el grupo konserba además por supuesto el azeno ke pekuliarmente la koresponde, aunke desbanezido ante el azeno enfátiko (el *Satzaccent* del alemán) del grupo (1).

Del mismo modo las bozes lanas i esdrújulas pierden también a bezes sus karakteres, i ora zediendo sílabas, ora adkiriéndolas, enkuentran remobidos sus respektivos azenos:

Gotas parecen mis lágrimas,
 Gotitas de agua de mar,
 En lo amargas, en lo mueas,
 I en ke al kabo me aogarán (PALAU.)

gótas parézæniç lágrimas,
 gotitaç dæágwadæ mar,
 ènloamarga sènlomúæa
 siènkæal kavomæao garán (2).

(1) Nótese en el segundo verso ke la *r* final de la boz *rui-señór* se enkuentra separada de esta palabra i ligada con la *a* de la interjezi3n *¡á!*, a pesar del kambio de entonazi3n sufrido por la frase al pasar del tono interrogatibo al esklamatibo. Berdad es ke también se puede leer *rwi-señór?* «¡'ásí!», pero es menos natural kómo lo prueban nuestros esperimentos.

(2) Obsérbese el paso de la *s* final del terzer verso a iniziál del kuarto, sin ke sirba de obstáculo al enlace léksiko de *mueas* kon *i* el alarse en dos versos distintos; asta ese punto legan los neksos léksikos en kastelano.

Emos dado kon preferenzia exemplos en verso porke las nuebas relaciones de la azentuazi3n se perziben mej3r en poesía i est3n menos sujetas a kontradikzi3n, asta para los profanos al fonetismo, ke en otro kaso kualquiera; pero en prosa se enkuentra komo es natural el mismo fen3meno: *¿Ké se dize por aí de nuebo? — Poka kosa de partikulár= ¿Kés dize poráid3 nuèvo? — pokak3s3 partikulár. — Kisiéramos aora komprár una caketa= kisiéra mosaora komprár una caketa. — Tú berás lo ke azes, kon tu pan te lo komas= tú-ur3aç lok3 az3s, kontupánr3 lo komas, etz.*

La formazi3n de los grupos de azentuazi3n es mui indeterminada, siendo sumamente difizil sorprendér las reglas a ke está sometida; se trata prezisamente de la parte biva del idioma, i klaro es ke akí todo es movimiento, bariedad, rikeza de formas i de posiciones. La misma frase ke akabamos de dar komo formada por tales o kuales grupos léksikos, puede rekonstituirse de otro modo; la rapidéz de la pronunziazi3n, las emoziones del momento, la elc3bazi3n del tono, todo ejerze influencia más o menos grande ke aze kambiar a kada instante, según las personas i las zirkunstanzi3s, el orden de agrupazi3n de los elementos fonétikos. Por enzima sin embargo de todas estas variaciones, puede rekonozerse ke en las palabras ke akaban los versos o las frases, el azeno del grupo es el ke koresponde a la palabra finál (1), a menos de ke ésta sea una enklitika; se puede también notár la tendenzia jenerál a la formazi3n de grupos paroksítonos (2) a espensas

(1) I esto a pesar del paso de la konsonante finál de un verso al verso sigiente kuando éste empieza por bokál, komo okure kon arta frekuenzia.

(2) Las palabras lanas son, komo emos dieo, las más komunes en kastelano, siendo el azeno en la penúltima sílaba la karakterístika de la azentuazi3n en nuestra lengua; de aí la tendenzia del lenguaje a azér paroksítonas o lanas las bozes ke no lo son, mediante sus enlaces kon otros elementos.

de las bozes agudas i esdrújulas ke zeden a este efekto sus elementos respektivos. Fuera de esto, nada ai de pre-ziso ni konstante ke pueda serbír de fundamento sólido a una seria reglamentación de tan interesante estudio; por eso nos kontentamos kon señalar estos eeos a la atención de los linguistas estableziendo las leyes jenerales por ke se rijen sin deszendér a eksaminár por menudo la multi-túd de kasos partikulares ke pueden presentarse.

§ 2.º—Grupos de aliento.

Kuando un bokablo o un grupo de bokablos se ala se-parado de otro bokablo por una detención más o menos konsiderable de la palabra, dezimos ke ese bokablo o ese grupo de bokablos ke se a pronunziado por dezirlo así de un solo impulso (de un solo tirón, en lenguaje menos kulto aunke más gráfiko) forma un *grupo de aliento*. Abrá, pues, en una frase tantos grupos de aliento komo paradas de la boz, i komo estas paradas pueden ser de más o menos du-razión, ai tantas klases de grupos de aliento komo dibisio-nes pueden azerse en las paradas; i komo estas dibisiones se enkuentran—pase la espresión—jerárkikamente orga-nizadas (1), podemos establezér entre los grupos de alien-to idéntika subordinación jerárkika.

Supongamos la frase de Mejía: «las leyes son kontra los débiles komo las telarañas kontra las moskas». ¿Kuántos grupos de aliento enkontramos en eña? Dos únicamente: «las leyes son kontra los débiles—komo las telarañas kon-tra las moskas». Si en lugar de esta frase dijésemos: «Seis

(1) Tan jerárkikamente, komo ke en las lenguas semí-tikas komo el ebreo, los signos destinados a representár estas detenciones, leban el nombre de *señores* i *sierbos*, di-bidiéndose los primeros en *emperadores*, *reyes*, *dukes* i *kondes*. Realmente entre el punto i aparte, punto, punto i koma, dos puntos, i koma, la subordinación está perfekta-mente markada, asta en nuestras lenguas modernas.

kosas nezesita el ombre para ser feliz, en lo ke kabe: primera: frankilidád de konzienzia; segunda buena salud; terzera: no estar nunca enteramente ozioso; kuarta: no karezér de lo nezesario kon areglo a su posizi6n soziál; kinta: saber benzér las difikultades de la vida; sesta: dominár sus pasiones», enkontrariamos los kinze grupos de aliento sigientes: «seis kosas nezesita el ombre para ser feliz—èn lo ke kave --: priimèra: -- frankilidáu de konziènzia; — segunda: — wena salud; — tèrzera: — no èstar nunca enteramentº ozioso; — kwarta: — no karezèr de lo nezesario — kon areglo a su posizi6n soziál; — kinta: — saber uènzèr las difikultadoç de la vida; — sèsta: — dominár sus pasiones.»

Por los ejemplos ke prezeden se be ke los grupos de aliento son enteramente independientes de la lonjitud material de las frases, i ke se alan en kambio íntimamente ligados a las dibisiones lójikas del sentido intelektuál. A bezes sin embargo puede la lonjitud de la frase ser de tal modo eszesiba ke eksija kertár el sentido aziendo de un grupo lójiko dos grupos de aliento, para las nezesidades sobre todo de la respirazi6n: «los espektadores emozionados akaban de ber sakár de la plaza de toros al primér espada grabemente erido» no forma realmento más ke una sola orazi6n; pero komo los términos esenziales de esta orazi6n no son sino *los espektadores* (sujeto) *akaban de ber* (berbo) *sakár al primer espada* (término de la akzi6n), se puede dibidir esta orazi6n en tantos grupos de aliento komo zirkunstanzias se espresan en eña, además de los términos esenziales: «los èspèktadores — emozionados — akavan de uèr sakár — de la plazª toros — Al primèr èspada — gravamènt erido.» No es ésta sin embargo la regla jenerál, sobre todo para la kombersazi6n i la lektura ordinaria, ni aun para los diskursos o la deklamazi6n; siempre se azen, fuera de los kastos de estrordi-

nario énfasis, rayano en lo pretenzioso, los menos grupos de aliento posibles; la oración anterior por ejemplo sólo kontiene, leida kómo de ordinario suele leerse (sin subrayár los términos kómo en la lektura antes eea) los kuarto grupos sigientes: «los espèktadores emozionados— akavan də vèrsakár də la pjazaə toros— Al primèr èspada—gravəmènt erido. So puede asta reduzír el número de los grupos a tres o a dos, según la rapidéz de la pronunziación.

En poesía los grupos de aliento koinziden también bastante jeneralmente kon las dibisiones lójikas de las frases; es un bizio de deklamación, ke no está sino sobradamente difundido entre todas las klases soziales, aunke sea más sensible e inaguantable entre los deklamadores de las aldeas i bitorios, el de azér paradas al fin de kada berso sin tener en kuenta para nada el sentido ni el *enjambement*; debe ebitarse este bizio kuidadosamente, pues además de ke el sentido intelektuál de la frase debe señorearlo todo i ke a su klara perzepzión deben por lo mismo sakrifikarse los ornatos akzesorios de la elokuzión, se uye así de una monotonía ke se aze fatigosa e insoportable en la lektura de bersos, kuando en estos sólo se siente el kostante maakeo de la rima. No deberemos, pues, leer los bersos:

Me dizen ke mi pagila
De teniente no es bastante
Para azér tal maravila;
Pero yo digo: ¡Adelante!
¡Adelante! ¡Anca es Kastila!

del modo sigiente:

me dizen ke mi pagila—
de tenientə nò èç uasrante—
par azér tal maravila;—
pero yo digo: ¡adelante!—
¡adelante! ¡anca es Kastila!

sino ke deben leerse kortándolos de esta otra manera:

me dizen ke mi pagila
 aə tənɪente—no ɛʃ uastante
 par azér TAL marauila;—
 pero yo digo: — ¡adelante!—
 ¡adelante! — ¡anea es Kastilal

Las dibisiones de las frases i de los diskursos en grupos de aliento, sea en prosa o en berso, se alan afortunadamente bastante bien representadas en la gráfika koriente por los diferentes signos de puntuazió, desde la bírgula o koma, ke marka la más lijera detenzió, asta el punto i aparte, ke señala la más larga. Konserbaremos, pues, todos estos signos en nuestras traskripziones fonétikas, así komo los ke están destinados a representár los mobimientos del alma o algunas otras partikularidades, tales komo los puntos interogatibos i esklamatibos (1), los paréntesis, ke indikan la depresión de la boz, las komilas ke señalan el tono espeziál ke koresponde a las zitas, los puntos suspensibos, ke markan la suspensión del pensamiento, etz. Azen desaparezer la monotonía de la eskritura alibiando la bista, al mismo tiempo que despiertan la atenzió i

(1) Sabido es ke los puntos de interogazió i admirazió tienen en kastelano doble forma, ya kon el punto para ariba (¿!) ya kon el punto para abajo (!); la primera se emplea al prinzipio de la frase interogatiba o esklamatiba i la segunda sirbe para zerarla; de este modo no puede kabér duda alguna respekto a la estensió del sentido interogatibo o esklamatibo, lo ke no es pekeña bentaja para el lektór. Sensible es ke teniendo la ortografía kastelana, mediante estos signos, rekonozida superioridád sobre la de las demás lengnas, aya kienes abandonen los signos de interogazió i admirazió iniziales, por kopiár las defektuosas ortografías estranjeras, ke sólo poseen los signos finales, i ke de buen grado adoptarían los nuestros.

sirben de gías para kambiar la entonazi3n, alzar o bajar la boz, markar los afektos del animo, etz. Komo los signos de la ortografía ordinaria están ya konsagrados por el uso, i un uso razional, estando afektos prezisamente a este destino, no ai más ke kompletarlos konserbando desde luego todos los ke eksisten para atendér a las nexesidades de una trascripci3n tan esakta como sea posible.

§ 3.º—Kambios fonéticos.

Del mismo modo que los enlaces silábicos dan lugar á ziertas mutaciones de sonidos, así también los kontaktos eksijidos por el enlace de palabras motiban otros kambios más konsiderables i más dignos de estudio todavía ke todos los ke ya emos konsignado. I al tokar esta materia nos akordamos imboluntariamente del eco referido por Paul Passy kuando kuenta, a propósito de las kontracciones i mutaciones fónicas empleadas por el francés koriente, ke kuando el distingido fonetista dinamarkés Jespersen estuvo en Franzia i los dos hermanos Passy le zitaban ejemplos de estas mutaciones, su venerable padre, el reputado ekonomista Federiko Passy, ke estaba presente a la kombersazi3n, protestó repetidamente kontra las afirmaciones de sus ijos no keriendo admitir espezialmente ke el pronombre *ils* se pronunziase i ante las konsonantes, i esklamando ante la insistenzia de sus ijos (1): «mœsjø jœspersɛn, insafpa skidi:z» (=monsieur Jespersen, *ils* ne savent pas ce qu'ils disent, señor Jespersen, no saben

(1) PAUL PASSY: *Les sons du français*, 2.ª edizi3n, pájina 79. El konserbado la trascripci3n del orijinal, en la ke la *j* ekibale a nuestra *ɟ*, las *ɛ* a nuestras *è*, i la *i* segida de dos puntos (*i:*) a nuestra *i* larga (I); œ i ø no tienen korespondenzia en kastelano.

lo ke dizen), mostrando así ke los ecos, kuando ablan, son superiores a todas las reglas, a todas las kombenziones, a todos los prejuizios, i ke lo ke importa, a pesár de todas las protestas de kuantos teniendo sanos oídos no kieren oír, es azerlos konstár fiel i konzienzudamente, teniendo presente el tan senzilo komo sublime *e pur si muove* del gran Galileo. Segurísimo estoi de ke, ablando por ejemplo de la kaida de la *-d-* en las desinenzias de los partizipios pasibos de los verbos en *-ár*, me okurriría kon no pokas personas de buena fe algo semejante a lo referido por Passy.

Fuera de la *u* de *gue, gui, que, qui*, i de la *h*, siempre muda en kastelano puro, ya emos dicho ke no ai teórikamente más letras mudas; i eszepto los kasos en ke por eksijenziyas de la fleksión, ai ke elidír alguna bokál (komo *del* por *de el*, *al* por *a el* etz) no ai tampoko más elisiones, en teoría. Pero así komo alamos la *b* de *obskuro* o la *p* de *Septiembre* enteramente mudas en el lenguaje koriente, así también enkontramos muecas otras palabras en ke la pronunziación usuál omite ordinariamente determinados elementos gráfikos ke sólo aparecen fónikamente en el tono elebado de los diskursos i lekturas públikas, i otras ke sufren modifikaziones más ó menos konsiderables en su material fóniko al kokár kon otras bozes.

Entre los kambios más komunes deben zitarse: 1.º La desaparición de la bokál final de una palabra ante la inisial sigiente de su mismo órgano: *la!angustia=l anqustia*, *le entró=l ènt.ó*, *ya lo oigo=ya l oigo*; algunas bezes la bokál no se pierde, sino ke ambas se funden alargándose: *mi ijo==mijo==míjo*, *su uso=sūso==suuso*. Algunas hariantes populares de ziertas palabras son debidas al fenómeno indikado: así se dize *lambreira* por *alambreira*, por la kostumbre de dezír *l alambreira* (*la alambreira*) ke a eco kreér ke la *a* inisial pertenezía al artíkulo: *la lambreira*. La lengua en estos kasos, para ebitár el iato de las *aa*, prefiere inkurrir en un solezismo empleando el artíkulo

maskulino kon nombres femeninos (*el aca, el ágila*) si bien esto no es más ke una korupzi3n de la forma *laca, l ágila*, como se be en las bozes ke no an legado todabía definitivamente a la prótesis de *el* por *l*, como *l aróz, l azeite*, bulgares por *el aróz, el azeite*.

2.º La kaida de las konsonantes *d, z, l, n, s*, ke son (kon la *r*) las únikas ke figuran en bozes kastizas como finales, ante las iniciais de su misma klase: *tengo sed de justizia* = *tènxo sé de justizja*; *boz zelestiál* = *uo zèlestjál*; *me tienes sorbidos los sesos* = *me tjene soruidoç lo sesos*; a bezes se perziben ambas letras, pero se nezesita una pronunziazi3n mui esmerada i detenida para ke esto okura, a menos de ke se trate de *l-l* o *n-n*; en este kaso lo que suzede es ke entre ambas konsonantes forman una sola perfekta, legando la primera *l* o *n* asta el kontakto linguo-albeolár, i produziendo la segunda el golpe de separazi3n de la lengua: *mil libros, un nezio, bondád dibina*.

3.º La *d* final ante los sonidos *u (b, v), m, l, r, i* en la pronunziazi3n mui esmerada ante otra *d* (D), así como después de *l* i *n*, i a bezes también después de *s* = *ç*, suena como *d*, posdentál esplosiba: *la berdád bale siempre* = *la uèrdád uale sjèmpje*; *es la bondád misma* = *èç la uondád miçma*; *estudiad latin* = *èstudjád latin*; *ziudad rika* = *zju-dád rika*; *mal de muelos* = *mal dè muelos*; *fin de la obra* = *fin de la oura*; *amigos de pega* = *amigoç de pega* (1). En los demás kastos, ya emos dieo ke suele sonár como *z* o bien desaparezer, sonando solo como *d* ante bokales en la pronunziazi3n esmerada.

4.º La *t* interdental después de *l, n, s*, suena *t* posdentál: *mal tío* = *mal tío*; *don Tirso* = *don tirso*; *dos tiendas* = *dos tjèndas*. Los sonidos *t* i *T* son sumamente instables, aunque, en los kastos indikados, *t* es bastante fijo.

(1) Béase lo ke sobre la instabilidad del sonido de la *d* emos dieo, páj. 79.

5.º La *z* ortográfika, ante *D* (*d*) o *z*, desapareze o se kambia en *D*: *luz de mis ojos*=*lu de mis ojos* o *lud de mis ojos*; *atróz zegedúd*=*at.íoz zegedáz* o *at.íod zegedáz*; ante *t*, *l*, *m*, *n*, *e*, *r*, *s*, *g*, suena komo *D*: *boz triste*=*uod t.áistá*; *feróz ladrón*=*feród ladrón*; *luz misteriosa*=*lud misteriosa*; *pez negro*=*ped negro*; *aróz cino*=*aród cino*; *atróz rekuerdo*=*at.íod rekwerdo*; *paz sagrada*=*pad sagrada*; *pez griega*=*ped griega*.

6.º La *n* ortográfika ante *p* i *b* (*b* o *v* de la gráfika usual) suena komo *m*: *eres un sin berguenza*=*èrəs un sin bèrgwènza*, *kon brutos no se puede tratár*=*kom brutos no se pweede tratár*, *un pan poko bien pesado*=*un pam poko u.èem pesado*. Ante las belares *'*, *q*, (*g*) *k*, *j*, i ante *z* se kambia en *N*: *un neso*=*un'neso*; *me dan ganas*=*me dan ganas*; *don Karlos*=*don Karlos*; *zien jitanos*=*z.èen jitanos*; *kon iero*=*kon .èero*; a bezes suzede lo mismo ante *f*, *l*, *y*: *un flan*=*un fjan*, *sin lazos*=*sin lazos*, *un lano*=*un lano*, *zien yeguas*=*z.èen yegwas*; esta pronunziación puede sólo señalarse komo indibidual u okasional. La *n* final, ante bokál, puede konserbár su sonido enlazándose kon e.ª o bien se kambia en *N* sin enlace: *un éroe*=*u néroe* o *un éroe*; los andaluzes, murzianos i estremefios prefieren en este kaso la *N*, i los kastelanos el enlace kon *n*.

7.º El sonido *u* (*b* o *v* usuales) después de *n* se kombierte en *b*: *un baliente*=*um bal.èente*, *kasa sin balkones*=*kasa sin balkones*.

8.º La *s* ante los sonidos *u*, *f*, *D*, *z*, *l*, *m*, *r*, *y*, *l*, *g*, toma ordinariamente el sonido de *ç* más o menos klaro i perceptible: *los baños*=*loç uaños*, *tres fieras*=*t.àèç fieras*, *dos días*=*doç días*, *unos ziegos*=*unoç z.èegos*, *las leyes*=*laç leyes*, *mucos males*=*mucoc males*, *los reyes*=*loç reyes*, *los yutes*=*loç yutes*, *estensas lanuras*=*èstènsaç lanuras*, *pokas ganas*=*pokaç ganas*. La *s* ante *p*, *m*, *r*, *ç*, *e*, *q*, *ñ*, se kombierte también a bezes en *'*: *no ai mas remedio*=*noai ma' remedio*; ante la *d* se kambia en frases ya wui gastadas en *r*

i ante la *t* desapareze en okasiones: *las doze=lar doze, mis tios=mi tios*; estos ecos no tienen sin embargo karakter jeneral (1).

9.º El sonido *r* después de *s* (*ç*) se kombierte en *x*: *dos rebaños=doç ævaños, tres riñas=t.æç aiñas*; este sonido ya emos dieo ke tiene algo de parezido kon la *j* francesa.

10. El sonido frikatibo *g* se kombierte en el esplosibo *q* después de *D* (*d*), *N*, *ç* (*s*): *la ziudad griega=la çudád græga; ningún gato=ninqún gato; los goriones=loç qoriones*.

11. La bokál inizial de una palabra, kuando ba prezedida de otra palabra akabada en *n* pronunziada *N*, rezibe a bezes para ebitár el enlace, un ' prostétiko, komo emos ya bisto; esta ' la kambia el bulgo en *g*: *un uebo=un 'weuo* (bulgo *un gweuo*).

Pasemos aora a otros kambios más konsiderables, aun ke menos jenerales, ora sufridos por una sola palabra, ora por dos o más, ke konstituyen berdaderas abreviaturas fonétikas (2). Uno de los kastos más frekuentes es el de la

(1) La desaparición de la *s* es resultado del suzesibo debilitamiento de este sonido. En kuinto al kambio de *s* en *r*, la obserbación no es nuestra, *suum cuique*. En Marzo de 1891 tube el onór de rezibir la bisita del sabio romanista Kr. Nyróp, profesór de la Universidad de Kopenage ke abía benido a Toledo, komisionado por el Gobierno de su país, para azér konmigo estudios de fonétika kastelana. Nyróp fué kien primero obserbó el kambio de la *s* en *r*, i kuando me komunikó esta obserbación, tan estraño me parezió el eco, ke negé su esaktitúd; después izimos esperimentos i kedé kombenzido. El kambio sin embargo sólo se efektúa en bozes desgastadas por el frekvente uso, pero no por eso es menos digno de menzión.

(2) Dico se está ke akí sólo nos referimos a kambios no konsignados en las Gramátikas, i ke no dejan uelas en la eskritura usuál, pues respekto a éstos, no ai para ké zitarlos en este lugar, teniendo su lejítimo puesto en la morfología gramatikál. Así suzede kon la pérdida de la bokál finál en los maskulinos de *un, algün, ningún, primér, terzér, buen, mal, etz.*; de la sílaba finál en otros komo

sínkopa de la preposición *para*, *ke* pierde en la kombersación ordinaria los dos sonidos del medio *a* i *r*, kombirtiéndose en *pa*; el mismo fenómeno se enkuentra, aunque no tan jeneralizado, en las formas berbales *kiero* (kíó), *kieres* (kíès), *kiere* (kíè), *kieren* (kièn), *kiera* (kíá), *kieras* (kíás), *kieran* (kíán), *pueda* (pwó), *puedes* (pwès), *puede* (pwè), *pueden* (pwèn), *pueda* (pwá), *puedas* (pwás), *puedan* (pwán): ¿*Para ké kieres eso?*—¿*ke para ké lo kiero yo?* *para lo ke me aga falta*=¿*pakékje seso?*—¿*ka pakelo kioyó?* *palo ke m^a aga falta.*—¿*Ké puedes tú azér en eso?*—*Puede ke no pueda nada, pero ya beremos si puedo azér o no*=¿*Ke pwès twazerènesso?*—*Pwā ke no pwa ná, pero ya beremos si pwāzeronó*; como se be en este último ejemplo, *puedo* a perdido, no sólo la sílaba *do* sino la *e* prezedente ante la bokál iniziál de *azér*, *ke* a pasado a su bez de átona a tónika. La sínkopa de *para* se estiende también a la *a* kuan-do empieza por *a* la boz *ke* sig: *bente para aki*, *bete para alá*, *azte para atrás*=*vènte paki*, *vete palá*, *adte patrás*. La misma preposición, kombiinada kon el adberbio *adelante*, abrebiado a su bez en *alante*, orijina la espresión bulgár *palante*, como *anda palante*=*anda para adelante*.

También se enkuentra en el abla koriente (1) la apókope de las bozes en *ada*, *ke* pierden jeneralmente la última

zien, *gran*, *san*, *rezien* etz. Estos kasos de polimorfismo, sanzionados por la lengua literaria i debidos en jeneral a la diferencia entre las formas tónikas i las atónikas, según *ke* las bozes indikadas se agan proklíticas (*primer día*, *gran éksito*) o sigan al nombre (*día primero*, *éksito grande*) no tienen por ké preokuparse en estos estudios.

(1) Bueno será adbertir, para ebitár erores o dudas, *ke* todas estas modifikaziones de *ke* akí tratamos, salbo adbertenzia en kontrario, pertenczen al abla koriente, dentro por supuesto del estilo familiár de la kombersación i del trato ordinario. Si nuestras peskisas se dirijieran a la konsignazión de otros kambios eksistentes en el bokabulario i fraseolojía del kastelano bulgár de las aldeas i jente sin kultura, nezesitaríamos ensancár estraordinariamente

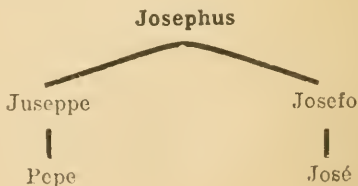
silaba, ya sin kompensación alguna, ya kuando muelo kon alargamiento de a: *no sabes nada de eso* = *no saues nadeso*; *te pego una patada ke te destripo* = *tepéguna patá ketèst.iipo*; *no deja la entrada por la salida* = *no deja laentra.por la salida*; *bofetada* = *uofetá*, *quantada* = *gwantá*, etz. La forma berbál *baya* pierde la silaba finál en algunas espresiones: *¡baya una salida!* = *¡bauna salida!*; *¡baya usté a paseol!* = *¡baustea paseol!* Lo mismo okure kon la palabra *kasa*, kuando sige la boz ke designa la *kasa* a donde se ba o de donde se viene: *boi a kasa de mi tío* = *uoiènká mitío*; *bengo de kasa de mi prima* = *uènxgo dènkā mi prima*; en estas espresiones, *a i de* son además sustituidas por *en i de en*, como se ve en los ejemplos. *Todo i kada* pierden tam-

nuestro programa ke no es otro ke el de konsignár el uso aktuál del kastelano entre las personas kultas, ya en el lenguaje elebado, ya en el familiár. Por bía de muestra indikaremos sin embargo entre los ecos pertenezientes al dominio del ke podríamos lamár bajo kastelano, aparte el bokabulario *sui generis* en él eksistente (Béase atrás nuestra *Introdukzió*n, páj. 15), la desaparizió de letras, ya al prinzipio (*laeu* por *ilaca*, *Zekiél* por *Ezekiél*), ya al medio (*ibierno* por *imbierno*, *porro* por *postrero*, *segas* por *segundas*, *ilesia* por *iglesia*) ya al fin (*metá* por *mitad*); el aumento de letras: *dir* por *ir*, *dambos* por *ambos*, *fretir* por *freír*, *lamór* por *amór*, *enriedár* por *enredár*, *zauril* por *zaorí*, *enkuantis* por *enkuanto*; la interkalazió de letras eufónikas como en *Ingalatera*, *gurula*, *inozienzia*; las trasposiciones como *naide*, *nesezidá*, *probe*, *bulra*, *Jerómino*, *treato*, *presona*, *muradál*; los kambios de bokales como *espítal*, *rebusto*, *Sabastiana*, *eskrebír*, *inguento*, *prenzípál*, *sepoltura*; las mutaciones de konsonantes como *queso*, *aguela*, *abujero*, *toresno*, *peñisko*, *karkañál*, *kombinzió*n, *ombrigo*, *acufaixas*, *piska*; las kontrakziones, como *antiér* por *anteayér*, *probalidád* por *probabilidád*, *Malena* por *Magdalena*; las formas berbales de los tipos *trajon*, *puodon*, *kison*, o *andai*, *kojei*, *mirai*, o *traduzi*, *konduzi*, o *sentaisos*, *poneisos*, *beisos*, o *doldrá*, *soldrás*, *soldria*, o *semos*, o *kejistés*, *metistés*, *entra*stés, o *andubiendo*, *kompusiendo*, *trajendo*; los kambios de azentuazió, como *péritos*, *kólega*, *Mária Teresa*; los

bién kon frekuenzia sus sílabas finales: *todo el mundo lo sabe* = *toel mundo lo save*; *¡se oye cada kosal!* = *¡soye ka kosäl!*; *todo bico bibiente* = *tóvico viviente*; *un duro a cada kiske* = *un duroa kakiske*. Los nombres propios sufren asimismo más o menos konsiderables bariaciones, sobre todo kuando son de más de tres sílabas, kómo *Forosa* por *Sinforosa*, *Jildo* por *Ermenejildo*, *Poli* por *Polikarpo*, *Lola* por *Dolores*, *Munda* por *Beremunda*, *Kolasa* por *Nikolasa*, *Jeromo* por *Jerónimo*, *Antón* por *Antonio*, *Toña* por *Antonia*, *Konea* por *Konzepzión*, *Pepa* por *Josefa*, etz. (1)

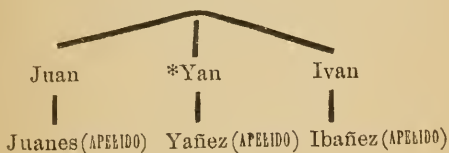
solezismos, kómo *yo me se resiste*, *en entrando*, *en saliendo*, *ermanos a los ke komprastes*, *la mi Pepa*, *el tu Periko*, *l aroz está karo*, etz. Las mutaziones debidas al lenguaje infantil, kómo *tata*, *caea* por *mucaca*, tampoko entran en nuestro kampo de imbestigazió n.

(1) Entre los nombres propios así abrebiados, ai algunos mui kuriosos por la rikeza de sus bariantes, ke konstituyen otras tantas iradiaciones léksikas (éste es el nombre ke nosotros damos a los llamados *doublets* por los frauzeses) dignas de detenido estudio porke rebelan los prozedimientos neolójikos seguidos por la lengua. E akí las iradiaciones de los nombres *José*, *Juan*, *Santiago* i *Franzisko*, kómo modelo de lo ke puede azerse en esta materia, tan interesante kómo poko konozida; en los eskemas ke sigen puede apreziarse ke las bariantes son debidas la mayór parte de las bezes a diferencias de lektura (así *Jakobo* era leido por unos *Jakobo*, por otros *Jáko-bo*, por otros *Yákobo*, etz.), en unos tiempos en ke la ortografía tenía pokísima fijeza i la pronunziazió n andaba también bazilante:

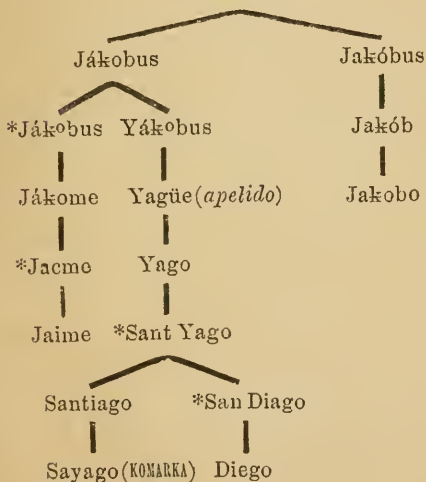


Estas modificaciones no afectan generalmente, como se ve, a la tonizidád; pero ocurre también, aunque el número de casos sea menos considerable, que el acento se encuentra remobido, ya en la palabra aislada, ya en el grupo de que forma parte: alamos como ejemplo del primér caso la palabra *señora* kontraida en *señá* (*la señá Luisa, la señá María*) que se emplea donde kiera para ablar de las muje-

Joannes

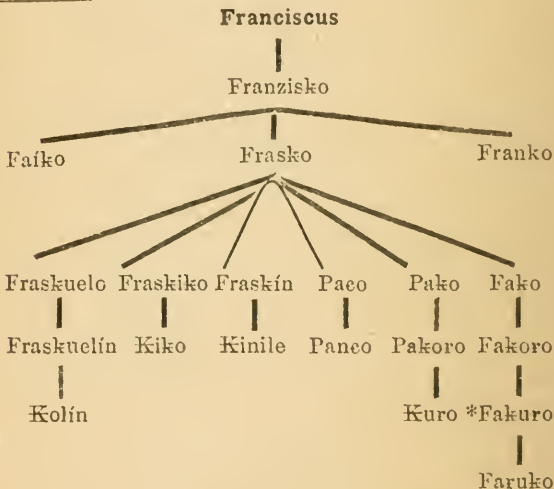


Jacobus



res de la clase artesana (1); como ejemplos del segundo encontramos las expresiones *míake*, *velái*, *sikíá*, etc., además de los ya citados *híó*, *pwá* i análogos: *mira ke esta eso bueno!* = *miákes taso uveno*; *ve ai en ke konsiste* = *velaex hé konsiste*; *no tengo ni sikiera un ocabo* = *no tènqo nisikiau noeavo*; *¿para ké kiero yo eso?* = *ipaké hioyo eso?* etc.

Fácilísimo nos sería multiplikár los kasos de alterazi3n fonétika del abla literaria; pero como es imposible establezér reglas jenerales, tanto menos kuinto ke las modifikazi3nes más korrientes no lo son siempre, nos kontentaremos kon señalár los eos apuntados, zerando kon eos este ensayo de fonétika kastelana.



(1) Las mujeres de las klases alta i media son *doñas*; las de la baja burjesía *señás*; las del pueblo bajo i aldeanas *tías*: *doña Luisa*, *la señá Luisa*, *la tíá Luisa*. La palabra *tía* en estos kasos se pronunzia jeneralmente *tíá*; así el sobrino de una aldeana dirá: *mi tíá la tíá Tomasa*.

APÉNDICE I

BIBLIOGRAFÍA FONÉTICA

La fonétika, como zienza psíkiko-akústiko-fisiolójika, es modernísima. Klaro es ke siempre se an eeo estudios sobre la palabra como fenómeno akústiko i fisiolójiko, siendo notabilísima la esaktitúd i la profundidád a ke an legado en su análisis los antiguos bramanes de una parte en la lengua sánskrita, i de otra por ejemplo los rabinos en las lenguas ebraika, siriaka i kaldea; pero de todos modos la fonétika no a legado a rebestir los karakteres de berdadera zienza sino en estos últimos años, grazias a los progresos de la física i de la fisiolojía, i al dezidido empeño kon ke los más konspikuos linguistas i filólogos se han dedikado a su estudio, kombenzidos de la absoluta nezesidád de determinár los karakteres distintibos diferenciales de kada lengua para poder usarla como es debido, siendo la base de este estudio la fonétika jeneral en primér término, i la espeziál de la lengua de ke se trate en segundo: sin estos dos elementos esenzialísimos, imposible ablár bien ningun idioma. La fazilidad de las komunikaciones internacionales no a kontribuido poko a ke se rekonozka la nezesidád de profundizár en este estudio para kilatár esas diferencias de pronunziación ke se enkuentran entre los sonidos análogos de dos lenguas o dialektos, diferencias ke antes podían despreziarse, pero ke oi, por el frekvente kontakto de personas de distintas prozedenzias, resaltan de tal modo ke no es lízito okultarlas ni menos dejár de darse kuenta klara de su alkanze, a fin de ebitarlas en lo posible, kuando se emplea una lengua estraña, para dominarla, para komprendér mejór a

kienes la tienen por propia i para ser de ellos también mejor komprendido.

Lo zierto es ke, si aze treinta años eran kontadísimos los profesores ke tenían noziones algo más ke bulgares de fonétika, oi no es lízito deskonozér a kien kiera ke al kultibo de alguna lengua se dedike, los prinzipios elementales del fonetismo, a menos de korér el riesgo de pasár por ignorante i de rekojér, en su enseñanza si es profesór, o en su aprendizaje si es diszípulo, mengnado i tardío fruto de sus esfuerzos. La prueba mejor de la nezesidád, importancia i balór práktiko ke estos estudios tienen es el grado de florezimiento a ke an legado, formando ya los libros, foletos i Rebistas espezialmente konsagrados a los mismos toda una rikísima literatura en kada bez más pujante i maraviloso desarolo. La kreación de kátedras espeziales para su konozimiento, la protekzión ke los Gobiernos de los más kultos países la otorgan a porfía, la difusión de este linaje de estudios en libros elementales de bulgarización, el boto unánime de los Kongresos zientífikos en fabór de su enseñanza, los magnífikos resultados ke sus aplikaciones están dando, lo mismo en la esfera de las imbestigaciones etimolójikas i de ebolución istórika de las lenguas, ke en la más positiba i práktika del trato i komunikaciones internacionales, todo aze de la fonétika el zimiento obligado de todo serio trabajo en lingústika, ya sea dirijido a fines puramente literarios de erudizión i sabér, ya tenga por objetibo la práktika koriente del abla de un idioma.

No entra en nuestro propósito inkluír akí una lista bibliográfika ke dé a konozér todo lo eeo en estos últimos años en el tereno de la fonétika: nezesitaríamos un libro komo éste para azér el katálogo de lo publikado en el solo dominio de la fonétika jenerál i espeziál, abstrakzión eea de la fonétika istórika. Keremos únikamente dar a konozér a nuestros lektores los libros más notables o más úti-

les, de fonética jeneral sobre todo, para ke sepan donde se alan esas fuentes de konozimiento ke por demasiado ignoradas desgraziadamente en nuestra patria, son kausa de nuestro atraso en este ramo del sabér, i de ke en libros i Rebistas se motejen kon razón por los sabios estranjeros las produksiones linguísticas españolas (1) arto distantes de respondér a las kada bez más krezientes i justas eksijenzias de la moderna crítica.

Sin ablár de los notabilísimos trabajos lebdos a kabo por los kultibadores de la fonética istórica i de la istoria literaria, ke an renobado por kómpleso los estudios etimolójicos elebándolos a la kategoria de berdadera zienza i entre los ke sobresalen los de Diez, Wolff, Boehmer, Schuchardt, Ascoli, Ovidio, Restori, Müller (Fr. i Max) Breal, Paris, Meyer, Gaidoz, Godefroy, Hatzfeld, Gröber, Tobler, Joret, Dozy, Baist, Regnaud, Coelho, Vinson, Darmesteter, Jubainville, Carolina Michaelis, Gessner, Cuervo, Behagel, Neumann, Seelmann, Vollmöller, Corssen, Havet, Clédat, Lücking, Cornu, Nyrop, Munthe, Morel-Fatio, Rossmann, i tantos i tantos otros kuya lista sería interminable; sin kontár las numerosas Rebistas de linguística i filolojía, en kuyas bien nutridas pájinas tiene la fonética

(1) Al dar kuenta en la *Romania* de París el insigne ispanista Morel-Fatio, del libro de Balari, *Poesía fosil, estudios etimolójicos*, dize (*Rom.* XX, 374) resumiendo sus impresiones: «Sentimos tenér ke dezírselo al Sr. Balari, ke es un profesór formál i leno de buenas intenziones: pero sus trabajos linguísticos, kómo todos los ke por otra parte se publikan en España, pekan por la base. Mientras no kieran aprendér la fonética en los libros en ke puede aprenderse, los españoles no arán nada bueno.» Para muestra de lo ke en el estranjero piensan de nosotros en esta materia, basta el botón ke entresakamos de la botonadura ke rekojida tenemos; i no es lo peór ke esto se diga, sino ke se diga kon razón sobrada.

jonerál i la istórika no eskasa kabida, tales komo (limi-
tán-louos al dominio romániko) el *Jahrbuch für romanische
und englische Litteratur*, la *Zeitschrift für romanische
Philologie*, los *Romanische Studien*, los *Romanische For-
schungen*, los *Göttingische gelehrte Anzeigen*, la *Literatur-
blatt für germanische und romanische Philologie*, la *Inter-
nationale Zeitschrift für allgemeine Sprachwissenschaft*,
la *Literarisches Centralblatt*, la *Zeitschrift für verglei-
chende Sprachforschung*, i el *Kritischer Jahresbericht über
die Fortschritte der romanischen Philologie* en Alemania;
la *Revue des langues romanes*, la *Romania*, el *Journal des
Savants*, la *Revue de linguistique et de Philologie*, la *Revue de
la Société de Linguistique*, la *Revue celtique*, la *Revue de
Philologie française*, la *Revue des patois gallo-romans* i *Le mo-
yen âge* en Franzia; la *Rivista di filologia romanza*, el *Giornale
di filologia romanza*, el *Archivio glottologico*, *Il Propugnatore*
i los *Studi di filologia romanza* en Italia; las *Transactions of
the Philological Society*, *The Academy*, i los *Studies and
notes in Philology and Literature* en Inglatera; las *Modern
Language Notes* en los Estados Unidos; la *Nordist tidsskrift
for filologie* en Dinamarka, etz.; sin mencionár los trabajos
meritísimos desde luego, pero más o menos antikuados ya
de los primeros fonetistas, tales komo Hellwag, Kempen-
len, Erbás i Panduro, Chladni, Raumer, Rapp i los mismos
Brücke, Heysse, Lepsius i Merkel; sin katalogár las nume-
rosísimas obras de fonétika espeziál de determinadas len-
guas, dialektos o eskritores, de ke pueden ser tipos *Die
Aussprache des Schriftdeutschen* de Vietor, *Un chapitre de
phonétique avec transcription d'un texte andalou* de Wulff i
Les parlers parisiens de Koschwitz; zitando de pasada los
trabajos notabilísimos emprendidos para determinár kon
la prezisión más kompleta por medio del fonógrafo de
Edisson i otros aparatos, las dibersas partikularidades de
la pronunziación, tono, duración, sonoridad, bibraciones,
timbre, resonanzias, etz. por Helmholtz, Grützner, Techmer,

Lloyd, Hermann, Wagner, Wendeler, Rousselot(1), Schwan, Weeks, Kral, Hagelin, Kingsley, Koschwitz, Bremer, i Vietor; limitándonos, pues, a levantar akta de las obras ke en el estado aktuál de la zienza pueden estimarse como nezarias para todo estudio serio i fundamental de fonétika jeneral i aplikada, zitaremos las sigientes, rekomen-dando espezialmente a los afizionados i profesores las de Vietor, Storm i Passy:

HELMHOLTZ.—*Lehre von den Tonempfindungen*.—Braunschweig, 1877.

SWEET.—*A Handbook of Phonetics*.—Oxford, 1877.

TECHMER.—*Phonetik*.—Leipzig, 1880.

BELL.—*Sounds and their Relations*.—London, 1882.

TRAUTMANN.—*Die Sprachlaute in Allgemeinen*.—Leipzig, 1884-6.

SIEVERS.—*Grundzüge der Phonetik*.—Leipzig, 1885.

PASSY (P.).—*Les sons du français*.—Paris, 1889.

JESPERSEN.—*The Articulations of Speech Sounds*.—Marburg, 1889.

PASSY (P.).—*Etude sur les changements phonétiques*.—Paris, 1890.

GRANDGENT.—*Vowel Measurements*.—Baltimore, 1890.

SOAMES.—*Introduction to the Study of Phonetics*.—London, 1891.

(1) El presupuesto de los aparatos para las obserbaciones fonéticas, según nota fazilitada a W. Vietor por Ch. Verdin, konstruktór de los mismos en París, no baja de 1724 frankos. Esto da la medida de la importancia ke la fonética de prezisión a legado a adkirir.

El kimógrafo sólo, según datos ke leo en el último número (Marzo 1894) de la Revista *Die Neueren Sprachen* en el momento de korejir las pruebas de este pliego, kuesta en kasa de Albrecht, mekániko de la Unibersidad de Tubinga, 180 markos; el aparato de Rousselot kuesta 780 frankos.

STORM.—*Englische* (1) *Philologie*.—Leipzig, 1892.

ROUSSELOT.—*Les modifications phonétiques du langage*.—Paris, 1892.

VIANNA.—*Exposição da pronuncia normal portuguesa*.—Lisboa, 1892.

BEYER i PASSY.—*Das gesprochene Französisch*.—Cöthen, 1893.

NYROP.—*Kortfattet fransk Lydlaere*.—Kobenhavn, 1893.

BREMER.—*Deutsche Phonetik*.—Leipzig, 1893.

VIETOR.—*Elemente der Phonetik*.—Leipzig, 1893-4.

Son también mui de rekomendár las dos publikaciones espezialmente konsagradas a los estudios fonéticos: *Le métr phonetik* de París, dirigido por P. Passy, órgano de la «Asoziación internazonál fonétika de Profesores de lenguas bibas,» tan modesto kómo util i de karakter eminentemente práktiko, i los *Phonetische Studien*, publikados en Marburg por W. Vietor, Revista kuya autoridad en materias fonéticas es por todos rekonozida (2).

Doloroso es para nosotros, entre tan rika koseca de tan sazonados frutos del fonetismo, no poder zitár ni un trabajo sikiera digno de menzió en kastelano, pues el folio de Lenz (Santiago de Chile, 1892) no pasa de ser un artíkulo (27 pájinas) de Revista, apreziabilísimo desde luego kómo tal, i laudable por su contenido i su fin do bulgari-zazió, pero insuficiente para un estudio serio de la foné-

(1) Aunke algunas de estas obras parecen, por sus títulos, de fonétika espeziál, tienen una parte de fonétika jenerál ke las aze más espezialmente rekomendables, i por la ke las inkluimos en este lugar. Los años zitados son los de las últimas ediziones ke konozemos.

(2) Eksisten además las Revistas espezialmente fonéticas sigientes: *The journal of american orthoepy* en Ringoes; *The Herald* (*The Phonetic Herald*) en Toronto, Kanadá, i *Quousque tandem revy* en Estokolmo, sin kontár otras kómo *The Phonetic Journal*, *Reform*, *Modern language notes*, etzétera, ke abarkan además otros objetos.

tika. No ai trabaxo zientífiko ninguno en kastelano de fonétika jenerál ni aplikada, i si por una parte nos sirbe de satisfakzión el ser los primeros (1) ke en España kontribuyamos kon este pobre libro a la difusi3n de este linaje de konozimientos, duélenos también por otra el poko airoso papél ke en la istoria de la zienza fonétika aze nuestra patria, no ya komparada kon Alemania, Franzia, Inglatera o Eskandinabia, donde estos estudios florezon kon prodijioso desarolo, pero ni aun kon nuestro bezino i ermano Portugál, ke kuenta en su seno kon la bien reputada eskuela fonétika de los Coelho, Leite de Vasconcellos i Vianna.

Es este desairado papél tanto más lamentable kuinto ke España prezisamente, en las pasadas zenturias, a okupado el primero o uno de los primeros puestos en la imbestigazi3n fonétika, debiendo figurár a la kabeza misma de este mobimiento zientífiko si los jérmenes ke apuntaban en los trabaxos de los Bilena, Nebrija, Busto, Bial3n, Tokemada, Belasko, Kuesta, Alemán, Koreas, Bonét, Bal3s i Erbás (2) ubieran segido kultibándose asta su kum-

(1) El sabio Lenz, kuya reputazi3n kedó en estas materias bien sentada desde sus trabaxos sobre las palatales, dize en el foieto zitado (páj. 5): «El úniko españól ke se aya okupado en estos asuntos es el señor don Fernando Araujo, en Toledo, a kien debemos las *Recherches sur la Phonétique espagnole* (en la Rebista alemana *Phonetische Studien*) i una *Gramátika istórikokritika de la lengua francesa*».

(2) E akí las obras de referenzia: MARKÉS DE BILENA: *Arte de trobar*, 1433 (en los *Oríjenes de Mayans*).=NEBRIJA: *Nueva gramátika de la lengua castellana*.—Salamanca, 1492.=DR. BUSTO: *Arte para aprender a leer y escreuir perfectamente en romance i latín* (sin lugar, azia 1533).=BIAL3N: *Gramátika castellana*.—Anvers, 1558.=TOKEMADA: *Tratado llamado Manual de Escribientes*.—1574 (ms).=BELASKO: *Orthographia y Pronunciación Castellana*.—Burgos, 1582.=KUESTA: *Libro y Tratado para enseñar a leer y*

plido desarolo. Ya ke desgraziadamente así no a sido, kiera el zielo ke este libro kontribuya a despertár el gusto por estudios tan interesantes en nuestro país, señalando nuevos deroteros a nuestra arto abandonada edukaziún linguístika.

escriuir breuemente, etz.—Alcalá, 1589.—ALEMÁN: *Ortografía castellana*.—Méjico, 1609.—BONÉT: *Reducción de las letras i Arte para enseñar a hablar los mudos*.—Madrid, 1620.—KOREAS: *Ortografía kastellana nueva i perfeta*.—Salamanka, 1630.—BALDÉS: *Ortoepeia universal*.—Madrid, 1785.—ERBÁS I PANDURO: *Escuela española de sordo mudos o arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español*.—Madrid, 1795.—El fin persegido en kasi todas estas obras es prinzipalmente la ortografía, pero komo ésta debe basarse en la pronunziaziún, abundan los datos interesantes, siendo para sus tiempos berdaderas obras maestras de fonétika las de Nebrija, Belasko, Bonét, Baldés i Erbás. (Los nombres i lugares zitados ban en ortografía razional; pero los títulos figuran kon la ortografía de los autores respektibos, lo mismo en esta nota ke en el resto de nuestros ESTUDIOS, a menos de tratarse de autores kon-temporáneos, en kuyo kaso, nombres, obras i zitas, todo lo traskribimos según nuestro sistema, komo abrá podido herse.)



APÉNDIZE II

TESTOS FONÉTIKOS

Komo trabajo komplementario i de aplikazi3n de todos los estudios prezedentes doi a kontinuazi3n varios testos en eskritura fonétika, elejidos de manera ke en ellos pueda estudiarse desde el lenguaje más elebado de los diskursos o lekturas públikas, asta el abla más koriente del pueblo kastelano. El preferido sakár estos testos de mis propias obras, porke así tendrán más autoridád, siendo el mismo aut3r kien konsigne sus partikularidades fonétikas; porke ¿kién mej3r ke yo podría dar a kada palabra i a kada frase de mis obras la entonazi3n, la intenzi3n buskada en kada kaso?

El sistema de traskripzi3n elegido se aparta del de Passy, seguido por la Asoziazi3n Fonétika, por ser éste poko adekuado para la representazi3n del kastelano en un libro destinado espezialmente a kastelanos.

Se obserbarán en este alfabeto algunas bariaciones ke emos introduzido para kompletár i sistematizár lo mej3r posible nuestra traskripzi3n; así las bokales kursibas markan la bokál zerada, kon lo kuál podemos reserbár los azentos para indikár la tonizidád; la *c* marka una bariante de la sorda interdental *z* digna de ser tenuta en kuenta, pues las sílabas *za*, *zo*, *zu*, se pronunzian sakando entre los dientes el extremo de la lengua un poko más ke para las sílabas *ce*, *ci*, en las ke la lengua apenas sobresale de la línea de los dientes; la *k* designa la *k* belár de *ka*, *ko*, *ku* i la *h* la pospalatál de *ke*, *ki*, suzediendo lo mismo kon la distinzi3n de las sílabas *ja*, *jo*, *ju* i de las sílabas *je*, *ji*, dependiendo, komo se be, el sonido de la artikulazi3n, más o menos guturál o palatál, del de la bokál kon ke forma sílaba.

ESPLIKAZIÓN DE LOS SIGNOS USADOS

A == a	abierta en <i>á</i> lto	T == t	en <i>intérprete</i> : intérprete
a == a	media en <i>k</i> asa: kasa	z == z	en <i>zapato</i> : zapato
a == a	zerada en <i>m</i> amá: mamá	c == z	en <i>zielo</i> : cielo
æ == e	mui abierta: <i>k</i> uerno: kwærno	l == l	en <i>lila</i> : lila
e == e	abierta en <i>el</i> ser: el ser	n == n	en <i>enano</i> : enano
e == e	zerada en <i>k</i> afé: kafé	r == r	en <i>tararira</i> : tararira
ø == ø	seminuda en <i>k</i> atre: katre	r == r	en <i>perla</i> : perla
i == i	grave en <i>si</i> : sí	r == r	en <i>pero</i> : pero
í == í	aguda en <i>si</i> : sí	r == r	en <i>Israél</i> : Israél
o == o	mui abierta en <i>g</i> loria: gloria	s == s	en <i>sosas</i> : sosas
o == o	abierta en <i>los</i> dos: los dos	ç == s	en <i>esbelto</i> : esuelto
o == o	zerada en <i>p</i> ote: pote	i == i	semibokál en <i>iena</i> : iena
v == u	abierta en <i>l</i> avro: lavro	y == y	en <i>yo</i> : yo
u == u	media en <i>t</i> uno: tuno	l == l	en <i>galo</i> : galo
u == u	zerada en <i>imp</i> uro: impuro	e == e	en <i>mucaco</i> : mucaco
w == u	semibokál en <i>k</i> uadro: kwadro	ñ == ñ	en <i>ñoñería</i> : ñoñería
U == b	en <i>b</i> aba: uaba	' == á	lito en <i>uelo</i> : 'weko
b == b	<i>t</i> umba: tumba	g == g	en <i>galgo</i> : galgo
p == p	<i>p</i> apel: papél	q == g	en <i>domingo</i> : domingo
f == f	en <i>f</i> osforo: fósforo	k == k	en <i>ke, kien</i> : ke, kien
m == m	en <i>m</i> imo: mimo	k == k	en <i>k</i> ako: kako
d == d	en <i>d</i> edikado: dedikado	j == j	en <i>j</i> eneral: jeneral
p == d	en <i>and</i> ando: andando	j == j	en <i>j</i> aketa: jaketa
t == t	en <i>p</i> atata: patata	N == n	en <i>g</i> anga: ganga

BOKALES ASILÁBIKAS:

v, d, θ, e, o, o, n, n

KONSONANTES SONORAS KOMBERTIDAS EN AFÓNIKAS:

l, l (i *kuciecados*, todos los sonidos: v, l, n, n, u, p, u, etz.)

SONIDOS RELAJADOS:

a, a, e, e, (θ siempre) i, o, o, v, u, w, u, p, f, m, d, d, t, t, l, n, r, s, ç,
y, l, c, ñ, g, q, k, j, j, n.

AZENTOS:

El agudo (´) marka la sílaba tónica de la palabra conforme a las reglas de acentuación (páj. 9), o el acento prinzipál del grupo léksiko.

El grave (˘) marka el acento sekundario de la palabra o del grupo.

PROSODEMAS:

Los signos de la ortografía usual (, . : ; ¿? ! etz.) se emplean kon el mismo balór ke tienen en la eskritura koriente. Además, usamos los sigientes signos:

- sobre una bokál (ā, ē, ī, ō, ū,) para indikár ke la sílaba es larga.
- ˘ sobre una bokál (ǎ, ě, ĭ, ǒ, ů,) para designár la sílaba brebe; los signos — i ˘ sólo se emplean kuando la lonjitud o la brebedád son mui sensibles.
- [] para markár el timbre agudo de la boz o bozes komprendidos entre ambos signos.
- [] para señalar el timbre grave.
- / para indikár el tono aszendente de la boz.
- \ para markár la depresión o deszenso del tono.
- ^ para designár ke la boz sube al prinzipio i baja después.
- v para indikár ke la boz baja primero i sube ensegida.

- para mostrár ke deben enlazarse los sonidos pertenecientes a dos grupos.
- para markár ke la letra o letras ke sigen al signo — pertenecen gráficamente a la palabra anterior, pero forman fonéticamente sílaba kon la ke sige.

Las separaciones o blankos ordinarios señalan los grupos de acentuación, i los blankos o separaciones mayores los grupos de aliento. En la tradukción, las separaciones (|) koresponden al tránsito de una línea a otra en el testo.

Testos fonétikos

1. e-l amó-r i el matrimoniŋo.

Lo repito': lantigwedád no konoció^o-l amó^o ni sup^o amār, i el matrimoniŋo de lantigwedád fue falseado | en sus principios konstitutivos. | e-l oriente negó la monogamia, la indisolubilidad del binkulo | i la personalidad de la mujér, | todaç laç leyæ de-l amó-r i del matrimoniŋo; | greçia¹ firmó la monogamia, | pero poniendo a su lado | el mismo tiempo | el konkubinato; | roma¹ firmó el mismo prinzipio, | i aunke admitió el konkubinato, no permitió su simultaneidad kon la unión justa; | greçia¹ roma | por último | dieron a

TRADUKZIÓN.—1. EL AMÓR I EL MATRIMONIO.—Lo repito: la antigüedad no konozío el amór ni | supo amár, i el matrimonio de la antigüedad fué | falseado en sus prinzipios konstitutivos. El | Oriente negó la monogamia, la indisolubilidad | del binkulo i la personalidad de la mujér, todas | las leyes del amór i del matrimonio; Grezia--afirmó la monogamia, pero poniendo a su lado al | mismo tiempo el konkubinato; Roma afirmó | el mismo prinzipio, i aunke admitió el konkubina | to, no permitió su simultaneidad kon la unión | justa; Grezia i Roma, por último, dieron a

nwestra kompañera' \, o libertád sin pudōr /, o es- 12
 poso ko-n esklaivitúz \: | se kedaro-n a la mitá del ka-
 mino. |

nº era la roma imperial / | la lamád-a rejenerá-r 15
 el matrimonio; | nº eran laç leyeç civilēç \ | laç
 destináda-s a purga-le de sus defektos; | no era
 el paganiçmo \ | el designado para rejenerá-r a la 18
 mujér. | la sublime figura de Jesús se destaca do-
 minando a la-s edadēs / | una nweua era se abre
 n-el mundō \ | kon la pædikaciōn del dogma kris- 21
 tianō', ko-n el sakrifizio de-l avgusto martir por
 amò-r a la umanidáz' \; i la reuoluziōn relijiosa
 traziendo a-l estado, a la familia i a-l individwō / pu- 24
 rifikándolo todo | kon swálito rejeneradór. |

2. e-l ombre i el kabo.

n-òmbri embriagado decia su kávo ke le repren-
 día \: «|kalã tēl, | nº eres ni sikiera ombre!» |
 «¿kómo ke no sō-| ombre?» | «te digō ke nº ere 3

nuestra kompañera, o libertád sin pudór, o es | poso kon 12
 esklabitud: se kedaron a la mitád del ka | mino.

No era la Roma imperial la lamada a rejenerár | el matri- 15
 monio; no eran las leyes zibiles las | destinadas a purgarle
 de sus defektos; no era | el paganismo el designado para 18
 rejenerár a la | mujér. La sublime figura de Jesús se des-
 taka do | minando a las edades, i una nueba era se abre | en 21
 el mundo kon la predikaziōn del dogma kris | tiano, kon el
 sakrifizio del avgusto martir por | amór a la umanidád; i la
 reuoluziōn relijiosa | traziende al Estado, a la familia i al 24
 indibiduo, pu | rifikándolo todo kon su álito rejeneradór. —
 (DE EL MATRIMONIO EN ROMA).

2. EL OMBRE I EL KABO.—Un ombre embriagado dezía
 a su kabo, ke le repren | día:—|Kálate, no eres ni sikiera
 ombre! | —¿Kómo ke no soi ombre?—Te digo ke no ere | s 3

s-ōmbiā, i si nō, / pregunta solo al kapitán \:
 6 †ke dice‡ kwando monta la gwardiā \? †para
 tal parte,‡ †kwat-i-ombiās-i un kabo!... †para tal
 sitiō‡ †sei-s-ombiās-i un kabo!... †ya uēs ^ ke los
 kaboš nō so-n ombiēs.» /

3. sókratē-s i el ciudādano deskortés.

auyendo saludado sókratē-s aún ciudādano, †éste‡
 nō sō dignó devolver-l el saludō ^ i sigiorgulosamente
 3 su kamino \. el filósōfō no demostā pō-reso ninquń
 resentimientō', i komo su-s amigos se-asombravaⁿ de
 swindifarenciā ^, †leç dijo:‡ si yō uiese pasár
 6 †algien, ke fuesē más feō ide peór facea kō yō †me
 auría pō-reso d enfadár/?‡ †¿porké pwes kereis
 kō m^a inkomode ko-n ese ombiā ^, porké yo sea más
 9 korté-s ^ i mejo-r edukado kēl/?‡

ombre, i si nó, preguntaselo al kapitán: †¿Ké dice kwando
 6 monta la guardia?.. Para †tal parte †kwatro ombres i un
 kabo!... Para tal †sitio †seis ombres i un kabo!... Ya bes
 ke los †kabos no son ombres.—(De los TEMAS DE TRA-
 DUKZIÓN).

3. SÓKRATES I EL ZIUDADANO DESEORTÉS.—Abiendo
 saludado Sókrates a un ziudadano, éste †no se dignó debol-
 3 berle el saludo, i sigió orgulosamente †su kamino. El filó-
 sofo no demostró por eso ningun †resentimiento, i komo
 sus amigos se asombraban de †su indiferenzia, les dijo:—
 6 Si yo biese pasar †a algien ke fuese más feo i de peór
 facea ke yo çme †abría por eso de enfadár? ¿Porqué, pues,
 kereis †ke me inkomode kon ese ombre, porké yo sea más
 9 kortés i mejór edukado ke él?—(De los TEMAS DE TRA-
 DUKZIÓN).

4. el kwento də demóstənes.

demóstənes ɭel grà-noradór griegō, se detuvo un
 día en medio su diskurso ɭ uiendo kelpweto nõ l
 eskueauā, i se pús a kontà-r este kwento ɭ: «du- 3
 rantə los kaloreç dè-łestio un jouə-n auɭalkilá-du-n
 ačno ɭ para ir də atəna-sa megara ɭ; ɭ Al mè- 6
 diodiā ɭ el jowen ɭ para liurarsə de lo-s ardorəç
 del sol, ɭ kiso poneise de uajo de-lačno; pero el
 ke sə lo auɭalkiladō ɭ le disputō àkel dereeō, sòs te- 9
 niendo kə auɭalkiladōə-lanimál ɭ i nõ su sombra ɭ;
 el jowem po-r el kontiarıō ɭ deciā ɭ kə ɭ-l ɭkilá-r
 e-l ačno ɭ ɭ auɭalkilado tambièn su sombra.» ɭ de- 12
 móstənes, ɭ Al legà-r akí, se detuvo ɭ i uajó də la
 tiiuna; pero el pwæulo lè rətuō' ɭ i le pregun-
 tō ɭnkarecidamente 'ex kə auɭā parado la disputa ɭ.
 ɭ entonce-s el sułimə oradór' ɭ leuantando akəla uoð 15
 də trwenō kə aciá temblá-r ɭ l rei de macedoniā ɭ,

4. EL KWENTO DE DEMÓSTENES.—Demóstenes, el gran
 oradór griego, se detubo un ɭ día en medio de su diskurso
 biendo ke el pueblo no le ɭ eskucaba, i se puso a kontáres- 3
 te kwento: «Du ɭ rante los kalores del estío un joben abía
 alkilado un ɭ asno para ir de Atenasa Megara; al me ɭ dio día 6
 el joben, para librarse de los ardores del ɭ sol, kiso ponerse
 debajo del asno; pero el ɭ ke se lo había alkilado le disputó
 akél dereeo, soste ɭ niendo ke abía alkilado el animál i nó 9
 su sombra; ɭ el joben por el kontrario dezía ke al alkilár ɭ el
 asno, abía alkilado tambièn su sombra». De ɭ móstenes, al 12
 legár akí, se detubo i bajó de la ɭ tribuna; pero el pueblo le
 retno i le pregun ɭ tóenkarecidamente en ké abía parado
 la dispnta. ɭ Entonzes el sublime oradór, lebantando akəla 15
 boz ɭ de trueno ke azía temblár al rei de Mazedonia, eskla-

18 [eskʁamó]: | «|Diosas protektoreç de atenas| |ued
 19 kon ké auidē-c eskuca uwestro pwæulo kwentos fríuº.
 20 lo-s i pwerilēs/, | i kon ké kulpaul indiferenciā re-
 21 ciue nwestros konsejōs/ souro los más sagrado-s

5. el komunizmº e-n akciōn.

Un zapatero komunista leía un periódiko' kwan-
 do entró 'ūno de sus parokianos|. |¿ké lē vsté,|
 3 [señór kʁispín?]| |dijo este. | | læo/ |'el| so-
 cialista|. |'Este si ke-s amigo -l pwæulō! | |oiga
 vsté oiga vstē! | |'usō/ |po-r usō|, |propiedáz/
 6 por propiedáz |: |'Esa es lā igwaldá del kambio. |
 e-n otros términos: | para kel kambio s'á igwál/
 'Es preciso kel inkilino rekoure su dinerō/ | |kwan-
 9 do el propietario rekoure su kasa\ |; |pwē-s enton-
 ces^' | el propietario auría tēnido æ-l uso del dinero
 dē-l inkilino/ | |e-l inkilino |æ-l uso de la kasa
 12 del propietario | | kwanº e-l uno rekourase la pro-
 18 mó: «|Dioses protektores de Atenas! |Bed | kon ké abidéz es-
 kuca buestro pueblo kwentos fríbo | los i pueriles, i kon ké
 culpable indiferenzia re | zibe nuestros konsejos sobre los
 21 más sagra los | intereses de la patria!».—(De los TEMAS
 DE TRADUCCIÓN).

5. EL KOMUNISMO EN AKZIÓN.—Un zapatero komuni-
 ta leía un periódiko kuan | do entró uno de sus parokianos.
 3 ¿Ké lee nsté, | señor Kʁispín?—dijo éste. —Leo *El So* | *zia-*
lista. | Este sí ke es amigo del pueblo! | Oiga usted, | oiga usted!
 6 «*Uso por uso, propiedad | por propiedad: esa es la igwaldád*
del kambio. | *En otros términos: para ke el kambio sea igwál |*
 9 *es preziso ke el inkilino rekobre su dinero kuan | do el propie-*
tario rekobre su kasa; pues enton | zes el propietario abria te-
 nido el uso del dinero del | inkilino, i el inkilino el uso de la
 12 kasa | del propietario; kwanº el uno rekobrase la propiedad

p̄iedá də su kasā∧, 'e-l otio rekouraríā | la p̄rop̄ie-
 dá də su dinero. \ | el kamb̄iō serū āsí | p̄f̄erlek-
 tament igwál.» | ¿z̄ ē...? (1) | ¿ké t̄āl? | 'ēsto ə-s 15
 aulār/, i nò en tontō \ ... | ¿nō le p̄acə v̄t̄é? |
 | z̄ n̄ èsta mal diskurido \, | kontesto el pa-
 rokiano. | | asta podemo-s acér l-ap̄likaciō-n ense- 18
 gida: | 'àcə t̄ieç mesēs | le kompré | i le paḡ a vs-
 té | 'úm par de votās \ ; | 'usté | 'à eeo uso de
 mi dinero \ ; | 'yō | 'e eeo uso de suç votas \ ; | 'aor- 21
 rā, le deuweluo a usté laç votas \ | | usté me de-
 uwælu el dinerō | | i kedamo-s em paz. | | ¿z̄ è? | | ¿nò
 le parecə a v̄sté? | 24

6. en la fonda.

— | mozō!... | mozō!... | kafé kon lécə |
 — alà v̄ā, señoritō \ .
 — | mozō!... | mozō!... | 'ún eokolàt̄o | 3
 — ãora miçmo.

de su kasa, el otro rekobraría la propie | dád de su dinero; el
kambio sería así perfek | tamente iguál.» ¿E... ké tal? Esto es | 15
ablár, i no en tonto... ¿no le pareze a usté?— | No está mal
diskurido, kontestó el pa | rokiano, i asta podemos azér la 18
aplikaziōn en se | gida: aze tres meses le kompré i le pagé á
us | té un par de botas; usté a eeo uso de | mi dinero; yo e 21
eeo uso de sus botas; ao | ra le debuelbo a usté las botas i
usté me de | buelbe el dinero i kedamos en paz. ¿E...? ¿No |
le pareze a usté?— (De los TEMAS DE TRADUKZIÓN). 24

6. EN LA FONDA.— | Mozo!... | mozo!... | kafé kon leec!
 — Alá ba, señorito.
 — | Mozo... mozo!... | Un eokolate! 3
 — Ahora mismo.

(1) Empleamos el signo z̄ para markár el sonido akzi-
 dentál de la n de ke emos tratado en la página 61.

- |mozō!...| |iūm bisté!|
 6 —enségidā enségidā \ .
 —|mozō!...| |una' euletas!...| —|mozō!...| |jun
 mèd^o a limón!| |mozō!...| |una eika a gasosa!|
 9 |mozō!...| |iūm bas^o de agwa ko-n azukarilo! \
 —|alà uā, là uá!
 —per^o |kè-s ĕs-t ōmbra dⁱōs?! le pido a vste una
 12 euletā \ i me trá vna votelā a limonā \ ... pe-r ōm-
 bra... |i s^a à mareao \ | |pwe-s estoi divertidō \ |
 |mozō... mozō!| lév^e-s us-t esta votelā \ i tvaiga m^a
 15 una' euletas \ |kon m^l demonios!|
 —|ust^a ispense, señorito \ !... Kon tānta jente... \
 |fūna a kivokación. \ ai tje-nusté la euleta / |sin
 18 loç demonios \ |.
 —|!ola, olā!...| ¿Kucufleta' gastamōs/? |bien
 po-r el uwe-n umór! \
 21 —|!æ.... mozol| ¿usté kie ke este polo se pwè

- |Mozol... |jun bisték!
 6 —En segida, en segida.
 —|Mozol... |unas euletas!—|Mozol... |jun |medio de limón!
 9 —|Mozol... |una eika de gaseosa! | —|Mozol... |jun baso de
 agua con azukarilo!
 —|Ala ba, ala ba!
 —Pero ¿ké es esto, ombre de Dios? Le pido a usté una |
 12 euleta, i me trae una botela de limonada.... Pero |om|bre!..
 |Y se a mareado!... |Pues estoi dibertido!...| |Mozo... |mozol!..
 15 Lébesse usté esta botela i tráigame | unas euletas |kon mil
 demonios!
 —Usté dispense, señorito. Kon tanta jente.... | Fué una
 18 ekibokación. Aí tiene usté las euletas, sin | los demonios.
 —|Ola, ola!... ¿Kucufletas gastamos?... |Bien | por el buen
 umór!
 21 —|E... mozol | ¿Usté kree ke este polo se puede | komér?

—sí, ¿we? ...! pwe-sè-súna kostumbra detesta-
 ubo \. eso no se pwe tomar. \ lèuã-sesa tazã / i
 42 traiga m^otria sin sal \.]

—akí toa la lè-e es k^omo esa \, [kavayero.]

—¡tilín... tilín... tilín! bñjērō-s... Al tñn! /

45 —¡Ai dios mío! i yó ke no e podió partír toaúa
 la pecuga -ste polo!]

—léva talá pal koe, \ mujér' /; i koje tambié-n el
 48 pan porke sin^o / noç kedamo sin probar uokao \. el
 uin^o / apena' lo emo' podió probar. ¿kwanto es to-
 do \, imozo?]

51 —[dieciocho reales.]

—k'é varuáridáz!

—kóure s usté mi kafé.

54 —[¿kwantō es el cokolate?]

—¡E, kavayero, usté ispense! me deu usté tam-
 bien la ta-z a leee \.

57 —pe-a ombre di^os /, si nó lã podió tokãr /...

—Si ¿e...? Pues es una kostumbre detesta | ble. Eso no se
 42 puede tomar. Lébase esa taza i | tráigame otra sin sal.

—Akí toda la leee es k^omo esa, kaba'ero.

—¡Tilín... tilín... tilín!.. ¡Biajeros... al trén!

45 —¡Ai, Dios mío!.. ¡I yo ke no e podido partír todabía | la
 pecuga de este polo!

48 —Lébatela para el koe, mujér; i koje también el | pan
 porke si no, nos kedamos sin probar bokado. El | bino
 apenas lo emos podido probar. ¿Kúánto es to | do, mozo?

51 —Diezioco reales.

—¡Ké barbaridad!

—Kóbrese usté mi kafé.

54 —¿Kúánto es el cokolate?

—¡E, kaba'ero, usté dispense! Me debe usté tam | bién
 la taza de leee.

57 —Pero ¡ombre de Dios!... ¡si no la é podido tokár!

- [eso no es kuenta mía \] yo läč pag^o a-l am^o/ i nò läč perdér.
- pero si la tie-n a^l enterä \ ... 60
- perdon^e vsté \, kauayer^o \; pag^em^e usté los tres ä^oale la lece \.
- [k eskándalo \ tres ä^oäläs \ po-r una ta-z ä lece/ ke 63
nò s^e pwè uevér.../ [tenqa vsté/ \] òmbre, tenqa vsté... \ ya më livraré yo mwi u^{ien} de volué-r a pedír nà e-n esta fondä \.
- ust^e ära lo ke guste.
- [biä j^or^o...-s ä^l tr^{en}! / ...
- [k^e sé yeuä ust^e äⁱ / \, kauayer^o? 69
- lo keç mío: 'e-l alm^wærz^o \] ke no è pod^oo kasi p^{ro}uar... pwes [no faltau^a más! \ ...
- [k^wanto son la' euletäs / ? \] 72
- [doze r^eales \]
- [ätizä \]! \] n^o es kar^o \] soure tod^o / te-
- Eso no es kuenta mía: yo la é pagado al amo, | i no la é de perdér.
- Pero si la tiene alí entera.... 60
- Perdon^e usté, kabalero: págeme usté los tres | reales de la lece.
- [Ké eskándalo! tres reales por una taza de lece ke | no 63
se puede bebér.... Tenga usté, ombre, tenga | usté. Ya me libraré yo mui bien de bolbér a | pedír náda en esta fonda. 66
- Usté ará lo que guste.
- [Biajeros.... al trén!
- [Ké se leba usté aí, kabalero? 69
- Lo ke es mío: el almuerzo, ke no he podido kasi | pro-
bár. Pues [no faltaba más! \ ...
- [Kuánto son las euletäs? 72
- Doze reales.
- [Atizal... No es karo, sobre todo te | niendo en kuenta 75

75 niendo ɔN kwenta la sal-sac moska-s ɔN k estavan \ ;
ese regalo ^ no es pa to' lo' díās.

—|biā jeró-s āl trēn!

78 —|ké ujen decía doña sinforosa \ | no se pwé
tómár nà ɔn las fondas \ . ' |kita, kitāl... ' |no
voluěré yo a salir dé mi kasa sim bwenas provisio-

81 neç de saleieó-n i jamón / |.

la salsa de moskas en ke estaban; | ese regalo no es para
todos los días.

—|Biajeros.... al trēn!

78 —|Ké bien dezía doña Sinforosa! No se puede | tomar
nada en las fondas. |Kita, kita! No | bolberé yo a salir de

81 mi kasa sin buenas provisio | nes de saleieón i jamón.

FIN



INDIZE

MATERIAS.	Páj.
SISTEMA GRÁFICO EMPLEADO EN ESTA OBRA	5
INTRODUCCIÓN	11
ΚΑΡ. I.—Los sonidos i el alfabeto kastelano . .	17
ART. I.—Las bokales	27
ART. II.—Las konsonantes	34
ART. III.—Letras mudas	61
ΚΑΡ. II.—Enlazes fonétikos	69
ART. I.—Enlaze literál: las sílabas	69
ART. II.—Enlaze silábiko: las palabras	75
§ 1.º—Azentuazi3n o tonizidád	82
§ 2.º—Sonoridád, enerjía i timbre	94
§ 3.º—Kantidad o durazi3n	101
ART. III.—Enlaze léksiko: las frases	114
§ 1.º—Grupos de azentuazi3n	115
§ 2.º—Grupos de aliento	119
§ 3.º—Kambios fonétikos	123
APÉNDIZE I.—Bibliografía fonétika	133
APÉNDIZE II.—Testos fonétikos	141
1. e-l am3r i el matrimenjo	144
2. e-l ombre i el kav3	145
3. sókriätě-s i el çiudadano deskortés	146
4. el kwento də dem3st3nes	147
5. el komuniçm3 3-n akçión	149
6. en la fonda	149
INDIZE	155

ERATAS

PÁ- JINAS.	LÍNEA.		DIZE.	DEBE DEZÍR.
	Empezando por arriba.	Empezando por abajo.		
10	8	»	con	kon
»	»	3-2	campañá	kampañá
17	»	7	bocales	bokales
18	17	»	decirse	dezirse
»	»	14	lateralmente	lateralmente
26	9	»	indikaciones	indikaciones
30	4	»	sn	se
32	»	13	la w	la u
»	»	11	kaliforme; u	kaliforine u;
35	11	»	anterior	anterior
45	»	14 i 18	d	n
»	»	5	-ad i-éd	-ád i-éd
46	1	»	mul	mui
59	»	8	afirmación	afirmación
65	2	»	gasto	gusto
»	6	»	Septemmbre	Septiembre
67	»	1	rikeño	rikeño
73	»	4	Kó-moo	Ko-moo
76	»	11	instruír	in-struír
109	»	17	aber	abér
»	»	12	primer	primér
120	9	»	wena	uwena
128	6	»	pueda	puedo
»	»	9	preokuparse	preokuparnos
138	»	3	Quonsque	Quousque

GRAMÁTICA RAZONADA ISTÓRIKO-KRÍTICA

DE LA

LENGUA FRANZESA

por

DON FERNANDO ARAUJO



Esta obra (2.^a edizi3n) konsta de dos bolúmenes, elegantemente enkuadernados en tela, ke se benden al prezio de 8 pesetas kada uno, prezio inkreible por lo bajo, si se atiende a la importancia de la obra i a las kondiciones materiales de la edizi3n. A los librer0s ke pidan m1s de 25 ejemplares se les ar1 una rebaja proporzional a la importancia del pedido.

La GRAMÁTICA RAZONADA ISTÓRIKO-KRÍTICA, libro úniko en su jénero, responde kumplidamente a su título, i es una obra ke, por su espeziál estruktura, lo mismo sirbe para la preparazi3n elementál de un alumno ke para la majistrál de un oposit3r a kátedras, siendo el resumen de todos los trabajos ke se an eeo asta el día en la materia, tanto por los gramátikos, linguistas i nl3logos, komo por las m1s importantes Rebistas de Europa. E akí, en koro- borazi3n de lo ke dezimos, lo ke an eskrito sobre la Gramátika del Sr. Araujo los sabios m1s eminentes i las Re- bistas m1s competentes de Europa:

ESTRAKTO DE LAS OPINIONES EMITIDAS

SOBRE LA GRAMÁTICA DE D. FERNANDO ARAUJO

«Nosotros no damos cuenta ordinariamente de las Gramáticas francesas destinadas a la enseñanza. Azemos una eszepzión kon la del Sr. Araujo, porke mereze realmente su título de Gramátika istórikó-kritika. Es asta demnsiada kritika kizá. Pero todas las partes ke la materia abarka están tratadas konforme al método istórikó por un ombre al koriente de la mayór parte de las rezientes indagaziones. Nuestra impresión jeneral es ke esta Gramátika representa un esfuerzo konsiderable i ke es mui digna de estimazión.»—P. MEYER, miembro del Instituto i del Kolejio de Franzia, Direktór de la Eskuela de Diplomátika. (*Romania*, de Paris.)

«El número de la *Romania* ke aparezerá uno de estos días, kontiene una sumaria menzión de su Gramátika de Ud. Yo tengo empeño además en dezir a Ud. partikularmente lo muelo ke e estimado la zienza i el buen método de esta obra, ke muestra ke los estudios de filolojia románika an konkistado al fin en España el puesto ke les perteneze.»—GASTÓN PARÍS, miembro del Instituto i del Kolejio de Franzia, Presidente de la Sekzión de zenzias istórikas i filolójikas de la Eskuela de Altos Estudios de Paris i Direktór kon P. Meyer de la rebista *Romania*, la primera autoridad de Europa en la materia.

«Esta Gramátika, kuyo autór, Profesór de Lengua francesa en Toledo, es uno de los pokos representantes de la filolojia románika en España, i ke kon su eszelente trabajo, entre otros, sobre la pronunziación del kasteiano (*Recherches sur la phonétique espagnole*) a kontribnido no poko al progreso de nuestros konozimientos positivos de esta lengua, está konsagrada a ponér en manos de los Profesores españoles, tanto komo de los alumnos aplikados, una esposición zientífika de la lengua francesa, dando al mismo tiempo entrada en España a los resultados de las más modern s imbestigaziones filolójikas. Araujo aze prezedér la Gramátika francesa propiamente dicha de

una introdukzión en tres kápítulos sobre *El francés en el organismo jenerál de las lenguas*, luego sobre la *Istoria de la lengua francesa*, i finalmente sobre el *Konzepto i dibi-sión de la Gramátika*. Algunas partes de esta sekzión, así kómo las frekuentes refutaziones de los antikuados Profesores sin kritika, tanto kómo de los Autores nazio-nales de Gramátikas, podrían kizá parezér superfluas al ke no refleksione ke el señor Araujo tiene prezisamente el debér de kombatir las nueas opiniones antizientífikas ke todavía dominan kasi esklusivamente en su patria en la enseñanza linguístika. La esposizión de la materia resulta positiba i fundamentál, i esta Gramátika debe ser kónsi-derada kómo un berdadero éksito ke no dejará de produzír buenos frntos.»—H. R. LANG, Profesór en New Bedford, Estado de Massachuchets, Estados-Unidos de Amérika (*Zeitschrift für romanische Philologie* de Strasburg.)

«E rezibido kon el mayór plazér el meritísimo libro ke Ud. me a enbiado. Me prometo sakár de su estudio no pokas enseñanzas sobre el francés i también notables progresos en mi konozimiento del español. Reziba Ud. de nuebo mis más espresibas grazias i mi kordiál felizitzión por su magnífika *Gramátika francesa*, ke sin duda alguna será mirada en el porbenír kómo la obra maestra española en la materia.»—W. VIETOR, Profesór de Filolójia en la Unibersidad de Marburg i eks-profesór de la de Liverpool, Direktór de la Rebista alemana *Phonetische Studien*.

«Es para mí un plazér lamár la atenzión del públiko sobre esta nueva edizión de la *Gramátika francesa* de Araujo. La filolójia románika es mui poko konozida en el ernoso país de los toreros; por eso es nueo más agrada-ble el her kon kuánto zelo i solidéz se esfuerza el amable Profesór toledano en dar a konozér a sus kómpatriotas los métodos i resultados de las más modernas imbestigazio-nes. En su Gramátika francesa se tienen en kuenta tanto el latín kómo el antiguo francés i las demás lenguas romá-nikas, i el libro debe ser, por la klaridad de su esposizión, acojido kon aplauso por los Profesores españoles. Lo ke por otra parte ai ke alabár espezialmente en Araujo es lo akabado de su obra; yo e enkontrado frekuentemen-te sus datos más completos ke los de Koschwitz (*Gramm. der franz. Schriftsprache*); algùn ke otro pormenór istórico

es menos satisfactorio; pero sería mezkino zensurár semejantes pekeñezes, en lugar de gozár kon materia tan asombrosamente rica i tan kuidadosamente ordenada. Todos los romanistas deben agradezimiento al autór, no sólo por su Gramátika francesa, ke sin duda difundirá en España la afiziön a la filolojía románika, sino también por sus *Recherches sur la phonétique espagnole* (publikadas en la rebista alemana *Phonetische Studien* de Marburg) ke tan interesantes i rikisimas obserbaziones kontienen».—KR. NYROP, Katedrátiko de Filolojía románika en la Unibersidad de Kopenhage (*Literaturblatt für germanische und romanische Philologie*, de Leipzig).

«Rekonozemos kon muelo gusto ke este libro es el fruto de largo i konzienzudo trabajo, i ke kontiene gran kantidád de ecos interesantes o útiles de konozér. Komparado kon la primera ediziön, se ve ke las ideas del autór se an modifikado en barios puntos, de un modo afortunado en jenerál. Nos komplazemos en azér konstár ke la parte ke trata de los sonidos franceses rebela konsiderables progresos en los konozimientos del autór, ke a estado ebidentemente al koriente de los trabajos más rezientes en esta materia. Este kapitulo, ke okupa 61 pájinas, es probablemente el mejór de todos».—PAUL PASSY, Presidente de la *Association phonétique des professeurs des langues vivantes* de Paris. (*Le maître fonétique*, de Paris).

«La Gramátika del Sr. Araujo es berdaderamente una Gramátika *razonada*, mui zientífika i eea por un Profesór al koriente de los más rezientes deskubrimientos filolójikos i fonétikos. Más de una bez tendremos okasiön de zitarla». L. CLÉDAT, Dekano de la fakultad de Letras de Liön i direktór de la *Revue des patois* (*Revue de philologie française et provençale*, de Paris).

«E estudiado kon muelo gusto la grande i sólida Gramátika de Ud. Admiro en espeziál su obra por lo kompleta i abundante ke es. Es una berdadera enziklopedia gramatikál i en ela nunca se buska en bano ni en balde».—KR. NYROP, Profesór de Filolojía románika en la Unibersidad de Kopenhage.

«Reziba Ud. mi enorabuena por una obra ke tanto onra a Ud., así por el ímprobo trabajo i konozimiento profundo ke rebela, komo por la orijinalidád plausible de su método i por el espíritu realmente zientífiko ke en todo el libro kampea, i ke tan raro es en las obras ke entre nosotros suelen destinarse a la enseñanza de las lenguas. El segundo tomo me pareze tan rico en kontenido, tan metódiko i tan ajustado a las sanas doktrinas filolójikas komo el primero. No kreo ke se aya publikado en España obra algúna destinada a la enseñanza del francés ke presente un karáakter tan zientífiko komo ésta».—M. MENÉNDEZ PELAYO, de la Real Akademia Española, Katedrátiko de Istoria krittika de la literatura española en la Unibersidád Zentrál.

«Konkuren en el Sr. Araujo mueos títulos komo periodista i publizista: es doktór en Letras, lizenziado en Derecho, miembro korespondiente de la Akademia de la Istoria, laureado por otras, katedrátiko; todo, en fin, kuinto puede ser un ombre konsagrado por entero al estudio.

Pero en esta segunda edizión de su obra, el Sr. Araujo a konsegido un triunfo difizilísimo de olvidár.

Kon dezír que el tomo publikado, ke konsta de treszientas pájinas en kuarto, ermosamente impresas, se lee kon interés, emos dieo bastante, tratándose de materia tan árida.

La Gramátika de Araujo es notabilísima; estudiando lo impreso en kuerpo diez se aprende francés; aprendiendo lo impreso en kuerpo oeo se sabe poétika, etimolojía, gramátika jenerál i leksikolojía propiamente diea.

La obra, pues, es de utilidád para perfekzionarse en la lengua francesa, i aprobeca kon iguál utilidád al alumno del baeiterato i al aspirante a kátedras de francés o de otro idioma; porke en la obra del Sr. Araujo está komprendido todo kuinto se exige para las oposiciones a kátedras.

Así, pues, kien koja el libro de ke ablamos, alará en él mucu ke aprendér; alumno, aspirante a kátedra, o katedrátiko, aprenderá en él, porke la *Gramátika* de Araujo es un libro sabio kuya erudizión no fatiga el ánimo i kontiene profunda enseñanza.

Akí donde kada maestrilo tiene su librilo, i donde los métodos de francés legan al eszesu por su abundanzia, mereze konsignarse la publikazión de un libro tal. komo el del Katedrátiko de Toledo.

No konozemos al Sr. Araujo, i por lo tanto no puede abér pasión en el elojo ke nos mereze su obra, ke de todas beras rekomendamos, por ser akaso la más notable de las ke an legado a nuestro konozimiento.» (*El Globo*, do Madrid).

REAL ORDEN DEKLARANDO DE MÉRITO LA GRAMÁTICA

DIREKZIÓN JENERÁL DE INSTRUKZIÓN PÚBLIKA—NEGOZIADO 2.º—El Eszmo. Sr. Ministro de Fomento dize kon esta feea al Presidente del Konsejo de InstrukziÓN pública lo ke sige: «Eszmo. Sr.: Informada favorablemente por el Konsejo de InstrukziÓN pública la obra titulada *Gramátika razonada istóriko-kritika de la lengua franzesa*, de la ke es autór D. Fernando Araujo i Gómez, Katedrátiko del Instituto de Toledo, S. M. EL REI (k. D. g.) i en su nombre la REINA REJENTE DEL REINO a tenido a bien deklarár ke diea obra sea konsiderada komo de mérito a su autór para los aszensos en su karera.»

Lo ke traslado a Ud. para su konozimiento, kon inklusión de kopia del diktamen de la SekziÓN 1.ª del Konsejo.—Dios guarde a Ud. muchos años.—Madrid, 9 de Nobiembre de 1892.—El Direktór jenerál, J. DIEZ MAKUSO.—Sr. Don Fernando Araujo Gómez.

INFORME DEL KONSEJO DE INSTRUKZIÓN PÚBLIKA

«La SekziÓN 1.ª a eksaminado la obra intitulada *Gramátika razonada istóriko-kritika de la Lengua franzesa* (dos tomos en 8.º mayór, Madrid-Toledo, 1891) publikada por D. Fernando Araujo, Profesór de diea lengua en el Instituto de akela kapitál, sometida a informe del Konsejo para su kalifikaziÓN komo de mérito para los aszensos del autór en el Profesorado. I ziertamente ke lo tiene relebante, porke el trabajo del señor Araujo, ya se konsidere bajo el punto de bista pedagójiko, ya bajo el punto de bista zientífiko, es de los más kompletos i estimables entre los de su klase, i puede figurár dignamente al lado de los mejores ke para la enseñaanza se an prodnzido, no ya en España, sino también en el Estranjero. A primera bista pudiera kreerse ke esta obra de Gramátika, donde se tratan las kuestiones más arduas del

lenguaje, su orijen, su naturaleza, su desembolbimiento, la klasifikazi3n de las lenguas, su karakter i relaciones, juntamente kon lo ke atañe a la lengua francesa en partikulár, traspasa los límites propios de un tratado de aplikazi3n a la enseñaanza, a kuyo fin está también konsagrada por su aut3r. Pero no es así: merzéd al método adoptado por el señ3r Araujo, a la paziente i adekuada distribuzi3n de las materias, i a la esposizi3n de elas en dibersidad de tipos elejidos kon esmerado tino, resulta kosa fazil ke el lekt3r se aga kargo de akelo ke sirba a sus prop3sitos, de suerte ke el alumno tiene su materia de estudio bien determinada; el lekt3r ke kiera may3r ilustrazi3n ke la elemental, la suya; i el ke se proponga profundizár en los estudios lingüístikos, también tiene aneo kampo a las imbestigaciones, abierto por el Profesor Araujo en sus razonamientos, en sus juizios k3ríticos, i en el kaudál konsiderable de konozimientos ke a reunido en su libro de la istoria del franzés i de las demás lenguas, tomándolos de los filólogos i tratadistas ke oi gozan de may3r fama en el mundo kulto.

Resulta, pues, ke esta obra, de aplikazi3n para las Eskuelas, kumplirá su objeto fielmente, porke la doktrina se ala espuesta kon gran senzitez i kon sujezi3n a un método en ke la teoría i la práktika, razionalmente kombinadas i atendidas, arán probeoso el trabajo de los alumnos; i kono obra de konsulta i de imbestigazi3n viene a lenár un bazío lamentable en nuestra literatura pedagójika i zientífika, en la ke abundan los libros de Gramátika francesa, traducidos u orijinales, mas no de la klase del ke nos okupa, ke abre en estos estudios orizontes nuevos para los ke kieran kultibarlos seria i fundamentalmente, kono se kultiban en los países más adelantados.

Por estas konsideraciones, i sin entrár en pormenores, kuya apreziaci3n seria igualmente favorable para la obra del señ3r Araujo, la Sekzi3n entiende ke prozede informar al Gobierno ke debe ser deklarada kono de mérito espeziál para los aszensos de su aut3r en la karera del Profesorado públiko, a ke dignamente pertenece.—Madrid, 23 de Julio de 1892.—El Presidente akzidentál, EDUARDO PALOU.—El Sekretario, FEDERIKO ERNÁNDEZ i ALEJANDRO.—Es kopia: DIEZ MAKUSO.»



37862

Author Araujo, Fernando

LaS.Gr

A6633e

Title Estudios de fonética Kestelano.

DATE.

UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY

Do not
remove
the card
from this
Pocket.

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File."
Made by LIBRARY BUREAU



MENOR ERMANOS